

Jose Soler



ANTICO

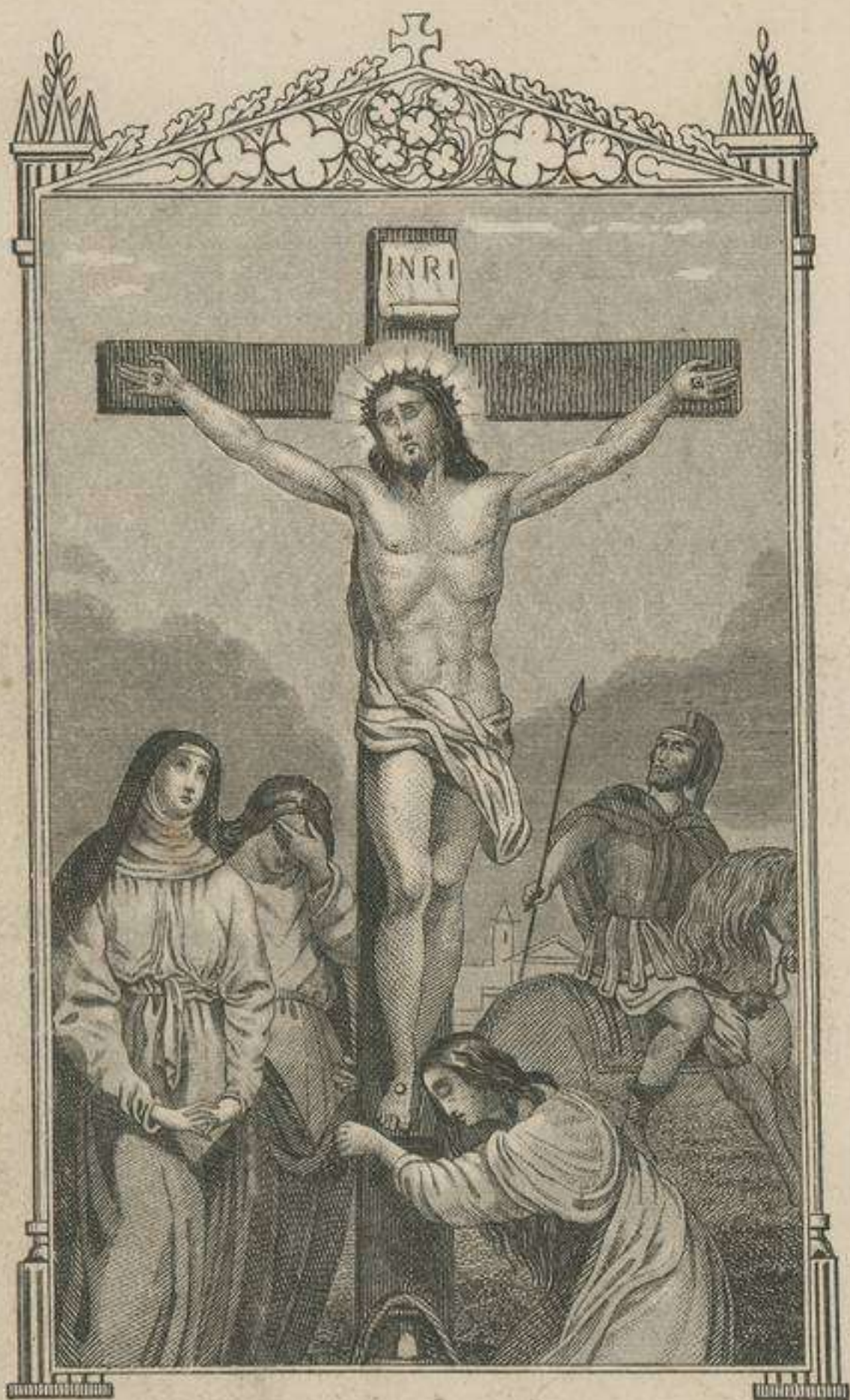
Biblioteca del



Museo Romántico

B-VI
30

DIAMANTE DEL PARAISO.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
CRISTO CRUCIFICADO.

DIAMANTE
DEL PARAISO.

DEVOCIONARIO

Y SEMANA SANTA,

QUE CONTIENE

Ordinario de la Misa, Misa en oraciones,
Confesion y Comunión,
Siete palabras, Cuarenta horas, Estaciones
del Jueves y Viernes Santo,
Stabat Mater, Tinieblas, Miserere,

EL VIA CRUCIS,

y otras oraciones de gran utilidad
para la salvacion.

CON LICENCIA.

MADRID.

SE HALLARÁ EN EL LIBRO DE ORO,

CALLE DEL PRÍNCIPE, NÚM. 14.

1865.



Reg. 6.317

ES PROPIEDAD.

EJERCICIO PARA LA MAÑANA.

AL DESPERTAR.

Se persignará y dirá en seguida:

BENDITA y alabada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y por todos los siglos de los siglos. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Credo, y lo demás que cada uno tenga costumbre de rezar mientras se viste. Después de levantado y puesto de rodillas, dirá:

Abrid, Señor, mi boca para bendecir vuestro santo nombre; purificad mi corazón de todo vano, malo é inútil pensamien-

to : iluminad mi entendimiento, iluminad mi voluntad para que digna y devotamente dirija mis súplicas á vuestra divina Majestad, y merezcan ser oídas por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Cuando las obligaciones lo permitan, se podrá emplear un poco de tiempo en oracion mental, considerando cualquiera de los puntos de la vida de Jesucristo y sobre todo de la sagrada pasion.

ORACION.

JESUS Dios y Redentor mio: por vuestra preciosa sangre, por la intercesion de vuestra Santísima Madre la Virgen María, y de todos los santos, del Angel

de mi guarda y del Santo de mi nombre, os suplico me deis gracia para que no os ofenda en este dia ni en los restantes de mi vida. Yo hago propósito de no ofenderos por quien vos sois, y porque os amo sobre todas las cosas: y de padecer por vos cuanto en esta vida padeciere. Os ofrezco, Señor, mis obras. palabras y pensamientos: y deseo obrar lo bueno y apartarme de lo malo, para obedeceros, serviros y amaros. Así me suceda, Jesus mio.

Se concluirá este ejercicio, diciendo:

El Señor me bendiga, me guarde de todo mal, me guie

á la vida eterna; y las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz. Amen.

AL MEDIODIA Y AL TOQUE DE ORACIONES.

Angelus Domini, etc.

El Angel del Señor anunció á María, y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve, María, llena eres de gracia, etc.

Ecce ancilla Domini, etc.

Yo soy la esclava del Señor: hágase en mí segunt tu palabra.

Dios te salve, María, etc.

Et verbum caro, etc.

El Verbo se encarnó y habitó
entre nosotros.

Dios te salve, María, etc.

ORACION.

Suplicámoste, Señor, que der-
rames tu gracia en nuestros co-
razones, para que habiendo co-
nocido el misterio de la Encar-
nacion de tu Hijo por el ministe-
terio de tu santo Angel que se
lo anunció á María, podamos
por el mérito de su pasion y
cruz, ser conducidos á la glo-
ria de su resurreccion. Te lo

pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amen.

BENDICION DE LA MESA.

El padre de familia, ó el superior de la mesa, dirá:

Benedicid, Señor, á nosotros y al alimento que vamos á tomar, y hemos recibido de vuestra divina Providencia. Por nuestro señor Jesucristo. Amen.

BENDICION.

El rey de la eterna gloria nos haga participantes de la mesa celestial. R). Amen.

DESPUES DE COMER Ó CENAR.

Os damos gracias por todos vuestros beneficios, Dios omnipotente, que vives y reinas en los siglos de los siglos. *Padre nuestro, etc.*

EJERCICIO PARA LA NOCHE.

En el nombre del Padre † y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Despues de persignarse y rezar lo que tenga de costumbre, dirá el *Yo pecador*, y lo siguiente:

PARA ANTES DE ACOSTARSE.

Apártense de mí los sueños diabólicos y las fantasmas nocivas: el señor reprima mis enemigos para que no manchen mi alma ó mi cuerpo. Dignaos, Señor, en esta noche guardarme sin pecado.

EJERCICIO PARA LA NOCHE

ORACION.

Visitad, Dios mio, esta habitacion y apartad de ella todas las asechanzas del enemigo; habiten aquí vuestros santos ángeles, y señaladamente el de mi guarda, que me defiendan en paz, y tenga yo siempre vuestra gracia y bendicion, por los merecimientos de vuestro Hijo y Señor nuestro Jesucristo. Amen.

Examine brevemente su conciencia, arrepiéntase de lo que hubiere faltado y proponga la enmienda.

AL DESNUDARSE.

Con Dios me acuesto,

Con Dios me levanto,
Con la Virgen María
Y el Espíritu Santo.

AL ACOSTARSE.

Como me echo en esta cama
me echaré en la sepultura:
A la hora de mi muerte
Amparadme, Virgen pura.

Se rezará un *Credo* y una *Salve* procurando que coja el sueño meditando en cualquier punto de la Pasion de nuestro señor Jesucristo, con lo cual se ganan muchas indulgencias.



CONFESION Y COMUNION.

EXÁMEN.

Para hacer una buena confesion se necesitan cinco cosas, á saber: exámen de conciencia, dolor de haber ofendido á Dios, propósito de la enmienda, decir los pecados al confesor y cumplir la penitencia. Por consiguiente, se debe hacer muy detenidamente el exámen en un lugar apartado, donde nada pueda distraer la atencion, y puesto de rodillas delante de una imágen de Jesucristo crucificado, dirá el *Yo pecador*, y despues irá muy detenidamente examinando su conciencia por el método que ponemos á continuacion.

PRIMER MANDAMIENTO.

VEA si en las confesiones pasadas ha callado advertidamente algun pecado; si ha dejado

de cumplir la penitencia ó no ha comulgado con la debida disposicion.

Acúsesse si se ha alabado de sus pecados ó de los ajenos.

Si ha tenido algunas tentaciones contra la fé ó dudado de algun misterio, y no se ha resistido á aquellas, ni ha desechado toda duda haciendo actos de fé.

Si no sabe y cree cuando menos las tres cosas que se necesitan saber para salvarse; esto es, que hay un solo Dios justo y remunerador; el misterio de la Santísima Trinidad y el de la Encarnacion.

Si no sabe y cree lo que todo

cristiano está además obligado á saber y creer siquiera sustancialmente, esto es, el Credo, los novísimos ó postrimerías del hombre; los Sacramentos, en especial los que ha de recibir; los mandamientos de Dios y de la Iglesia, y el Padre nuestro.

Si ha leído ó tiene libros prohibidos.

Si ha dado crédito á sueños, agüeros ó pronósticos hechos por medio de naipes, dados, señales de las manos ú otras.

Si lleva sobre sí nóminas y oraciones supersticiosas, con las cuales cree sabrá la hora de su muerte ó que no morirá sin confesion.

Si ha consultado á hechiceros, adivinos ó jitanas.

Si ha usado de hechizos para conseguir algun mal fin.

Si ha intentado curarse á sí mismo ó curar á otros con palabras vanas y acciones supersticiosas.

Si ha tenido algunas tentaciones de desesperacion, desconfiando de la infinita misericordia de Dios.

Si se ha quejado de la divina Providencia viéndose acosado de trabajos y desgracias, ó se ha impacientado contra Dios porque no le libra de ellos.

Si no se ha resignado y conformado con la voluntad divi-

na, en todas las situaciones de la vida.

Si ha desconfiado de su salvacion, ó ha dilatado la enmienda para la vejez.

Si presumiendo locamente de la bondad y misericordia de Dios, ha tenido la vana esperanza de que se salvará sin poner nada de su parte para conseguirlo.

Si ha blasfemado contra Dios, la Virgen y los Santos.

Si no ha amado á Dios sobre todas las cosas, queriendo antes perderlas que ofenderle.

Si ha tenido alguna tentacion de ódio á Dios, y no ha procurado desecharla inmedia-

tamente, y fortalecerse con un acto de amor.

Si ha dividido su corazon entre Dios y la criatura, poniendo el amor en alguna á quien no debe amar, ó amando con un amor desordenado á aquellas á quienes es lícito amar.

Si no ha amado al prójimo como á sí mismo, deseándole todo bien, encomendándole á Dios en sus oraciones, socorriéndole y favoreciéndole en cuanto pudiere.

Si no ha evitado el mal que podia resultar al prójimo, estando en su mano.

Si ha aborrecido á alguien, ó por lo menos ha tenido tenta-

cion de ódio formal contra alguna persona.

SEGUNDO MANDAMIENTO.

ACÚSESE si ha jurado con mentira ó con duda y cuántas veces.

Si ha jurado con verdad, pero sin necesidad, y cuántas veces.

Si tiene costumbre de jurar; diga cuántas veces al dia ó á la semana.

Si ha echado votos ó porvidas, y si estaba encolerizado cuando lo hizo.

Si ha maldecido á los hombres ó á los animales, y si lo ha hecho con intencion y deseo

de que les alcanzase la maldición; ó por el contrario, si ciego de ira lo hacia sin advertencia.

Si ha sido testigo falso en juicio, confirmando su testimonio con juramento.

Si ha jurado de vengarse y lo ha cumplido.

Si ha dejado de cumplir lo que votó, juró ó prometió, siendo cosa buena.

Si ha provocado ó incitado á alguno á que jurase ó votara, ó á que fuese testigo falso.

TERCER MANDAMIENTO.

ACÚSESE si no ha guardado

las fiestas de precepto, trabajando en ellas ó haciendo trabajar á otros sin necesidad y con escándalo del prójimo: diga cuántas horas.

Si no ha oído misa entera en algun dia festivo sin justa causa, ó se puso en peligro de no oirla por estar divertido ú ocupado en cosas no necesarias.

Si durante la misa ó una parte notable de ella, ha estado distraido, ó hablando con otros, ó riyendo ó durmiendo.

Si ha profanado el lugar santo y escandalizado á los asistentes haciendo señas ó echando miradas deshonestas.

Si no ha guardado la debida

compostura y reverencia en el templo durante los divinos oficios.

Si ha quitado á sus criados y demás personas dependientes de él, que oigan misa.

Si ha rezado con poca reverencia sus devociones ó las ha omitido por pereza.

Si alguna vez ha hecho ánimo de no oír misa, ó ha sido causa de que otros no la oyesen.

Si ha comulgado con tibieza y poca reverencia.

Si ha dejado de confesar y comulgar por Pascua florida, ó si ha confesado ó comulgado sacrílegamente.

Si ha dejado de ayunar sin

justa causa y sin pedir consejo al médico y confesar, y cuántos dias.

Si ha quebrantado el ayuno comiendo algo fuera de la hora de la comida, escediéndose en la cantidad de la colacion.

Si no teniendo la bula ha comido de carne en los dias en que está prohibido.

CUARTO MANDAMIENTO.

SI no honra, reverencia, obedece y socorre á sus padres como es debido, ó lo hace de mala gana y como á la fuerza.

Si no ha recibido de buena gana sus consejos y reprensiones.

Si les replica desabridamente ó los impacienta ó los desprecia.

Si no sufre con paciencia, y hasta haciéndoles buen rostro, las impertinencias que puedan tener, dimanadas ó del genio, ó de los años, ó de los achaques.

Si los ha irritado con sus respuestas, ó les ha dicho palabras insolentes, ó los ha maldecido.

Si ha llegado al extremo de amenazarlos ó de levantarles la mano.

Si no ha cumplido puntualmente el testamento de sus padres, y en especial la parte re-

ferente á mandas piadosas, descargos de conciencia y pago de deudas.

Si no ha respetado y obedecido á los mayores en edad y gobierno.

Si ha murmurado de los que ejercen autoridad en el estado, ó los ha injuriado y calumniado.

Si ha faltado al respeto que se debe á los sacerdotes y religiosos.

Si se ha mofado de los ancianos y de los pobres.

Los padres de familias acúsense si han descuidado la educacion de sus hijos y el gobierno de su familia; si han sido demasiado rígidos para repre-

der y castigar á sus hijos, ó por el contrario si con su excesiva blandura han dejado los desórdenes de aquellos sin la debida correccion: si los han violentado ó mortificado para que tomen estado contrario á su voluntad: si tienen costumbre de maldecirlos, ó cuando los reprenden usan de palabras muy ásperas ó denigrativas: si les dan mal ejemplo con su conducta.

Los casados han de acusarse si no se aman y asisten mutuamente segun es debido, sufriendose sus defectos, procurando complacerse el uno al otro en las cosas justas y razonables; y

sobre todo, guardándose la fidelidad prometida.

Los amos acúsense si no asisten á sus criados con el alimento y salario pactado; si no los miran y tratan como á hijos de Dios: y si les impiden de ir á misa ó á confesarse.

Los criados han de acusarse si no obedecen, respetan y sirven á sus amos como si sirvieran á Dios en ellos.

QUINTO MANDAMIENTO.

SI se ha deseado á sí mismo la muerte.

Si ha deseado la muerte ó algun mal grave á otro.

Si ha intentado quitarse la vida.

Si ha maquinado contra la vida del prójimo.

Si ha hecho alguna muerte ó cooperado á ella.

Si ha herido ó golpeado á otro.

Si ha dado armas para la pendencia ó desafío; ó para dañar á alguno encualquiera manera.

Si ha asistido como testigo á alguna pendencia ó desafío.

Si ha tenido pendencia ó desafío, y si resultó de él muerte ó herida.

Si ha tenido ódio al prójimo y deseado vengarse de él, y

cuánto tiempo duró el rencor.

Si se ha alegrado del mal de alguno en su persona ó hacienda, ó ha incitado á otro para que se le haga.

Si por aversion á otro juzga ó habla mal de él, ó siembra discordias, chismes y cuentos, ocasionándole con esto perjui- cios ó sinsabores.

Si ha zaherido á otro por defectos que tiene, ó achacádole los que no tiene.

Si ha usado de palabras injuriosas y dicterios contra su prójimo.

Si no quiere perdonar al que le agravió, aunque este le satisfaga.

Si ha dejado de hablar ó saludar á la persona con quien está enemistado.

Si ha inducido á otros á pecar, ó ha sido causa ó instrumento de su pecado.

Si ha procurado el aborto antes ó despues de animada la criatura.

Si con sus palabras y acciones, aunque fuesen indiferentes, ha ocasionado la ruina espiritual de su prójimo, escandalizándole.

Si se ha complacido en hacer daño á los animales sin motivo, ó los ha castigado cruelmente aun cuando mereciesen el castigo.

Si se ha escedido en el castigo de los suyos.

SESTO MANDAMIENTO.

Si ha tenido pensamientos deshonestos y no los ha desechado con presteza, ó si se ha detenido con advertencia y deleitado en ellos, ya deseando poner por obra el mal pensamiento, ya se contentase con sola aquella delectacion.

Si ha dicho ú oido con gusto palabras torpes ó equívocas.

Si ha tenido conversaciones demasiado libres.

Si no ha guardado el recato y compostura conveniente en su

trato con personas de otro sexo.

Si ha cantado ú oído cantar cantares lascivos ó poco honestos, ó de sentido ambíguo.

Si ha usado ó permitido que á su presencia se usen chanzas, ademanes ó juegos contrarios á la honestidad.

Si ha contemplado con sensual curiosidad pinturas, estampas ó estátuas obscenas.

Si ha concurrido solo ó en compañía de otros á ciertas casas y lugares donde podia peligrar su honestidad.

Si se ha tomado alguna libertad contraria á la decencia.

Si se ha puesto en ocasion de pecar contra la castidad, ó la

ha dado á que otros pequen, prestándoles libros malos, teniendo conversaciones licenciosas ó llevando trajes indecentes.

Si ha leído novelas ú otros libros lascivos, y si es aficionado á lecturas vanas y frívolas.

Si ha pecado de obra: esplique con la mayor modestia y circunspeccion la especie, su propio estado y el de la persona con quien pecó, declarando tambien cuántas veces. Cometiéndose este pecado en lugar sagrado ó con persona consagrada á Dios (lo que deberá manifestarse), hay sacrilegio.

Si ha tenido deseos torpes.

Si ha tenido tentaciones y no ha procurado desecharlas prontamente, acudiendo á la oracion ó á la lectura de un libro piadoso.

Si acaso ha dado él ocasion á estas tentaciones ó á los movimientos de la carne, no huyendo de compañías, conversaciones y visitas peligrosas.

Si ha inducido á otros á pecar en esta materia, ó ha sido su encubridor.

Los casados han de acusarse si se han escedido en alguna manera de lo que les es lícito en el uso del matrimonio.

Si está encenagado en el vicio de la lujuria, hade decir las

veces que cae en él á la semana ó al mes.

Si ha comido con exceso y bebido demasiado hasta embriagarse, con riesgo de su salud.

SÉTIMO MANDAMIENTO.

Si ha deseado tener ó retener lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Si ha intentado engañar á su prójimo.

Si ha hecho ó consentido, mandado ó aconsejado que otros causen daño en la hacienda ajena.

Si ha hurtado, cuánto ha sido y cuántas veces.

Si cooperó al hurto hecho por otros, le encubrió, ó compró la cosa hurtada sabiendo que lo era.

Si con dolos ó con pleitos injustos ha usurpado la hacienda de otro, ó ha cooperado á ello.

Si siendo hijo de familia ha hurtado á sus padres alguna cosa, y si era para aprovecharse de ello ó darlo á otro.

Si los criados han hecho á sus amos algun hurto, y si tenían intencion de quitar grande cantidad á fuerza de hurtos pequeños; si han trabajado con flojedad ó menos tiempo del que debian, y si no han mirado las cosas de sus amos con el mismo

interés que si fuesen propias, con lo que han tenido estos algun menoscabo en su hacienda.

Si abusando de su profesion ó empleo, ha causado perjuicios al prójimo.

Si pudiendo no ha restituido en todo ó en parte lo hurtado ó injustamente retenido; ó aquello en que habia perjudicado al prójimo.

Si no ha pagado las deudas, y los salarios de los criados y jornaleros, ó les ha retenido con mala fé parte del salario concertado.

Si no ha hecho diligencias para saber el dueño de la cosa hallada, ó se ha quedado con

ella aunque aquel pareciera.

Si ha cometido usura en sus tratos y granjerías.

Si los mercaderes se han concertado para vender todos la mercancía al mismo precio.

Si han comprado mas barato ó vendido mas caro del justo precio.

Si los que venden comestibles, bebidas ó drogas medicinales, las han adulterado en términos que puedan ser nocivas á la salud del comprador.

Si han adulterado las mercancías ó cometido fraude en los pesos y medidas.

Si han tenido malos deseos de engañar y hurtar á los compra-

dores, especialmente á la gente sencilla y forastera.

Si por avaricia ha negado ó escatimado á su familia lo necesario para el sustento y porte propio de su clase.

Si ha sido pródigo de su hacienda, derrochándola en comilonas, saraos y vanidades.

Si ha jugado con hijos de familia ú otras personas que no eran dueños del dinero atravesado en el juego.

Si es dado al juego y gasta en él sumas considerables, defraudando á su familia y á los pobres.

Si se ha valido de trampas ó fullerías para alzarse con el

dinero de sus compañeros de juego.

OCTAVO MANDAMIENTO.

Si ha deseado ó procurado la deshonra ó infamia de su prójimo.

Si ha levantado algun falso testimonio en perjuicio de la honra ó fama ajena; y si fué en materia grave, y siguiéndose de ahí escándalos, rencores y discordias.

Si no ha restituido la fama quitada.

Si ha tenido intencion de mentir ó calumniar con perjui-

cio de su prójimo, y si era en materia grave.

Si ha descubierto pecado ó falta grave de otro, que estaba oculta, no habiendo justa causa para descubrirla.

Si sabiendo como dudosa alguna cosa en contra del prójimo, la refiere como cierta.

Si temerariamente ha sospechado ó juzgado mal de alguno, y si ha descubierto sus sospechas á otros.

Si ha murmurado del prójimo ó ha oido con gusto murmurar de él, y no lo ha impedido pudiendo y debiendo.

Si con mala intencion ha usado de palabras ambiguas,

que podian interpretarse en mal sentido contra la honra ó la fama de alguno.

Si ha mentido en materia grave ó leve; y si tiene este vicio, ha de decir las veces sobre poco mas ó menos en que incurre en él cada dia ó semana.

Si ha calumniado á alguien achacándole defectos, vicios ó culpas de que no adolece.

Si con sus mentiras, murmuraciones y calumnias, ha sido causa de que otro sufra perjuicio en su honra, fama, hacienda y conveniencias.

Si ha compuesto libelos infamatorios, ó publicado ó hecho correr papeles injuriosos ó ca-

lumniosos contra algunas personas, y principalmente contra los que ejercen autoridad pública.

Si ha descubierto el secreto que se le habia confiado, siguiéndose de ahí algun perjuicio á otro.

Si por cualquier medio ha sido causa de que al prójimo le resulte algun daño en su honra ó en su fama.

Si ha abierto cartas que iban dirigidas á otra persona, para enterarse de sus asuntos ó secretos.

—

Todo lo que toca al nono mandamiento se reduce al sexto

y lo que pertenece al décimo se comprende en el sétimo.

Los pecados capitales se reducen á los mandamientos de la ley de Dios como tambien los de la Iglesia.

El penitente se ha de acusar tambien de las culpas que haya cometido tocante á las obligaciones propias de su estado, oficio ó profesion, de los malos propósitos y deseos, aunque no los haya puesto por obra; de todo lo que hubiere hecho dudando si era pecado ó no; y en fin, de cuantas cosas le remuerda su conciencia, aun-

que pueda suceder que algunas veces no sean pecado.

Hecho el exámen y reconocidas las culpas procurará tener dolor y contricion de ellas, y pedirá á nuestro Señor Jesucristo se las perdone en la siguiente

ORACION PARA ANTES DE LA CONFESION.

SEÑOR mio Jesucristo: aquí teneis rendido á vuestros piés un miserable pecador, ingrato y rebelde hasta ahora á vuestros beneficios y llamamientos. Dadme, Dios mio, lágrimas de verdadera penitencia, con que me pese de haberos ofendido, y tenga dolor de todos mis peca-

dos. Ablandad este pecho empedernido: encended este corazón helado: enderezad mis pasos, santificad mis pensamientos y refrenad mis sentidos, para que de aquí en adelante os agrade, pues hasta aquí tanto os he ofendido. Amen.

Pedirá á Dios nuestro Señor gracia para confesarse bien de sus culpas; y estando á los piés del confesor se persignará y dirá el *Yo pecador*, y en seguida hará la confesion. Despues de haberse confesado dirá el acto de contricion y esta

ORACION.

Dios Criador, Dios Salvador, Dios Glorificador, justo juez de vivos y muertos; por vuestros

méritos tan infinitos, y los de vuestra Santísima Madre siempre Vírgen Maria, y de todos los Santos, que os sea agradable esta confesion que he hecho y la acepteis en vuestra gracia. Y lo que en ella hubiere faltado por mi fragilidad, poca memoria y poca contricion, me lo perdonareis; que yo de mi parte deseo que sea muy cumplida para llegar en gracia á recibirlos dignamente; y confio en vuestra misericordia y en el amor que me teneis, que he de quedar enteramente absuelto para que no me sirva de mayor pena y condenacion. Dadme vuestra gracia para que nunca

os ofenda, que en vuestras manos, Señor, encomiendo mi alma: mirad por ella como cosa vuestra, y que la criásteis para que os alabe aquí y en vuestro reino. Amen.



Ministerio PURÍSIMA CONCEPCION. Deporte

vem de albabor. | mas blanco que
la nieve.

Auditui meo | Me harás oír
dabis gaudium et | palabras de gozo,
letitiam, et exul- | y alegría, y mis
tabunt ossa hu- | huesos humilla-
miliata. | dos saltarán de
contento.

Averte faciem | Aparta tu ros-
tuam á peccatis | tro de mis peca-
meis et omnes | dos, y borra to-
iniquitates meas | das mis iniqui-
dele. | dades.

Cor mundum | Crea en mí, oh
crea in me, Deus | Dios, un corazón
et spiritum rec- | puro, y renueva
tum innova in | en mis entrañas
visceribus meis. | un espíritu recto.

Ne proicias me | No me arrojes
á facie tua, et | de tu presencia,
spiritum sanc- | ni a partes de
tum tuum ne au- | mí tu Espíritu
feras á me. | Santo.

Redde mihi | Vuélveme la
lætitiám saluta- | alegría de tu Sal-
ris tui, et spiritu | vador, y confór-
principali confir- | tame con un es-
ma me. | píritu principal.

Docebo iniquos
vias tuas, et im-
pii ad te conver-
tentur.

Libera me de
sanguinibus,
Deus, Deus salu-
tis meæ et exul-
tabit lingua mea
justitiam tuam.

Domine³ labia
mea aperies; et os
meum annuncia-
bit laudem tuam

Quoniam si vo-
luisses sacrifi-
cium, dedissem
utique: holocaus-
tis non delecta-
beris.

Sacrificium Deo
spiritus contri-
bulatus: cor con

Enseñaré á los
inícuos tus ca-
minos, y los im-
pios se converti-
rán á tí.

Líbrame de la
sangre que he
derramado, oh
Dios, Dios de mi
salud; y mi len-
gua cantará con
alegria tu justi-
cia.

Señor, tu abri-
rás mis labios: y
mi boca anuncia-
rá tus alabanzas.

Porque si tú
hubieras querido
sacrificio, cierta-
mente te le hu-
biera yo ofrecido;
pero no te com-
placerás con so-
los holocaustos.

El sacrificio
digno de ofrecer-
se á Dios, es un

tritum et humiliatum, Deus, non despicias.

Benigne fac, Domine, in bona voluntate tua Sion, ut edificentur muri Jerusalem.

Tunc acceptabis sacrificium justitiæ, oblationes et holocausta: tunc imponent super altaretuum vitulos.

Gloria Patri et Filio, etc.

espíritu quebrantado de dolor: tú oh Dios, no despreciarás un corazón contrito y humillado.

Señor, mira con benignidad á Sion, y hazla sentir los efectos de tu buena voluntad, para que sean edificados los muros de Jerusalem.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las oblationes y holocaustos: entonces se pondrán sobre tu altar becerros para el sacrificio.

Gloria el Padre y al Hijo, etc.

Deseos de comulgar.

¡Oh gran Señor! ¡quién tuviera los deseos de todos los santos y santas, que con mas fervorosos afectos han deseado recibiros! Los de Santa Marta para hospedaros, y los de su hermana para no apartarme un punto de vuestros piés.

¡Qué rico estuviera yo poseyéndooos en gracia y con pureza!

Venid, Señor, á mí, pues podeis, que si yo pudiera, no saliérais de mí eternamente.

¡Oh señora mia benditísima! alcánzame este bien de tu amado Hijo.

Como el ciervo desea las fuentes de las aguas, así mi alma desea el Pan celestial que contiene el divino cuerpo de mi Dios.

Yo, Señor, lo deseo, lo pido, y lo quiero.

ORACION

A NUESTRA SEÑORA.

para antes de la comunión.

DULCÍSIMA medianera y abogada de los pecadores: dignísimas Madre de nuestro Señor Jesucristo: por aquella virginal pureza y profundísima humildad con que por virtud del Es-

píritu Santo concebiste en tus entrañas á aquel Señor, que yo ahora quiero y deseo recibir; humildemente te suplico me alcances de tu benditísimo Hijo el perdón de todos mis pecados, y la gracia para poder recibir dignamente el sacramento de la Eucaristía, el cual sirva de salud á mi cuerpo y de salvación á mi alma. Amen.

En seguida se acercará al altar para recibir la comunión, y cuando el sacerdote pronuncia las palabras *Ecce Agnus Dei*, etc., el comulgante dirá:

Yo te adoro, ó sagrada hostia, pan, vino y alimento de los ángeles. Te adoro, oh Salvador

mio, y te creo, espero en tí y te amo.

Despues dirá tres veces con el Sacerdote y con el mayor fervor:

Señor mio, Jesucristo, yo no soy digno de que vuestra divina Majestad entre en mi pobre morada: mas por vuestra Santísima palabra mis pecados sean perdonados, y mi alma sana y salva.

Al recibir la sagrada forma dirá con el corazon, sin pronunciar con la boca:

El cuerpo de mi Señor Jesucristo guarde mi alma, y la lleve á la vida eterna. Amen.

ORACION

PARA DAR GRACIAS

despues de comulgar.

GRACIAS os doy, clementísimo Redentor de mi alma, porque me habeis comunicado vuestra preciosa carne y sangre. Dirigid, Señor, mi camino, conservadme en vuestro temor, defended mi vida y pasos, y haced que sean firmes por las oraciones y ruegos de la gloriosa Virgen María, vuestra Madre, por todo lo cual sea á

vos la gloria, ¡oh mi Dios y Señor! sobre todos los cielos, ahora y para siempre jamás. Amen.

ORACION

A NUESTRA SEÑORA

despues de la comunion.

OH Virgen santa, serenísima Reina del cielo y de la tierra, que mereciste traer en tu virginal vientre al criador de todo lo nacido, cuyo venerabilísimo cuerpo acabo de recibir; ten, Señora, á bien pedir á tu be-

nignísimo Hijo, que me perdone todo lo que contra este Sacramento he pecado por ignorancia ó por otra cualquiera manera, y que por tus ruegos se abrace y junte con mi alma con sentimiento de amor tan estrecho, que jamás se aparte de ella hasta llevarla á la bienaventuranza. Amen.

EL TE DEUM.

Cántico en accion de gracias.

<p>TE Deum laudamus: te Dominum confitemur.</p>	<p>Atí, oh Dios, te alabamos: á tí, oh Señor, te confesamos.</p>
--	---

Te æternum-
Patrem omnis
terra veneratur.

Tibi omnes
Angeli, tibi cœli,
et universæ po-
testates.

Tibi Cherubim
et Seraphim in-
cessabili voce
proclamant:

Sanctus, Sanc-
tus, Sanctus. Do-
minus Deus Sa-
baoth.

Pleni sunt cœ-
li et terra majes-
tatis glorie tuæ.

Te gloriosus
Apostolorum
chorus.

Te Prophe-
tarum, laudabilis
numerus.

Te Martyrum
candidatus lau-

A tí, oh padre
eterno te venera
toda la tierra.

A tí todos los
Angeles, á tí los
cielos y todas las
potestades.

A tí los Queru-
bines y Serafines
te proclaman sin
cesar:

Santo, Santo,
Santo, Señor
Dios de los ejér-
citos.

Los cielos y la
tierra están lle-
nos de la majes-
tad de tu gloria.

A tí te celebra
el glorioso coro
de los Apóstoles.

A tí te ensalza
la venerable mul-
titud de los Pro-
fetas.

A tí te alaba el
triunfante ejér-

dat exercitus. | cito de los mártires.

Te per orbem | A tí confiesa la
 terrarum sancta | santa iglesia por
 confitetur eccle- | todo el orbe,
 siæ.

Patrem in- | Que eres padre
 mensæ majes- | de inmensa ma-
 tatis. | jestad.

Venerandum | Y que debe ser
 tuum verum et | adorado tu ver-
 unicum Filium. | dadero y único
 Hijo.

Sanctum quo- | Y tambien el
 que Paraclitum | Espiritu Santo
 Spiritum. | consolador.

Tu Rex gloriæ | Tú, Cristo,
 Christe. | eres Rey de la
 gloria.

Tu Patris sem- | Tú eres el hijo
 piternis es Filius | eterno del Padre.

Tu ad liberan- | Tú, queriendo
 dum suscepturus | libertar al hom-
 hominem, non | bre, no desde-
 horruisti Virgi- | ñaste el seno de
 nis uterum. | una Vírgen.

Tu devicto | Tú, rompiendo
 mortis aculeo, | el aguijon de la

aperuiste cre-
dentibus regna
cœlorum.

Tu ad dexte-
ram Dei sedes in
gloria Patris.

Judex crederis
esse venturus.

Te ergo, quæ-
sumus, tuis fa-
mulis subveni,
quos pretioso
sanguine rede-
misti.

Ætérna fac
cum sanctisturis
in gloria nume-
rari.

Salvum fac
populum tuum
Domine, et be-
nedic hæreditati
tuæ.

Et rege eos, et

muerte, abriste
á los creyentes
el reino del cielo.

Tú estás sen-
tado á la diestra
de Dios en la glo-
ria del Padre.

Creemos que
vendrás como
Juez.

Te suplicamos,
pues, que socor-
ras á estos tus
siervos á quienes
redimiste con tu
preciosa sangre.

Haz que sea-
mos contados
en la gloria eter-
na entre el nú-
mero de tus San-
tos.

Salva, Señor, á
tu pueblo y ben-
dice á tu heredad

Y rígelos y en-

extoles illos us- | sálzalos eterna-
que in æternum. | mente.

Per singulos | Te bendecimos
dies benedeci- | todos los dias.
muste.

Et laudamus | Y alabamos tu
nomen tuum in | nombre por los
sæculum et in sæ- | siglos, y por los
culum sæculi. | siglos de los si-
glos.

Dignare, Do- | Dígnate, Se-
mine, die isto si- | ñor en este dia de
ne peccato nos | conservarnos sin
custodire. | pecado.

Miserere nostri | Ten piedad de
Domine, misere- | nosotros, Señor,
re nostri. | ten piedad de
nosotros.

Fiat mise- | Descienda, Se-
ricordia tua, | ñor tu mirecor-
Domine, super | dia sobre noso-
nos, quem ad- | tros, segun la es-
modum speravi- | peranza que he-
mus in te | mos puesto en tí.

In te, Domine, | En tí, Señor,
speravi: non | esperé: no sea
confundar in | yo confundido
æternum. | jamás.

EL MAGNIFICAT.

Canto á la Virgen Maria.

MAGNIFICAT anima mea Dominum.

Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.

Quia respexit humilitatem ancillæ suæ: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

Quia fecit mihi magna qui potens est: et sanctum nomen ejus.

Et misericordia ejus a progenie in

ENGRANDECE mi alma al Señor.

Y mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador.

Porque miró la humildad de su sierva: hé aquí que desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones.

Por que me hizo cosas grandes el que es poderoso: y su nombre es santo.

Y su misericordia se estiende de

progenies. Ti-
mentibus eum.

Fecit poten-
tiam in brachio
suo: dispersit su-
perbos mente
cordis sui.

Depossuit po-
tentes de sede,
et exaltavit hu-
miles.

Esurientes im-
plevit bonis: et
divites dimisit
inanes.

Suscepit Israel
puerum sum: re-
cordatus miseri-
cordiæ suæ.

Sicut oculus
est ad patres nos-
tros, Abraham,
et semini ejus in
sæcula.

Gloria, etc.

generacion en
generacion á los
que le temen.

Manifestó el po-
der de su brazo:
disipó los desig-
nios del corazon
de los soberbios.

Depuso del tro-
no á los grandes,
y ensalzó á los
humildes.

A los ham-
brientos los llenó
de bienes, y á los
ricos los dejó va-
cíos.

Recibió á Israel
su siervo, acor-
dándose de su
misericordia.

Segun lo pro-
metió á nuestros
padres, á Abra-
ham, y á su gene-
racion para siem-
pre.

Gloria, etc.

Á LA VÍRGEN MARÍA

en su immaculada Concepcion.

Bendita sea tu pureza
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan preciosa belleza.
A tí celestial princesa,
Vírgen sagrada María,
Te ofrezco desde este dia
Alma, vida y corazon:
Mírame con compasion:
No me dejes, Madre mia.

Y. Ave María purísima.

R). Sin pecado concebida.

Están concedidos 2470 dias de indulgencia.

El dia de la comunion debe consagrarse enteramente á actos de devocion y obras de caridad, pues es el único medio de agradar á su divina Magestad que aproveche este ejercicio.

MISA DIARIA.

La Misa es un sacrificio santísimo en que Cristo Dios y Hombre verdadero se ofrece al Eterno Padre por los pecados del mundo.

Explicacion de los misterios de la Misa.

Cuando el sacerdote sale de la sacristia revestido, representa á Cristo cuando salió del vientre virginal de nuestra Señora al mundo, y cuando subió al monte Calvario á obrar los misterios de nuestra redencion.

La CORONA EN LA CABEZA DEL SACERDOTE, representa la de espinas que por escarnio le pusieron al Señor

• El AMITO significa el velo con que los soldados vendaron los ojos al Señor.

El ALBA significa la vestidura blanca que por escarnio mandó poner Herodes al Señor.

El CÍNGULO significa la sogá con que ataron al Señor cuando le prendieron y llevaron preso á Jerusalem, con que le amarraron á la columna, y los azotes que le dieron.

El MANÍPULO significa el cordel con que ataron las manos atrás al Señor.

La ESTOLA significa la sogá que le echaron al cuello cuando llevó la cruz á cuestas.

La CASULLA significa la túnica que desnudaron al Señor para crucificarle, y la púrpura que por escarnio le pusieron los soldados.

La CENEFA DE LA CASULLA, significa la cruz que llevó á cuestas.

El TEMPLO significa la Iglesia ó congregacion de los fieles.

El ALTAR y su ARA cuadrada, significa la Cruz en que el Señor murió.

La CRUZ que ponen sobre el altar, significa á Cristo crucificado.

Los CORPORALES Y MANTELES, significa la sábana y sudario con que fué envuelto el cuerpo y cabeza del Señor.

El CÁLIZ, significa el sepulcro; y la PATENA la losa que pusieron en él.

La HOSTIA Y EL VINO significan el cuerpo y sangre de Jesucristo, en que se han de convertir; y el agua que se echa en el cáliz, significa la que salió de su santísimo costado.

ESPLICACION

de lo que manifiesta la Iglesia en los cinco colores de las vestiduras y ornamentos.

BLANCO. En él se espresa la limpieza y la pureza y usa la Iglesia de este color en las festividades siguientes: de Natividad, Jueves Santo, Corpus Christi, Sábado Santo en la misa, Resurreccion del Señor, Ascension del Señor, Transfiguracion, Trinidad, en todas las de la Virgen, en la de Todos los Santos, en las fiestas de santos confesores y vírgenes, el dia de la nati- vidad de San Juan Bautista, y de San Juan Evangelista.

ENCARNADO. Simboliza la caridad; y se hace uso de este color en la Pascua del Espiritu Santo, en las festividades de la Santa Cruz, y de todos los santos que padecieron martirio.

VERDE. Significa la esperanza de los bienes del cielo. La Iglesia usa de este color en las dominicas desde la primera despues de la oc- tava Epifanía, hasta la de Septuagésima inclu- sive, cuando se reza el oficio propio de ellas.

MORADO. Simboliza la aflicción y tribulación de la Iglesia, y por eso usa de ornamentos de este color en las dominicas de adviento: en la misa de la vigilia de la Natividad del Señor: en todas las dominicas desde la Septuagésima hasta la de Ramos inclusive, en los días de cuaresma en que se reza de feria, en los oficios del Sábado Santo (mas no en la misa): en las tómporas, en la fiesta de los Santos Inocentes si no cae en domingo: en las procesiones de la Candelaria y de Ramos, y en todas las procesiones que no sean de la Virgen, del Santísimo Sacramento, ó del Santo patron ó tutelar.

NEGRO. Espresa el llanto, tristeza y mortificación, y solo le usa la Iglesia el Viernes Santo, en los entierros, oficios y misas de difuntos.

PREPARACION PARA LA MISA.

SEÑOR, dejadme profundizar la importancia del santo Sacrificio de la Misa : dejadme meditar la magnitud de vuestro amor. Enseñadme á conocer vuestra grandeza, é iluminad mi alma, á fin de que se persuada que un corazón puro es el don mas precioso, el arrepentimiento, la mejor ofrenda de reconciliacion, y el amor á mis hermanos el mas rico presente que un mortal puede ofreceros. Concededme, pues, vuestra gracia, á fin de que os adore en espíritu y en verdad.

AL EMPEZAR LA MISA.

EN el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amen.

Se dice la confesion general.

PARA LA CONFESION.

Significa como Cristo tomó sobre sí nuestros pecados y pagó por ellos.

ORACION.

Dios y Señor mio: para llegarme dignamente á tu divina Majestad, confiésome, y te pido perdon de mis culpas, las cuales tomaste sobre tí: bórralas con el agua de tu santa gracia. para que devotamente te contemple en esta santa Misa, y por siempre te alabe. Amen.

PARA EL INTROITO.

Significa los deseos con que los Santos Padres esperaban la Encarnacion.

ORACION.

DULCÍSIMO Jesus mio; hiere mi alma con tu santísimo amor, haciendo que con puro corazon siempre te suspire, y diga: ¡Oh buen Jesus! ven y sácame de la cárcel de mis vicios y tinieblas de mis pecados, y alúmbrame con la luz de tu santa gracia, para que te siga y siempre te alabe. Amen.

PARA LOS KIRIES.

Significa la Santísima Trinidad, á quien tres veces se pide misericordia.

ORACION.

Dios mio, que eres en tres Personas distintas un solo Dios verdadero: ten misericordia de mí. Dadme, Señor mio, por el misterio de la Santísima Trinidad, las tres virtudes principales; viva fé para que te conozca, esperanza firme para que te desée, y caridad ardiente para que te ame sobre todas las cosas. Amen.

PARA EL GLORIA IN EXCELSIS:

Significa los Angeles y Serafines que cantaban en el nacimiento de Jesus.

ORACION.

GLORIA á tí, Señor, en el cielo, y paz en la tierra á los hombres, pues has querido hacerte hombre y nacer de la purísima Virgen María para redimirme. Los Angeles te alaben, los Querubines y Serafines, y todos los espíritus celestes te bendigan: haz, Señor, que yo con ellos siempre cante tu gloria. Amen.

PARA EL DOMINUS VOBISCUM Y COLECTAS.

Significa la bondad de Dios en comunicarse á los hombres, y la adoracionn de los tres reyes.

ORACION.

SEÑOR mio Jesucristo, que para salvar al género humano viniste al mundo; y con una nueva estrella guiaste á los tres reyes del Oriente al lugar de tu nacimiento, donde te hallaron estos tres reyes: ahora te adoro y te confieso por mi Criador y Salvador, Dios y hombre verdadero. Amen.

PARA LA EPÍSTOLA Y GRADUAL.

Significa como los Apóstoles predicaron la penitencia.

ORACION.

OH dulcísimo Jesus, que enviaste á San Juan y á los demás Apóstoles á predicar el perdón de los pecados: todas mis culpas echo en el profundo de tu misericordia, y te suplico me des verdadero arrepentimiento y enmienda, y me mires con ojos de piedad, para que de aquí en adelante nunca te ofenda y siempre te alabe. Amen.

PARA EL EVANGELIO.

Significa la doctrina que Cristo predicó en el mundo

ORACION.

OH Maestro y Redentor nuestro, que á los judíos y á los gentiles anunciaste la ley divina: ruégote abras otra vez tu santísima boca, y hables, Señor, porque tu siervo oiga: alúmbrame, para que yo guarde tu sagrada doctrina, y haga lo que por ella enseñas, y como discípulo tuyo te bendiga y te alabe. Amen.

PARA EL CREDO-

Significa el fruto del Evangelio y confiesa la boca lo que cree el corazón.

ORACION.

OH Redentor nuestro, que por la salud de las almas con innumerables trabajos fuiste predicando la ley de gracia: concédeme, Señor por tu misericordia, valor para guardar tu santa ley y confesarla delante de tus enemigos, y tu santo Nombre por siempre alabe. Amen.

PARA EL OFERTORIO.

Significa como la doctrina de Cristo causa la fé y testimonio de la obra.

ORACION.

OH eterna sabiduría del Padre cuya doctrina tus santos creyeron de todo corazon, confesaron con la boca y testificaron con las obras: te ruego me des fé bastante para que crea firmemente tu disciplina, y la confiese con la boca, y mucho mas con las obras para tu gloria. Amen.

PARA EL PREFACIO Y SANCTUS.

Significa la entrada de Cristo en Jerusalem y que los judíos cantaban Sanctus.

ORACION.

OH piadosísimo Rey de Israel, á cuyo triunfo en Jerusalem echaban capas y telas vistosas por las calles, cantando: Hosanna en las alturas, bendito sea el que viene en nombre del Señor. Suplícote triunfes en mi alma para que pueda cantar con tus escogidos, Hosanna en las alturas, bendito sea nuestro Señor Dios. Amen.

PARA EL CÁNON.

Significa el principio de la Pasión de Cristo nuestro bien.

ORACION.

OH fidelísimo Pastor de nuestras almas, que has amado á tus ovejas hasta morir para redimirlas, padeciendo primero innumerables injurias y afrentas. Ruégote, Señor, me des gracia de sufrir por tu amor todas las calumnias que se me hicieren, para que despues de la muerte descansa en tí, y te bendiga por siempre. Amen.

PARA LA CONSAGRACION.

Significa el cumplimiento de la figura del Cordero Pascual y término de las demás figuras

ORACION.

BENDITO seas, suavísimo Jesus, pues en la última cena cumpliste la figura del Cordero Pascual y diste á los Apóstoles tu Carne y Sangre. Ruégote me hagas participante de este santo Sacramento, y así vivas en mí y yo en tí, alabándote siempre. Amen.

PARA EL ALZAR LA HOSTIA.

Significa la elevacion de Cristo en la Cruz.

ADORACION.

ADORÁMOSTE, sagrado Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que en el Ara de la Cruz fuísteis digna Hostia para redencion del Universo.

PARA EL ALZAR EL CALIZ.

Significa como Cristo derramó de las llagas su
sacratísima sangre.

ADORACION.

ADORÁMOSTE, preciosísima san-
gre de nuestro Señor Jesucris-
to, que derramada en el Ara de
la Cruz, lavaste nuestros peca-
dos. Amen.

PARA DESPUES DE HABER ALZADO.

Significa la continuacion de la pasion de Cristo y su muerte.

ORACION.

OH suavísimo Jesus! gracias te doy por la estension de todos tus miembros en la cruz; por la abertura de tus manos, piés y costado; por la efusion de sangre y agua; por la Cruz y la amarga muerte: esto te ofrezco por mis pecados, por los de todo el mundo, y te ruego me des paciencia en las adversidades hasta la muerte. Amen.

PARA EL ALZAR LA HOSTIA CON EL CALIZ.

Significa como José y Nicodemus bajaron á Cristo de la Cruz.

ORACION.

OH benditísimo Jesus! te ruego me des gracia de ayudarte á bajar de la Cruz por la enmienda de mis culpas, y merezca ponerte en el sepulcro de mi corazón, para que nunca de tí me aparte. Amen.

PARA EL PADRE NUESTRO.

Significa las siete palabras que dijo Cristo en la Cruz.

ORACION.

OH buen Jesus! por las siete palabras que en la cruz dijiste, dame la gracia de que yo perdone á los que me ofenden: dame, como al buen ladron, el paraiso y vida eterna: guárdame como hijo adoptivo de tu santísima Madre: líbranos de todo mal, y llévanos á la vida eterna. Amen.

PARA DESPUES DEL PADRE NUESTRO.

Significa como Cristo bajó al limbo y sacó de allí los Santos Padres.

ORACION.

OH dulcísimo Jesus! cuya alma santísima unida con la Divinidad, bajó al limbo á sacar las almas de los Santos Padres: te ruego, Señor, quieras sacar la mia del cieno de sus culpas: líbrame del infierno y penas del purgatorio, para que con los Santos Padres y con todos los escogidos en la gloria te alabe. Amen.

PARA LA FRACCION DE LA HOSTIA.

Significa cuando Cristo dividió el pan á los discípulos de Emaus y por él le conocieron.

ORACION.

Dios mio, guia de las almas; te ruego que como lo fuiste á los discípulos, así seas mi guia en todo, y por medio de santas inspiraciones te conozca y te alabe. Amen.

PARA EL PAX DOMINE.

Significa la aparición de Cristo resucitado á sus discípulos, dándoles la paz.

ORACION.

OH gloriosísimo Jesus, que abriste la puerta de la vida eterna por tu gloriosa resurrección, la cual anunciaste á tus Apóstoles dándoles la paz: suplicote, Señor, hagas que mi alma resucite contigo á la vida de tu gracia, y nunca te ofenda. Amen.

PARA EL AGNUS DEI.

Significa como Cristo dió poder á sus discípulos para perdonar los pecados.

ORACION.

OH pacientísimo Jesus, que te pusiste en medio de tus discípulos, dándoles la paz y poder de absolver los pecados: dame poder de vencer y deshacer todos vicios; y como buen Pastor llévame á tu rebaño del cielo. Amen.

PARA LA COMUNION.

Significa como Cristo comió con sus discípulos antes de su Ascension.

ORACION.

OH dulcísimo convite de nuestro Señor Jesucristo! te adoro, te ruego, buen Jesus, deshagas de mi alma todo lo que fuere contrario, para que con tus discípulos goce de las infinitas gracias de este sacrosanto Sacramento; y de tí solo guste, viático de mi peregrinacion. Amen.

PARA LA BENDICION.

Significa como Cristo, según su promesa, envió al Espíritu Santo.

ORACION.

OH mediador nuestro, Señor Jesucristo, que de tu Eterno Padre alcanzaste el enviar á tus Apóstoles el divino Consolador en lenguas de fuego; ruégote, Señor, que me hagas partícipe de este santo amor, para que dignamente te sirva y te alabe. Amen.

PARA EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

Significa los mandamientos de la divinidad y
humanidad de Cristo.

ORACION.

OH Jesus, celador ardentísimo de las almas, que por medio de tus Apóstoles noticiaste á las naciones los misterios de tu divinidad y humanidad, cuya conmemoracion se acaba de hacer con esta santa Misa; ruégote por ellos mi Señor, nunca me desampares, sino que me llesves á tu gloria. Amen.

OFRECIMIENTO

del santo sacrificio de la misa.

OH clementísimo y soberano Criador del cielo y tierra! Yo, el mas vil de todos los pecadores, te ofrezco, juntamente con la Iglesia, este preciosísimo sacrificio, que es tu Unigénito Hijo, por todos los pecados que yo he cometido, y por todos los del mundo, y sirva de sufragio á las almas del purgatorio.

ORDINARIO

DE LA

SANTA MISA

SEGUN SE CELEBRA EN LA IGLESIA.

Puesto el sacerdote delante del altar, hace la señal de la cruz, y dice lo que sigue con el ministro ó ayudaute que le responde.

IN nomine Patris, et filii, et Spiritus Sancti. Amen.

Y Introibo ad altare Dei.

R. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

Y. Judica me Deus, et discerne

EN el nombre del Padre, y del hijo, y del Espíritu Santo. Así sea.

Y. Me llegaré al altar de Dios.

R. A Dios, que llena mi juventud de regocijo.

Y. Juzgame, Dios mio, y sepa-

causam meam de gente non sancta, ab homine iniquo et doloso erue me.

R. Quia tu es, Deus, fortitudo mea: quare me repulisti? et quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?

Y. Emitte lucem tuam et veritatem tuam; ipsa me deduxerunt et adduxerunt in montem sanctum tuum et in tabernacula tua.

R. Et introibo ad altare Dei, ad Deum qui lætificat juventutem meam.

Y. Confitebor

ra mi causa de la gente que no es santa. Líbrame del hombre injusto y engañoso.

R. Por cuanto tú eres mi fortaleza, Dios mio: ¿por qué me has deshechado? y ¿por qué ando triste cuando mi enemigo me afflige?

Y. Envía tu luz y tu verdad: ellas me condujeron y me llevaron á tu monte santo y á tus tabernáculos.

R. Y me llegaré al altar de Dios, á Dios que llena mi juventud de regocijo.

Y. Cantaré

tibi in cithara, Deus, Deus meus quare tritis es, anima mea? et quare conturbas me?

R. Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

Y. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

R. Sicut erat in principio, et nunc et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.

tus alabanzas con la cítara, oh Dios, Dios mio; alma mia; ¿por qué estás triste? ¿por qué me turbas?

R. Espera en Dios; porque aun le confesaré á él el Salvador que tengo delante de mi presencia y mi Dios.

Y. Gloria sea al padre, al hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, y ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Así sea.

Las misas de difuntos y las del tiempo de Pasion principian desde aquí.

Y. Introibo ad altare Dei.

Y. Me llegaré al altar de Dios.

<p>R. Ad Deum qui lætificat ju- ventutem meam.</p>	<p>R. A Dios que llena mi juven- tud de regocijo.</p>
--	---

Se santigua el sacerdote diciendo:

<p>Y. Adjuto- rium nostrum in nomine Domini.</p>	<p>Y. Nuestro auxilio está en el nombre del Señor</p>
<p>R. Qui fecit cælum et terram.</p>	<p>R. Que hizo el cielo y la tierra.</p>
<p>Y. Confiteor Deo omnipotenti beatæ Mariæ semper Virgini, beato Michaeli Archangelo, bea- to Joanni Baptis- tæ, sanctis apos- tolis Petro et Paulo, omnibus sanctis, et vobis fratres, quia pec- cavi nimis cogi- tatione, verbo et opere, mea culpa,</p>	<p>Y. Yo pecador me confieso á Dios todopoderoso á la bienaventurada siempre Vírgen María, al bien- aventurado San Miguel Arcangel, al bienaventura- do San Juan Bau- tista, á los Santos apóstoles San Pedro y San Pa- blo, á todos los Santos, y á vos-</p>

mea culpa, mea
maxima culpa.
Ideo precor bea-
tam Mariam sem-
per Virginem,
beatum Michae-
lem Archange-
lum: beatum Joa-
nem Baptistam,
sanctos apostolos
Petrum et Pau-
lum, omnes San-
ctos, et vos fra-
tres ora pro me
ad Dominum
Deum nostrum.

otros, oh herma-
nos míos, que pe-
qué gravemente
con el pensamiento,
palabra y obra,
por mi culpa, por
mi gravísima
culpa. Por tanto
os ruego á la bien-
aventurada siem-
pre Virgen María
al bienaventura-
do San Miguel
Arcángel, al
bienaventurado
San Juan Bau-
tista, á los santos
Apóstoles San
Pedro y San Pa-
blo, á todos los
Santos, y á vos-
otros, oh herma-
nos míos, que ro-
gueis por mí á
Dios nuestro Se-
ñor.

R/. Misereatur
tui Omnipotens

R/. El Señor
Dios todopodero-

Deus, et dimissis peccatis tuis, perducatur te ad vitam æternam.

so tenga misericordia de tí, te perdone tus pecados, y te conduzca á la vida eterna.

R. Amen.

Y. Así sea.

Despues inclinados profundamente los ministros ó ayudantes repiten la confesion y donde el Sacerdote dice *á vosotros, oh hermanos míos, se dice á tí, padre.* Despues dice el Sacerdote.

Y. Misereatur vestri Omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris, perducatur vos ad vitam æternam.

R. El Señor Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os conduzca á la vida eterna.

Y. Amen.

Y. Así sea.

R. Indulgentiam, absolutio-

R. El Señor todopoderoso y misericordioso

nem peccatorum nostrorum, tribuat novis omnipotens et misericors Dominus.

℣. Amen.

℟. Deus, tu conversus vivificabis nos.

℣. Et Plebs tua lætabitur in te.

℟. Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.

℣. Et salutare tuam da nobis.

℟. Domine exaudi orationem meam.

℣. Et clamor meus ad te veniat.

℟. Dominus vobiscum.

nos conceda indulgencia, absolucion y perdon de nuestros pecados.

℣. Así sea.

℟. Dios mio, si te vuelves hácia nosotros, nos darás vida.

℣. Y tu pueblo se regocijará en tí.

℟. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

℣. Y danos tu Salvador.

℟. Señor, oye mi oracion.

℣. Y llegue á tí mi clamor.

℟. El Señor sea con vosotros.

ꝛ. Etcum spi-
ritu tuo.

ꝛ. Y con tu es-
píritu.

Subiendo el Sacerdote al altar, dice:

OREMUS.

Aufer a nobis,
quæsumus, Do-
mine, iniquita-
tes nostras, ut
ad Sancta Sanc-
torum Puris me-
reamur mentibus
introire. Per
Christum Domi-
num nostrum.

Amen.

Te suplicamos,
Señor, que nos
perdones y apar-
tes de nosotros
nuestras iniqui-
dades, para que
podamos llegar al
Santo de los San-
tos con pureza de
corazon. Por Je-
sucristo nuestro
Señor.

Así sea.

Luego besa el altar, diciendo:

Oremus te, Do-
mine, per merita
Sanctorum tuo-
rum, quorum re-
liquiæ hic sunt,

Te suplicamos,
Señor, por los
méritos de los
Santos, cuyas re-
liquias yacen



et omnium Sancto- rum ut indul- gere digneris omnia peccata mea. Amen.	aquí y de todos los demás San- tos, te dignes de perdonarme to- dos mis pecados. Así sea.
--	--

Despues se santigua y lee el introito que corresponde al dia ; en seguida dice :

Kyrie eleison.	Señor, ten pie- dad de nosotros.
Kyrie eleison.	Señor, ten pie- dad de nosotros.
Kyrie eleison.	Señor, ten pie- dad de nosotros.
Christe eleison.	Cristo, ten pie- dad de nosotros.
Christe eleison.	Cristo, ten pie- dad de nosotros.
Christe eleison.	Cristo, ten pie- dad de nosotros.
Kyrie eleison.	Señor, ten pie- dad de nosotros.
Kyrie eleison.	Señor, ten pie- dad de nosotros.
Kyrie eleison.	Señor, ten pie- dad de nosotros.

Vuelve al medio del altar y dice:

<p>Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. Laudamus te. Benedicimus te. Adoramus te. Glorificamus te. Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam, Domine Deus, Rex cælestis, Deus Pater omnipotens Domine Fili unigenite, Jesu-christe, Domine Deus, Agnus Dei, Filius Patris. Qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem</p>	<p>Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. Te alabamos, Señor, te bendecimos; te adoramos te glorificamos; te damos gracias por tu gloria infinita, Señor Dios, Rey del Cielo, Dios Padre todopoderoso, Señor, Hijo unigénito de Dios, Jesucristo Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados</p>
--	---

nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis. Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominicus, tu solus Altissimus, Jesuchriste, cum Sancto Spiritu in gloria Deis Patris.	del mundo, recibe nuestras súplicas. Tú que estás sentado á la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Porque tú solo eres Santo, tú solo Señor, tú solo Altísimo Jesucristo con el espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
--	---

Amen.

Así sea.

Vuelto despues el Saeerdote al pueblo, dice:

y. Dominus vobiscum.	y. El Señor sea con vosotros.
----------------------	-------------------------------

R. Et cum spiritu tuo.	R. Y con tu espíritu.
------------------------	-----------------------

Despues de haber dicho la Oracion ó Colecta, la Epístola y Gradual que corresponden al dia, se vá al medio del altar y dice:

Munda cor	Purifica mi co-
-----------	-----------------

meum ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaiaë prophetæ calculo mundasti ignito: ita me tua grata miserationæ dignare mundare, ut sanctum Evangelium tuum digne valeam nuntiare. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Jube, domne benedicere.

Dominus sit in corde meo et in labiis meis ut digne et competenter annuntiem Sanctum Evangelium

corazon y mis lábios, ¡oh Dios omnipotente! como purificaste los lábios del profeta Isaias con un carbon encendido: hazme la gracia por tu misericordia de purificarme á mí del mismo modo, para que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Así sea.

Señor, dame tu bendicion.

El Señor esté en mi corazon y en mis lábios para que anuncie dignamente y como se debe su Santo Evangelio. En el

suum. In nomine	nombre del Padre
Patris †, et Filii,	†, y del Hijo y del
et Spiritus	Espíritu Santo.
Sancti.	Así sea.
Amen.	

Va despues al lado del Evangelio y dice:

℣. Dominus	℣. El Señor
vobiscum.	sea con vosotros.
℟. Et cum	℟. Y con tu
spíritu tuo.	espíritu.
Sequentia (vel	Continuacion
initium †) Sancti	(ó principio †) del
Evangelii secun-	Santo Evangelio
dum N.	segun san N.
℣. Gloria tibi	℣. Gloria á tí,
Domine.	Señor.

Lee el evangelio del dia, y concluido, responde el ministro ó ayudante:

℟. Laus tibi	℟. Alabado seas
Christi.	oh Cristo.

Besa despues el Evangelio, y dice:

Per Evangelica] Sean borrados

<p>dia et deleantur nostra delicta.</p>	<p>nuestros pecados por el Santo Evangelio que se ha leído.</p>
---	---

Volviendo luego al medio del altar; es-
tendiendo, alzando y juntando las manos,
dice:

<p>Credo in unum Deum Patrem omnipotentem, factorem cœli et teræ, visibilium omnium et invi- sibilium. Et in unum Dominum Jesum Christum Filius Dei uni- genitum. Et ex Patre natum an- te omnia sæcula; Deum de Deo, lu- men de lumine, Deum verum de Deo vero. Geni- tum non factum, consubstantia-</p>	<p>Creo en un solo Dios todopode- roso, Criador del Cielo y de la tier- ra, de todas las cosas visibles é invisibles. Y en un solo Señor Je- sucristo, Hijo único de Dios y nacido del Padre antes de todos los siglos; Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de Dios verdadero, engendrado no hecho con sus- tancial al Padre,</p>
---	--

le m Patri, per quem omnia facta sunt. Qui propter nos homines, et propter nostram salutem descendit de caelis: <i>Et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine et homo factus etc.</i> Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato, passus, et sepultus est. Et resurrexit tertia de secundum scripturas. Et ascendit in caelum, sedet ad dexteram Patris. Et iterum	por quien ha sido hechas todas las cosas; el cual por nosotros los hombres y por nuestra salvacion bajó de los cielos y (1) <i>encarnó por el Espíritu Santo en la Virgen María, y se hizo hombre (2).</i> También fué crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato, padeció y fué sepultado. Y resucitó al tercer dia segun las Escrituras y subió á los cielos y está sentado á la diestra del Padre
--	---

(1) El Sacerdote y todos los asistentes se hincan de rodillas.

(2) Vuelven á levantarse.

<p>venturus est cum gloria judicare vivos et mortuos; cujus regni non erit finit. Et in Spiritum Sanctum Dominum et vivificantem, qui ex Patre, Filioque procedit. Qui cum Patre et Filio simul adoratur, et conglorificatur. Qui locutus est per prophetas. Et unum Sanctam Catholicam et Apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum Baptisma in remissionem peccatorum Et expecto resurrectionem mortuorum. Et vitam venturi sæculi. Amen.</p>	<p>y vendrá segunda vez lleno de gloria á juzgar á los vivos y á los muertos, cuyo reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor, que dá la vida, que procede del Padre y del Hijo: que juntamente con el Padre y el Hijo es adorado y conglorificado: que habló por los profetas. Creo que la Iglesia es una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos y la vida</p>
---	---

del siglo veni-
dero.

Así sea.

Concluido el Credo, besa el sacerdote el altar, y se vuelve de cara al pueblo, diciendo.

℣. Dominus
vobiscum.

℟. Et cum
spiritu tuo.

℣. El Señor
sea con vosstros.

℟. Y con tu
espíritu.

Despues dice *Oremus*, y el ofertorio que corresponda al dia; y concluida la oracion toma patena con la hostia, y levantando las manos y los ojos al cielo, dice:

Suscipe, Sanc-
te Pater, omni-
potens æterne
Deus, hanc in-
maculata hos-
tiam, quam ego
indignus famu-
lus tuus offero
tibi Deo meo vi-
vo et vero, pro

Recibe, ¡oh
Padre Santo!
Dios todopodero-
so y eterno, esta
Hostia sin man-
cha, que te ofrez-
co yo tu siervo
indigno, á tí que
eres mi Dios vivo
y verdadero, por

innumerabilibus peccatis, et offensionibus, et negligentissi- meis, et pro om- nibus circums- tantibus, sed et pro omnibus, fidelibus cris- thianis vivis at- que defunctis; ut mihi et illis pro- ficiat ad salutem in vitam æter- nam. Amen.	mis innumera- bles pecados, ofensas y omisio- nes, por todos los que se hallan aquí presentes, y tambien por to- dos los fieles cris- tianos vivos y di- funtos, para que así á ellos como á mí nos aprove- che y sea salud para la vida eterna.
--	--

Así sea.

Despues hace la señal de la cruz con la misma patena, coloca la Hostia sobre el corporal, y tomando el Caliz; pone el vino en el y bendice el agua, que mezcla con el vino.

Deus, qui hu- manæ subs- tantiae dignita- tem mirabiliter condidisti, et mi- rabilius refor-	Oh Dios! que por un efecto ad- mirable de tu po- der has criado al hombre de una naturaleza tan
---	--

masti, da nobi-
per hujus aquæ
et vini myste-
rium ejus divini-
tatis esse con-
sortes, qui hu-
manitatis nostræ
feri dignatus est
particeps, Jesus
Cristus filius
tuus Dominus
noster, qui te-
cum vivit et reg-
nat in unitate
Spiritus Sancti
Deus, per omnia
sæcula sæculo-
rum. Amen.

escelente; y por
una maravilla
aun mas grande
has reparado esta
obra de tus ma-
nos, dános, Se-
ñor, por el miste-
rio que represen-
ta la mezcla de
esta agua y vino,
la gracia de ha-
cernos partici-
pantes de la Di-
vinidad de Nues-
tro Señor Jesu-
cristo tu hijo, que
se dignó de ha-
cerse partícipe de
nuestra humani-
dad, y que conti-
go vive y reina
Dios en unida d,
del Espíritu San-
to, por todos los
siglos de los si-
glos.

Así sea.

Despues toma el Cáliz, y le ofrece diciendo:

<p>Oferimus tibi, Domine, Cali- cem salutaris, tuam deprecan- tes clementiam, ut in conspectu divinæ Majesta- tis tuæ pro nos- tra et totius mundi salute cum odore sua- vitatis ascendat. Amen.</p>	<p>Te ofrecemos, Señor, este Cá- liz saludable, y suplicamos á tu clemencia que suba á tu Divina Majestad como un agradable olor, por nuestra salvacion y la de todo el mundo. Así sea.</p>
--	---

Despues hace la señal de la Cruz con el Cáliz, junta las manos sobre al altar y dice

<p>In spiritu hu- militatis, et in animo contrito suscipiamur á te, Domine: et sic fiat sacrificium nostrum in cons- pectu tuo hodie; ut placeat tibi,</p>	<p>Seamos recibi- dos por tí, Se- ñor, con espíritu humilde y cora- zon contrito y de tal manera sea hoy ofrecido en tu pre nuestro sacrificio; esencia</p>
--	---



Domine Deus. | que te agrade,
oh Señor Dios.

Despues estiende las manos, y levantán-
dolas al cielo dice:

<p>Veni, oh sanc- ticator omnipo- tensætern Deus, et benedichoc sacrificium tuo sancto nomini præparatum.</p>	<p>Ven, oh Santi- ficador, Dios to- do poderoso y eterno, y bendice este sacrificio preparado para honrar tu santo nombre.</p>
---	--

Despues se lava los dedos diciendo lo que
sigue:

<p>Lavabo inter innocentes ma- nus meas, et cir- cumdabo altare tuum, Domine, ut audiam vo- cem laudis, et enarrem universe mirabilia tua. Domine, dilexi</p>	<p>Lavaré mis manos entre los inocentes y cer- caré tu altar, Se- ñor, para escu- char todas tus alabanzas y con- tar todas tus ma- ravillas. Señor, he amado el</p>
---	--

<p>decorem domus tuæ, et locum habitationis gloriæ tuæ. Ne perdas cum impiis animam meam et cum viris sanguinum vitam meam in quorum manibus iniquitates sunt, dextera eorum repleta est muneribus. Ege autem in innocentia mea ingressus sum: redime me, et miserere mei. Pes meus stetit in directo. In Ecclesiis benedicam te, Domine: Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto, sicut erat in principio et nunc, et semper, et in sæ-</p>	<p>decoro de tu casa y el lugar donde reside tu gloria. No pierdas, Dios mio, mi alma con los impíos y con los hombres sanguinarios que tienen sus manos llenas de injusticias, y su diestra está colmada de presentes. Pero yo he caminado en la inocencia; líbrame y ten misericordia de mí. Mi pié ha permanecido firme en el camino recto: y te bendeciré en la congregacion de los fieles, Señor, Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el</p>
---	--

cula sæculorum. | principio y ahora
Amen. | y siempre y en los
siglos de los si-
glos.

Así sea.

Vuelve el Sacerdote al medio del altar,
é inclinado un poco dice:

<p>Suscipe, Sancta Trinitas, hanc oblationem, quam tibi offerimus ob memoriam Passionis, Resurrectionis et Ascensionis Domini nostri Jesu Christi, et in honorem beatæ Mariæ semper Virginis, et beati Joannis Baptistæ, et Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et omnium Sanctorum:</p>	<p>Recibe, oh, Trinidad santa, esta oblacion que te presentamos en memoria de la pasion, de la Resurreccion y de la Ascension de Jesucristo nuestro Señor, y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, de San Juan Bautista, de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, de estos y de todos los</p>
--	---

ut illis proficiat ad honorem nobis autem ad salu- tem: et illi pro no- bis intercedere dignentur in cœ- lis quorum me- moriam agimus in terris. Per eundem Chris- tum Dominum nostrum.	demás Santos, para que á ellos les sirva de gloria y á nosotros nos aproveche para nuestra salvacion y se dignen de in- terceder por nos- otros en el Cielo aquellos cuya memoria cele- bramos en la tierra. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.
--	---

Amen.

Así sea.

Besa otra vez el altar, y volviéndose de cara al pueblo, dice:

Orate, fratres, ut meum ac vestrum sacrifi- cium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipo- tentem.	Rogad, herma- nos, para que mi sacrificio que lo es tambien vuestro, sea agradable á Dios Padre todopode- roso.
--	--

Y el ayudante con el pueblo responde:

<p>Suscipiat Domine sacrificium de manibus tuis ad laudem et gloriam nominis sui, ad utilitatem quoque nostram, totiusque Ecclesiæ suæ santæ.</p>	<p>El Señor reciba de tus manos este sacrificio para honra y gloria de su nombre, para nuestra utilidad propia y la de toda su Iglesia Santa.</p>
---	---

El sacerdote responde en voz baja:

Amen. | Así sea.

Después en la misma voz, dice las oraciones secretas que correspondan al día; y concluido dice en voz alta:

<p>ŷ. Per omnia sæcula sæculorum.</p>	<p>ŷ. Por todos los siglos de los siglos.</p>
---------------------------------------	---

<p>R. Amen.</p>	<p>R. Así sea.</p>
-----------------	--------------------

<p>ŷ. Dominus vobiscum.</p>	<p>ŷ. El Señor sea con vosotros.</p>
-----------------------------	--------------------------------------

<p>R. Et cum spiritu tuo.</p>	<p>R. Y con tu espíritu.</p>
-------------------------------	------------------------------

Y. Sursum
corda.

R. Habemus
ad Dominum.

Y. Gratias
agamus Domino
Deo nostro.

R. Dignum et
justum est.

Y. Elevad
vuestros corazo-
nes.

R. Los tene-
mos ya hácia el
Señor.

Y. Demos gra-
cias á Dios nues-
tro Señor.

R. Es digno y
justo.

PREFACIO COMUN.

Vere dignum
et justum est
æquum et salu-
tare, nos tibi sem-
per et ubique
gratias agere,
Domine sancte,
Pater omni-
potens, æterne Deus
per Christum Do-
minum nostrum:
per quem Majes-
tatem tuam lau-
dant Angeli, ado-

En verdad es
digno y justo,
equitativo y sa-
ludable el darte
gracias en todo
tiempo y en todo
lugar oh Señor
Santo, Padre to-
dopoderoso, eter-
no Dios, por Je-
sucristo nuestro
Señor, por quien
los ángeles ala-
ban tu majestad

rant Dominatio- las dominaciones
 nes, tremunt Po- la adoran, las po-
 testates. Cœli, testades la vene-
 cœlorumque Vir- ran con temor
 tutes ac beata respetuoso, los
 Seraphim socia cielos y las vir-
 exultatione con- tudes de los cie-
 celebrant. Cum los y los biena-
 quibus et nostras venturados sera-
 voces ut admitti fines la celebran
 jubeas depreca- con mútuo júbilo.
 mur suplici con- Te suplicamos,
 fessione dicentes: Señor, que reci-
 bas nuestras vo-
 ces unidas con
 las tuyas, dicién-
 dote con humilde
 confesion:

Sanctus, Sanc- Santo, Santo,
 tus, Sanctus, Do- Santo, señor Dios
 minus Deus Sa- de los ejércitos.
 baath. Pleni sunt Llenos están los
 cœli et terra glo- cielos y la tierra
 ria tua. Hossan- de tu gloria. Sa-
 na in excelsis. lud y gloria en lo
 Benedictus qui mas alto de los
 venit in nomine cielos. Bendito el
 Domini. Hos- que viene en

sanna in excel- sis.	nombre del Se- ñor. Salud y glo- ria en lo mas alto de los cielos.
-------------------------	---

CANON DE LA MISA.

El sacerdote levanta las manos al cielo, las junta, despues se reclina y dice:

Te igitur, cle- mentissim Pa- ter, per Jesum Christum Filium tuum Dominum nostrum, suppli- ces rogamus ac petimus ut acep- ta habeas et be- nedicas hæc † dona, hæc † mu- nera, hæc † sancta sacrificia illibata; in primis quæ tibi offeri- mus pro Ecclesia tua sancta catho- lica, quam paci-	Suplicámoste con profundo respeto, Padre clementísimo y te pedimos por nuestro Señor Je- sucristo tu Hijo, que recibas y ben- digas estos † do- nes, estas † ofren- das, y estos † sa- crificios sin man- cha, que en pri- mer lugar te ofre- cemos por tu san- ta Iglesia católi- ca, á la cual te dignes de dar la
---	---

ficare, custodire, adunare et regere digneris toto orbe terrarum, una cum famulo tuo Papa nostra N., et Antistite nostro N., et regno nostro N., et omnibus orthodoxis, atque catholicæ et apostolicæ fidei cultoribus.	paz, conservarla, mantenerla en unidad, y gobernarla por todo el orbe de la tierra, juntamente con tu siervo nuestro Papa N., nuestro Prelado N., nuestro rey N., y todos los demás que profesan la Fé católica y apostólica.
---	---

CONMEMORACION POR LOS VIVOS.

Memento, Domine, famulorum famularumque tuarum NN.	Acuérdate Señor, de tus siervos y siervas NN.
--	---

Aquí hace una pausa el Sacerdote, para encomendar á Dios á aquellos por quienes quiere pedir en particular, y despues continúa.

Et omnium cir-	Y de todos los
----------------	----------------

<p>cumstantium, quorum tibi fides cognita est, et nota devotio: pro quibus tibi offerimus (vel qui tibi offerunt) hoc sacrificium laudis, pro se; suisque omnibus, pro redemptione animarum suarum. prospere salutis et incolumitatis suæ tibi que reddunt vota sua æterno Deo, vivo et vero.</p>	<p>que están aquí presentes, cuya fé y devoción te es conocida, por quienes te ofrecemos (ó que te ofrecen) este sacrificio de alabanza, por ellos y por todos los suyos, por la redención de sus almas, por la esperanza de su salvación y conservación, y que dirigen sus votos á tí, Dios eterno vivo y verdadero.</p>
---	---

INFRA ACCION.

<p>Comunicantes, et memoriam venerantes in primis gloriosæ semper Virginis Mariæ, genitricis Dei et Domini</p>	<p>Participando la comunión y venerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María,</p>
--	--

nostri Jesu Christi, sed et beatorum apostolorum ac martyrum tuorum Petri et Pauli, Andræ, Jacobi, Joannis, Thomæ, Jacobi: Filippi, Bartolomæi Matthæi, Simonis et Thaddæi, Lini, Cleti, Clementis, Xysti Cornelii, Cipriani Laurenti, Chrysogoni, Joannis et Pauli, Cosmæ et Damiani, omnium sanctorum quorum meritis precibusque concedas ut in omnibus protectionis tuæ muniamur auxilio. Per eundem Christum	Madre de nuestro Dios y Señor Jesucristo, y despues la de tus bien-aventurados apóstoles y mártires, Pedro y Pablo, Andres, Santiago, Juan, Tomás, Santiago Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sisto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos los demás Santos, por cuyos méritos y ruegos nos concedas nuestras cosas seamos fortalecidos con el
--	---

Dominum nostrum. | auxilio de tu protección. Por el

Amen. | mismo Cristo nuestro Señor.

Así sea.

El sacerdote, poniendo las manos extendidas sobre la Hostia y el Cáliz, dice:

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ sed et cunctæ fami- | Te suplicamos, pues, Señor, recibas propicio esta ofrenda de nuestra servidumbre, que es también la de toda tu familia, y haz que goce- mos de tu paz durante esta vida, nos libres de la condenación eterna y nos cuentes en el número de tus escogidos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Amen.

Así sea.

Quam oblationem tu deus in omnibus, quæsumus, benedic- tam †, adscrid- tam †, ratam †, rationabilem, ac- ceptabilemque facere digneris: ut nobis Corpus † et sanguis † fiat delectissimi Filii tui Domini nostri Jesu Christi.

La cual obla- cion te suplica- mos ¡oh Dios! te dignes de hacerla en todo bendita †, dedicada †, aprobada, †, ra- zonable † y agra- dable á tus ojos, á fin de que se con- vierta para nos- otros en el cuer- po † y la sangre † de Jesucristo, tu amado Hijo nuestro Señor.

CONSAGRACION.

Qui pridie quam pateretur accepit panem in sanctas ac venerabiles manus suas, et elevatis oculis in cælum ad te Deum Patrem suum omnipo-

El cual en el dia antes de su Pa- sion, tomando el pan en sus santas y venerables ma- nos, y levantando los ojos al cielo, á tí Dios, su Padre todo poderoso o

tentem, tibi gratias agens, benedixit, fregit, dedique discipulis suis dicens: Accipite et manducate ex hoc omnes: HOC EST ENIM CORPUS MEUM.

dándote gracias, le bendijo †, partió y dió á sus discípulos diciéndoles: Tomad y comed todos de él: PORQUE ESTE ES MI CUERPO.

El Sacerdote adora de rodillas el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, y luego le eleva para que el pueblo lo adore.

Simili modo postquam cœnatum est accipiens et hunc præclarum Calicem in sanctas ac venerabiles manus suas, item tibi gratias agens, benedixit, deditque discipulis suis dicens: Accipite et bibite ex eo omnes. *Hic*

Del mismo modo, despues de haber cenado, tomando este precioso Cáliz en sus santas y venerables manos y dándote igualmente gracias, le bendijo y dió á sus discípulos diciéndoles: Tomad y bebed todos de él: *Porque este*



<p><i>est enim Calix sanguinis mei novi et æterni testamenti; misterium fidei: qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum.</i></p>	<p><i>es el Cáliz de mi sangre, del nuevo y eterno Testamento, misterio de fé, que será derramada por vosotros y por muchos por el perdón de los pecados.</i></p>
--	---

<p>Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.</p>	<p>Cuantas veces hicieréis esto, lo hareis en memoria mia.</p>
---	--

Y despues de haber adorado el Sacerdote la sangre de nuestro Señor Jesucristo, eleva el Cáliz para que el pueblo lo adore; y luego dice:

<p>Unde et memores, Domine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta ejusdem Christi Filii tui Domini nostri tam beatæ passionis nec non</p>	<p>Y por lo mismo, oh Señor, nosotros tus siervos, y con nosotros tu pueblo santo haciendo memoria de la bienaventurada Pasion del</p>
--	--

et ab inferis Resurrectionis, sep et in cœlos gloriosæ Ascensionis offerimus præclaræ Majestati tuæ de tuis donis ac tuis Hostiam † puram, Hostiam † sanctam, Hostiam † immaculatam, Panem † sanctum vitæ æternæ, et Calicem † salutis perpetuæ.

Supra quæ propitio ac sereno vultu respicere digneris et accepta habere sicuti accepta habere dignatus es munera pueri tui justis Abel, et sacrificium patriarchæ nostri Abra-

mismo Jesucristo tu Hijo nuestro Señor y de su Resurreccion de entre los muertos, como tambien de su gloriosa Ascension á los cielos, ofrecemos á tu comparable Majestad, de los dones que nos has dado, esta Hostia † pura, esta Hostia † santa, esta Hostia † sin mancha, el pan santo de la vida eterna y el Cáliz de la salud perpétua.

Cuyos dones dignate recibir y mirar con semblante apacible y propicio; y aceptarlos tan agradable y benignamente como reci-

<p>hæ et quod tibi octulit summus sacerdos tuus Melchisedech, sanctum sacrifi- cium, immacula- tam hostiam.</p>	<p>biste los dones del justo Abel, tu siervo, y el sacri- ficio de nuestro patriarca Abra- ham, y el santo sacrificio y hostia sin mancha que te ofreció tu sumo sacerdote Melqui- sedech.</p>
---	--

Hace una profunda reverencia para humi-llarse delante de Dios diciendo:

<p>Supplices te ro- gamus omnipo- tens Deus, jube hæc perferri per manus sancti an- geli tui in subli- me altare tuum in conspectu di- vinæ majestatis tuæ; ut quotquot ex hac altaris participatione sa- crosantum Filii</p>	<p>Te rogamos hu- mildemente, Dios todo poderoso mandes que estas cosas sean lleva- das por las manos de tu santo ángel á tu altar sublime ante la presencia de tu divina Ma- jestad, para que todos los que par- ticipan de este</p>
---	---

tui corpus, et san- † guinem sump- serimus omni benedictione cœ- lesti et gratia re- pleamur. Per eundem Chris- tum Dominum nostrum.	altar, yrecibiére- mos el sagrado cuerpo y sangre de vuestro hijo, seamos llenos de toda bendicion y gracia celestial. el mismo Cristo Por nuestro Se- ñor. Así sea.
--	---

Amen.

CONMEMORACION DE LOS DIFUNTOS.

Memento etiam Domine, fam- ulorum famu- larumque tua- rum NN. qui nos præcesserunt cum signo fidei, et dormiunt in somno pacis.	Acuérdate también, Se- ñor, de tus siervos y siervas NN., que nos han pre- cedido con la se- ñal de la fé, y duermen en el sueño de la paz.
---	---

Aquí encomienda el sacerdote á Dios los difuntos por quienes desea pedir en particular, y despues de una pausa, continúa diciendo:

Ipsis, Domine, | Te pedimos, Se-

<p>et omnibus in Christo quiescentibus locum refrigerii, lucis et pacis ut indulgeas deprecamur. Per eumdem Christum Dominum nostrum.</p>	<p>ñor, que á estos y á todos los demás que descansan en Cristo, les concedas el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Cristo nuestro</p>
---	---

Amen.

Señor.

Así sea.

Al decir las primeras palabras que siguen se da un golpe en el pecho levantando un poco la voz.

<p>Nobis quoque peccatoribus famulis tuis de multitudine miserationum tuarum sperantibus partem aliquam et societatem donare digneris cum tuis sanctis Apostolis et Martyribus cum</p>	<p>Y á nosotros tambien peccadores, tus siervos que esperamos en la abundancia de tus misericordias dignate de concedernos alguna parte y compañía con tus santos Apóstoles y Mártires, Juan, Es-</p>
--	---

<p>Joanne, Stephano, Mathia, Barnaba, Ignatio, Alexandro, Marcelino, Petro, Felicitate, Perpétua, Agatha, Lucia, Agnete, Cæcilia, Anastasia, et omnibus sanctis tuis, in contra quorum nossortium, non æstimator meriti, sed veniæ, quæsumus, largitor admittite. Per Christum Dominum nostrum.</p>	<p>téban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpétua, Agueda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y todos tus santos, en cuya sociedad y union te pedimos nos admitas, no por nuestros méritos, sino por un don de tu gracia. Por Cristo nuestro Señor.</p>
---	--

<p>Per quem hæc omnia, Domine, semper bona creas sancti † finis, vivi † ficas, vene † ficas, bene † dicis et præstas nobis.</p>	<p>Por el cual, Señor, produceis siempre todos estos bienes, los santi † ficais, los los vivi † ficais, los bende † cis, y nos los dais.</p>
---	--

El Sacerdote se arrodilla despues de descubrir el Cáliz; se levanta, toma la Hostia y hace con ella sobre el Cáliz los signos que indican las palabras siguientes:

Per ip† sum, et cum ip † so, et in ip † so est tibi Deo Patri † om- nipotenti in uni- tate Spiritu † Sancti omnis ho- nor et gloria.	Por el mis†mo, con el mis † mo, y en el mis † mo, á ti, Dios, Padre † omnipotente, en union con el Espíritu † Santo, todo honor y glo- ria.
---	---

El sacerdote eleva un poco el Cáliz con la Hostia, y despues de hincarse de rodillas y tapar el Cáliz, dice en alta voz:

y. Per omnia sæcula sæculo- rum. R. Amen.	y. Por todos los siglos de los siglos. R. Así sea.
--	---

OREMUS.

Præceptis sa- | Instruidos por

lutaribus moniti, et divina institutione formati, audeamus dicere:

Pater noster, qui es in cœlis, sanctificetur nomen tuum: adveniat regnum tuum: fiat voluntas tua sicut in cœlo et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie; et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.

ŷ. Et no nos inducas in tentationem.

℞. Sed libera nos á malo.

los preceptos saludables, é informados por la institution divina, nos atrevemos á decir:

Padre nuestro, que estás en los cielos; santificado sea tu nombre; venga á nos tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.

ŷ. Y no nos dejes caer en la tentacion.

℞ Mas libera nos de mal.

Responde el sacerdote:

Amen.

Libera nos, quæsumus, Domine, ab omnibus malis præteritis, præsentibus, et futuris: et intercedente beata et gloriosa semper Virgine Dei genitrice Maria, cum beatis Apostolis tuis Petro et Paulo, atque Andrea, et omnibus sanctis, da propitius pacem in diebus nostris, ut ope misericordiæ tuæ adjuti et a peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi. Per cum-
don D o m i n u m
nostrum J e s u m

Así sea.

Os rogamos, Señor, nos libreis de todos los males pasados, presentes y futuros, y concedednos la paz en nuestros días, por la intercesion de la gloriosa y bienaventurada siempre Vírgen María, Madre de Dios, y por los ruegos de vuestros apóstoles San Pedro y San Pablo, San Andrés y todos los santos; para que asistidos y protegidos de los auxilios de vuestra misericordia, vivamos siempre

Christum Filium
tuum, qui tecum
vivit et regna, in
unitate Spiritus
Sancti Deus.

libres de todo pe-
cado, y seguros
de toda turba-
cion. Por el mis-
mo Jesucristo
vuestro Hijo y
nuestro Señor,
que con vos vive
y reina en unidad
de Dios Espiritu
Santo.

El sacerdote haciendo la fraccion de la
Hostia, dice:

ꝯ. Per omnia
sæcula sæculo-
rum.

Amen.

ꝯ. Pax † Do-
minisit † semper
† vobiscum.

℞. Et cum spi-
ritu tuo.

ꝯ. Por todos
los siglos de los
siglos.

℞. Así sea.

ꝯ. La paz del
Señor sea con
vosotros siempre

℞. Y con tu es-
píritu.

El sacerdote echa una partícula de la
Hostia en el Cáliz diciendo:

Hœc commistio| Esta mezcla y

<p>et consecratio corporis et san- guinis Domini nostri Jesuchris- ti, fiat accipien- tibus nobis in vi- tam æternam.</p>	<p>consagracion del cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, sea para nosotros, que lo hemos de recibir, una fuen- te de gracia que nos conduzca á la vida eterna.</p>
---	--

Amen.

Así sea.

Dándose golpes de pecho, dice:

<p>Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.</p>	<p>Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten mi- sericordia de nosotros.</p>
---	---

<p>Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.</p>	<p>Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten mi- sericordia de nosotros.</p>
---	---

<p>Agnus Dei, qui tollis peccata</p>	<p>Cordero de Dios, que quitas</p>
--	--

mundi, dona nobis pacem.	los pecados del mundo, danos la paz.
--------------------------	--------------------------------------

En las misas de difuntos en lugar de las palabras *miserere nobis* se dice *dona eis requiem*, y la tercera vez se añade *sempiternam*.

Inclínase profundamente el sacerdote y dice la oracion siguiente para pedir á Dios la paz de la Iglesia.

Domine Jesu Christe, qui dixisti apostolis: pacem relinquo vobis; pacem meam do vobis; ne respicias peccata mea, sed fidem ecclesiae tuae, eamque secundum voluntatem tuam pacificare et condunare digneris. Qui vivis et regnas Deus per omnia	Oh Señor Jesucristo que dijiste á tus apóstoles: Yo os doy la paz; yo os dejo la paz; no mires á mis pecados sino á la fé de tu iglesia, y dignate de conservarla en paz y en unidad, tú que vives y reinas Dios por todos los siglos de los siglos, Así sea.
---	---

sæcula sæculo-
rum.

Amen.

Domine Je su
Christe, Fili Dei
vivi, qui ex vo-
luntate Patris co-
operante Spiri-
tu Sancto, per
mortem tuam
mundum vivifi-
casti; libera me
per hoc sacrosan-
tum corpus et
sanguinem tuum
ab omnibus ini-
quitatibus meis,
et universis ma-
lis, et fac me tuis
semper inhærere
mandatis, et ate-
nunquam sepa-
rari permitas.
Qui cum eodem
Deo Patre et
Spíritu Sancto
vivas et reg-
nas Deus in sæ-

Oh Señor Jesu-
cristo, Hijo de
Dios vivo, que se-
gun la voluntad
del Padre y la co-
operacion del Es-
píritu Santo diste
la vida al mundo
con tu muerte.
líbrame por este
tu sacratísimo
cuerpo y sangre
de todos mis
pecados y de
todos los demás
males; y haz que
esté yo siempre
unido á tus man-
damientos, y
nunca permitas
me separe de tí,
que vives y rei-
nas Dios con el
mismo Dios Pa-
dre y el Espiritu

cula sæculo-
rum.

Amen.

Perceptio corporis tuis, Domine Jesu Christe, quod ego indignus sumere præsumo, non mihi proveniat in iudicium et condemnationem; sed pro tua pietate prosit mihi ad tutamentum mentis et corporis, et ad medellam percipiendam. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæculorumun sæculorum.

Amen.

Santo por todos los siglos de los siglos.

Así sea.

La recepción de tu sagrado cuerpo, Señor mio Jesucristo, que intento tomar sin merecerlo, no me sea motivo de juicio y condenación; antes me sirva por tu misericordia, de defensa para el alma y cuerpo, como también de un remedio saludable. Que vives y reinas Dios con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Así sea.

El sacerdote adora la sagrada Hostia, la toma en sus manos y dice en voz baja:

Panem cœlestem accipiam, et nomem Domini invocabo.	Recibiré el pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.
--	--

Despues levanta la voz, y dándose golpes de pecho dice tres veces:

Domine, non sum dignus ut intressub tectum meum; sed tantum dic verbo; et sanabitur anima mea.	Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada; mas dí una sola palabra y mi alma será sana.
--	---

Despues hace la señal de la cruz con la sagrada Hostia, y dice:

Corpus Domini nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam æternam	El Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna.
--	---

Amen.

Así esa.

Después que ha recibido el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, toma el Cáliz y dice:

<p>¿Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?</p>	<p>¿Con qué responderé yo al Señor por todos los beneficios que de su liberalidad he recibido?</p>
---	--

Toma la patena, recoge con ella todas las partículas que han quedado en los corporales, las mezcla en el Caliz, y tomándolo dice:

<p>Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo. Laudans invocabo Dominum, et ab inimicis meis salvus ero.</p>	<p>Tomaré el Cáliz de salud, é invocaré el nombre del Señor: cantando sus alabanzas le invocaré, y quedaré libre de mis enemigos.</p>
--	---

Hace la señal de la cruz con el Cáliz diciendo:

<p>Sanguis Domini-</p>	<p>La sangre de</p>
------------------------	---------------------

ni nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam æternam. Amen.	nuestro Señor Je- sucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea.
--	---

Despues que ha recibido la sangre de Nuestro Señor Jesucristo, toma vino en el Cáliz para la primera ablucion, y dice:

Quod ore sump- simus, Domine, pura mente ca- piamus et de mu- nere temporalis fiat nobis reme- dium sempiter- num.	Haz, Señor, que nosotros reciba- mos con un alma pura lo que hemos tomado por la bo- ca, y que este don temporal sea para nosotros un re- medio eterno.
---	---

Y tomando vino y agua en el Cáliz para la segunda ablucion, dice:

Corpus tuum, Domine, quod sumpsi, et san- guis quem pota- vi, adhæreat vis-	Tu cuerpo, Se- ñor, que he reci- bido, y tu sangre que he bebido, se apeguen en mis
---	---

<p>ceribus meis; et presta ut in me non remaneat scelerum macula quen pura et sancta refecerunt sacramenta. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.</p>	<p>entrañas y concededme por vuestra gracia, que no permanezcan ni queden manchas ni vestigio de pecado en mí, á quien han alimentado sacramentos tan puros y santos. Que vivís y reináis por los siglos de los siglos.</p>
--	---

Amen.

Así sea.

Después, estando al lado de la Epístola, dice la oración llamada comunión, y concluida esta se vuelve de cara al pueblo y dice:

℣. Dominus vobiscum.

℟. Et cum spiritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Después reza la oración llamada Post Comunio, y concluida esta se vuelve otra vez cara al pueblo, y dice:

Y. Dominus
vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Y. Ite: missa est.

R. Deo gratias.

Y. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Y. Idos; se acabó la Misa.

R. Demos gracias á Dios.

En las misas de difuntos, en lugar de las palabras *idos, se acabó la misa*, se dicen las siguientes:

Y. Requiescant in pace.

R. Amen.

Y. Que descansen en paz.

R. Así sea

En las misas de los domingos de Adviento y en la Cuaresma, se dice:

Y. Benedicamus Domino.

R. Deo gratias.

R. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias á Dios.

El sacerdote inclinándose en medio del altar, junta las manos, y dice:

<p>Placeat tibi sancta Trinitas, obsequium servitutis meæ, et præsta, ut sacrificium, quod oculis tuæ majestatis indignus obtuli, tibi sit acceptabili, mihi que et omnibus, por quibus illud obtuli, sit et miserante, propitiabile. Per Christum Dominum nostrum.</p>	<p>Séate agradable, oh beatísima Trinidad, este culto de mi servidumbre; concédenos que este sacrificio que yo, aunque indigno, he ofrecido ante los ojos de tu Majestad, sea por tu misericordia acepto á tí y propiciatorio para mí y para todos aquellos por quiénes le he ofrecido. Por Cristo nuestro Señor.</p>
---	---

Amen.

Así sea.

Besa el altar y volviéndose de cara al pueblo le echa su bendición, diciendo:

Benedicat vos! Bendigo á Dios

omnipotens Deus	t o d o p o d e r o s o ,
Pater, et Filius,	Padre, Hijo y Eso
et Spiritus Sanc-	p í r i t u S a n t o
tus.	

∫. Amen.

∫. Asi sea.

Pasa al lado del Evangelio, y dice:

R. Dominus	R. El Señor
vobiscum.	sea con vosotros.

∫. Et cum	∫. Y con tu
spíritu tuo.	espíritu.

El sacerdote persignando el libro y á sí mismo dice:

R. Initium	R. Principio
sancti Evangelii	del Santo Evan-
secundum Joa-	gelio segun San
nem.	Juan.

∫. Gloria tibi	∫. Gloria te
Domine.	sea dada, Señor.

In principio	En el principio
erat Verbum, et	era el Verbo, y el
Verbun erat apud	Verbo estaba con
Deum, et Deus	Dios, y el Verbo
erat Verbum,	era Dios. El es-
Hoc erat in prin-	taba al principio

<p> cipio apud Deum. Omnia per ip- sum facta sunt; et sine ipso fac- tum est nihil quod factum est. In ipso vita erat et vita erat lux hominum: et lux in tenebris lucet, et tenebræ eam non comprehen- derunt. Fuit ho- mo missus á Deo, cui nomen erat Joanes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lu- mine, et omnes crederent per illum. Non erat ille lux; sed ut testimonium per- hiberet de lumi- ne. Erat lux ve- ra, quæ ilumi- nat omnem ho- </p>	<p> en Dios; todas las cosas han sido hechas por él; y nada de lo que ha hecho, se hizo sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz resplandeció en medio de las ti- nieblas, y las ti- nieblas jamás la comprendieron. Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo de vista para dar testimonio de la luz á fin de que todos creyesen por él. El no era la luz, pero habia venido para dar testimonio de la luz. La luz ver- </p>
---	--

minem venientem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit, in propria venit, et sui eum, non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri his qui credunt in nomine ejus: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis (et vidimus gloriam ejus,

dadera era la que ilumina á todos los hombres que vienen á este mundo. El estaba en el mundo, y el mundo ha sido hecho por él; pero el mundo no le conoció. Vino á lo que era suyo. Y los suyos no le recibieron. Pero él ha dado el poder de ser hechos hijos de Dios á todos aquellos que creen en su nombre; que no han nacido de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre: sino de Dios mismo. Y el Verbo se hizo carne, y habitó

gloriam quasi unigeniti á Patre), plenum gratiæ et veritatis. entre nosotros (y nosotros hemos visto su gloria, gloria como del unigénito del Padre) estando lleno de gracia y verdad.

R. Deo gratias.

R. Demos gracias á Dios.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
COMUNION.

EVANGELIOS

de las principales festividades de
la Iglesia.

—

MISA DE LA PASCUA DE NAVIDAD.

(San Juan, cap. 2.)

EN aquel tiempo se publicó un edicto por el César Augusto para el empadronamiento de todo el mundo; debiéndolo hacer cada uno en el pueblo de su naturaleza. En virtud de este decreto subió José de la ciudad de Nazarhet á la ciudad de David, llamada Betlehem, á fin de empadronarse con su esposa María, que se hallaba embara-

zada. Y estando allí acaeció que se cumplieron los dias del parto *de la santísima Virgen*, quien dió á luz á su primogénito Hijo, al que envolvió en unos pañales y recostó en un pesebre. Habia unos pastores en la misma rejion, guardando su ganado por la noche, y hé aquí que se les presentó un ángel rodeándoles con la claridad de Dios, y les dijo: No temais: ved pues, que os anuncio un gran gozo para vosotros y para todo el pueblo; pues ha nacido hoy en Betlehem el Salvador, que es Cristo Señor. Y os doy esta señal: hallareis al niño envuelto en pañales y puesto en un

pesebre. Al instante se junta al ángel una multitud ó milicia celestial, diciendo : Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad.

MISA DE AÑO NUEVO Ó SEA CIRCUNCISION.

(San Lucas, cap. 2.)

DESPUES de cumplidos los ocho dias siguientes al nacimiento de nuestro Salvador, en que debia ser circuncidado, segun la ley de Moisés, se le puso por nombre Jesus, conforme le llamó el ángel antes de ser concebido en el vientre virginal de su santísima madre.

MISA EN EL DIA DE LOS SANTOS REYES.

(San Mateo , cap. 2.)

HABIENDO nacido Jesus en Betlehem , en tiempo del rey Herodes, llegaron á Jerusalem unos magos de Oriente, preguntando : ¿Dónde está el que ha nacido Rey de los judíos? porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos á adorarle: á lo que el rey se turbó y con él toda la ciudad de Jerusalem. Y reunidos los príncipes de los sacerdotes y los sabios del pueblo, les preguntó dónde habia nacido Cristo , y ellos respondieron : en Betlehem de Judá,

porque así está escrito por el profeta. Herodes, llamando secretamente á las magos les dijo: Id á Betlehem y preguntad cuidadosamente por ese Niño: y cuando le hayais hallado, mandádmelo á decir para ir á adorarle yo tambien. Ellos, despues de oir estas palabras al rey, se fueron. Y puestos en camino, la estrella de Oriente *volvió á seguir su curso*, hasta que llegando sobre el lugar donde estaba el Niño, se paró: y entrando en la casa con gran gozo hallaron al Niño con María santísima Madre (aqui se arrodillan todos), y postrados le adoraron, y abiertos sus tesoros le ofre-

cieron dones, oro, incienso y mirra. Advertidos en sueños *por el cielo*, de que no volviesen á ver á Herodes, se restituyeron á su tierra por otro camino.

MISA DE LA CANDELARIA.

(San Lucas, cap. 2.)

YA nacido Jesucristo, despues de cumplidos los dias de la Purificacion de María, llevaron á Jesus sus padres á Jerusalem para ofrecérselo al Señor (conforme á la ley), y tambien para dar la obligacion, esto es, un par de tórtolas ó dos pichones. En este tiempo habia en Jeru-

salen un hombre justo y timorato, llamado Simeon, que esperaba el consuelo de Israel, en quien estaba el Espíritu Santo, quien le habia revelado no moriria sin ver primero al Cristo del Señor: y conducido al templo por el mismo Espíritu Santo, al mismo tiempo que el Niño Jesus entraba le recibió en sus brazos, y bendiciendo á Dios, dijo: Ahora dejas en paz, Señor, á tu siervo, pues ya vieron mis ojos á su Salvador, que enviaste para la redencion de todos los pueblos y gloria de Israel.

MISA DE LA ASCENSION.

(San Marcos, cap. 16.)

EN aquel tiempo, estando sentados once discípulos á comer, apareció Jesus ante ellos, reprendiéndoles su incredulidad y dureza de corazon, porque no habian creído á los que le habian visto resucitado. Y les dijo: Id por todo el mundo, predicad el Evangelio á toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; pero el que no creyere será condenado. Así que el Señor acabó de hablar estas palabras, subióse al cielo, y está sentado á la dies-

tra de Dios. Mas ellos (*los apóstoles ó discípulos*) partidos de allí, predicaron en todas partes; cooperando el Señor, y confirmando su palabra con los milagros que seguian á ella.

MISA DE PENTECOSTÉS.

El evangelio es de san Juan cap. 14; pero como en él no se explica la festividad del día hemos preferido poner la

LECCION DE LOS ACTOS DE LOS APÓSTOLES.

(Acto 2.º)

CUMPLIDOS los días de Pentecostés, estaban todos los discípulos reunidos en un mismo lugar, y repentinamente sonó un ruido del cielo así como de vien-

to vehemente, é hinchó toda la casa, donde estaban sentados. Y les aparecieron lenguas como de fuego diseminadas por toda la estancia, y cada una se sentó sobre cada uno de ellos; y todos fueron llenos de Espíritu Santo, y principiaron á hablar en varias lenguas, segun el Espíritu Santo les daba ó inspiraba que hablasen. Esparcida esta novedad, concurrió una multitud de judíos y varones relijiosos de cuantas naciones hay bajo el cielo, y quedaron confusos al ver que á cada uno le hablaban en su lengua, segun las maravillas de Dios. Alleluya Alleluya.

MISA DEL DOMINCO DE LA SANTÍSIMA
TRINIDAD.

(S. Mateo, cap. 28.)

EN aquel tiempo, dijo Jesus á sus discípulos: Dada me es toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues; enseñad á todas las jentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles á guardar cuanto os he mandado. Estad ciertos que yo estoy con vosotros todos los dias hasta la consumacion de los siglos.

MISA DEL DIA DE CORPUS CHRISTI,

(S. Juan, cap. 6.)

EN aquel tiempo, dijo Jesus al pueblo de los judíos: Mi carne es verdaderamente comida, y mi sangre verdaderamente bebida; y el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Asi como el Padre que me envió es viviente y yo vivo por él, del mismo modo el que me coma, él mismo vivirá por mí. Este es el pan que baja del cielo. No como el maná que comieron vuestros padres, que murieron luego despues: el que coma de este pan vivirá eternamente.

MISA DE LA ANUNCIACION DE NUESTRA
SEÑORA.

(San Lucas, cap. 1.)

EN aquel tiempo fué enviado por Dios el ángel Gabriel á Nazareth, á una vírgen llamada María, que estaba desposada con José: la saludó con Dios te salve llena de gracia: el Señor es contigo: bendita tú entre las mugeres. A lo cual María se turbó; pero el ángel la dijo: No temas pues hallaste gracia de Dios: concebirás de tu vientre y darás á luz un Hijo, á quien pondrás por nombre Jesus. Este será grande, se llamará Hijo del Altísimo y le dará el Señor Dios

el trono de David su Padre: reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin.

—¿Cómo ha de ser esto, contestó la Virgen, si no conozco varon?—El Espíritu Santo vendrá sobre tí, y te fecundará la virtud del Altísimo. Y por lo mismo el que de tí nacerá se llamará hijo de Dios. Entonces dijo María: He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra.

MISA DEL DÍA DE LA ASUNCION DE LA
VIRGEN.

Explicacion de esta festividad.

EN aquel tiempo según los

santos padres, á los tres dias despues de la muerte de la Vírgen, se verificó la Asuncion de nuestra Señora, á los cielos, ó segun Pedro Damiano, en la Asuncion de nuestra Señora, á mas de los espíritus bienaventurados, el Hijo de Dios salió al encuentro de su Madre, y la llevó en triunfo hasta el mas alto de los cielos.

El Evangelio es de S. Lucas, cap. 10: en el que se refiere que estando María, hermana de Marta, á los piés del Señor oyendo su divina palabra, Marta dijo á Jesus: ¿No echas de ver que Maria mi hermana me ha dejado sola para servir? dila que me ayude. Y el señor la respondió: María ha elegido para sí la mejor parte, de que no será privada.

MISA DE PARIDAS.

(San Juan, cap. 16.)

EN aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: La mujer cuando está de parto se pone triste, porque llega su hora: mas cuando ha parido al hijo, ya no se acuerda de su afliccion; por el gozo que recibe al ver ha dado un hombre á la luz del mundo. Y vosotros ciertamente estais ahora tristes; pero cuando yo os vuelva á ver, se alegrará vuestro corazon, y este gozo ya no os abandonará. Y en aquel dia nada tendreis que pedirme. En verdad, en verdad os digo, que si pidiéreis en mi nombre algu-

na cosa á mi Padre, se os dará. Pedid y recibireis para que vuestro gozo sea completo.

MISA DE DIFUNTOS.

(San Juan, cap. 15.)

EN aquel tiempo dijo Jesus á los judíos: En verdad os digo que viene la hora, y ahora es cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren vivirán. Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así tambien dió al Hijo el tener vida en sí mismo y tambien le dió poder de hacer juicio, porque es hijo del hombre. No os admireis de esto,

porque viene la hora de que todos los que están en los sepulcros se levantarán y oirán la voz del Hijo de Dios. Y los que hubieren hecho bien, irán á la resurreccion de la vida: mas los que obraron mal á resurreccion del juicio.

SEMANA
DE ORACION.

LUNES.

Oracion delante de Jesus crucificado.

VEDME, ¡oh mi amabilísimo buen Jesus! postrado en vuestra divina presencia: con el fervor mas vivo os ruego imprimais en mi corazon los mas tiernos sentimientos de las virtudes, Fé, Esperanza y Caridad; el dolor mas eficaz y verdadero de mis pecados, y el propósito firme de no volver á ofenderos. Entre tanto, Señor, yo con amor y compasion paso á considerar vues-

tras cinco llagas, principiando por lo que de vos dijo ¡oh mi Dios! vuestro santo profeta David. Taladraron mis manos y pies: pudiéronse contar mis huesos.

Indulgencia plenaria y se saca ánima confesando y comulgando.

OFRECIMIENTO

de la sangre de nuestro Señor Jesucristo.

ETERNO Padre: yo os ofrezco la sangre preciosísima de vuestro Santísimo Hijo, en descuento de mis pecados, y por las necesidades de la santa madre iglesia.

JACULATORIA

à los dulces nombres de Jesus, Maria y José.

JESUS, José y María,
Os doy mi corazon y el alma mia.

Jesus José y María,
Asistidme en la última agonía.

Jesus, José y María,
Espire en paz con vos el alma mia.

ORACION

al santísimo corazon de Jesus delante de su
sagrada imágen.

Yo N., deseoso de seros grato,
y reparar en algun modo mis
muchas infidelidades: os doy
¡amantísimo Jesus! mi corazon;
y enteramente me consagro á

vos, y con vuestro auxilio propongo nunca mas pecar.

Rezándola todos los dias, iudulgencia plenaria confesando y comulgando.

MARTES.

Oracion en honor de Maria Santisima y de su madre Santa Ana.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres; y bendita sea Santa Ana tu madre, de la cual naciste sin mancha ni pecado, Virgen María, y de tí nació Jesucristo, Hijo de Dios vivo. Amen.

Para los que recen esta oracion lo menos

por diez veces cada mes, hay concedida indulgencia plenaria, que podrá ganarse confesando y comulgando en el día 26 de julio, en que la Iglesia celebra la festividad de Santa Ana, visitando una iglesia, y rogando según la intención de su santidad.

RESPONSORIO DE SAN JOSÉ.

QUIEN quisiere sana vida,
y muerte alegre le dé,
en vida y muerte á José
su patrocinio le pida.

De la Virgen, pura, Esposo,
de Jesus Padre creido,
justo, fiel, íntegro ha sido,
si ora, á lograr poderoso.

Quien quisiere, etc.

Al niño Dios adoró
sobre el heno reclinado;
lo consoló, desterrado,
perdido, buscó y halló.

Quien quisiere, etc.

El supremo Autor del mundo
de su trabajo ha comido:
del Padre el Hijo querido
le fué obediente profundo.

Quien quisiere, etc.

Con María á Jesus vé,
próximo á morir estando
y dulce sueño gozando,
muere entre los dos José.

Quien quisiere, etc.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al espíritu Santo,

Quien quisiere sana vida,
y muerte alegre le dé,
en vida y muerte á José
su patrocinio le pida.

ORACION.

Dios, que por tu inefable
providencia, te dignaste esco-

ger á San José para esposo de tu santísima Madre: te suplicamos, oh Jesus, nos concedas que merezcamos tener por intercesor en el cielo al que veneramos protector en la tierra. Que vives y reinas por los siglos de los siglos,
Amen.

MIÉRCOLES.

Oracion al corazon de Maria Santisima,

OH corazon de María, Madre de Dios, y Madre nuestra! Corazon amabilísimo, objeto de complacencia de la adorable Trinidad, digno de toda la veneracion y ternura de ángeles

y hombres: corazón el mas semejante al de Jesus, de quien sois la mas perfecta imágen: corazón lleno de bondad; el mas tierno y compasivo de nuestras miserias: dignaos quebrantar y deshacer el hielo de nuestro corazón, y haced sea enteramente trasformado en el de nuestro divino Salvador. Infundidnos el amor á vuestras virtudes, inflamad nuestro corazón con aquel divino fuego, en que continuamente ardia el vuestro.

Acoged bajo vuestra protección á la santa Iglesia, defendedla, sed siempre su dulce asilo, y torre inespugnable con-

tra los asaltos de sus enemigos. Sed nuestro camino para ir á Jesus, y el canal por donde nos venga la gracia necesaria para salvarnos.

Sed nuestro socorro en las necesidades, consuelo en las aflicciones, auxilio en las tentaciones, refugio en las persecuciones y ayuda en los peligros, especialmente en los últimos combates en la hora de la muerte, cuando todo el infierno se enfurezca contra nosotros, para arrebatarnos nuestra alma en aquel terrible y formidable momento, del que pende nuestra eterna felicidad: favorecedme ahora como entonces ¡oh Virgen pia-

dosísima! entonces como ahora, hacedme sentir la dulzura de vuestro maternal corazón, la fuerza y poder de vuestro poderosísimo valimiento para con Jesus.

Amen.

ALABANZA

á los sagrados corazones de Jesus y de Maria.

CONOCIDO, alabado, bendito, amado, servido y glorificado siempre, y por siempre, sea el divinísimo Corazón de Jesus; y el purísimo y castísimo Corazón de María.

Amen.

El papa Pio VII, á los que cotidianamente

por el discruso de un año recen esta oracion, concede indulgencia plenaria en tres festividades de María santísima á saber: en su Natividad, en su Asuncion, y el dia de su sagrado Corazon, confesando y comulgando. y visitando una iglesia ó altar dedicado á esta Señora, y rogando segun la intencion de su Santidad. A los que no omitan rezar esta oracion se les concede indulgencia plenaria para la hora de la muerte. Son perpétuas y aplicables á las almas del purgatorio.

JUEVES.

Preces para obtener del Señor una buena muerte.

SEÑOR mio Jesucristo, Dios de toda bondad, y padre de misericordia: puesto ante vuestra divina presencia, con mi corazon contrito y humillado, y lleno de confusion, os recomien-

do mi última hora, y todo lo que despues me habrá de suceder.

Cuando ya mis piés inmóviles me advertirán que pronto vá á tener fin mi carrera en este mundo.

Misericordioso Jesus, tened piedad de mí

Cuando mis manos trémulas y desfallecidas no puedan abrazaros y estrecharos á vos crucificado, y á mi pesar os halleis alejado del lecho de mi dolor,

Misericordioso Jesus, etc.

Cuando mis ojos ofuscados y despavoridos al horror de la muerte inminente, fijen en vos

sus miradas lánguidas y moribundas,

Misericordioso Jesus, etc.

Cuando mis lábios yertos y trémulos pronuncien por última vez vuestro adorable nombre,

Misericordioso Jesus, etc.

Cuando mis mejillas pálidas y cárdenas esciten á compasion á los que me asistan y mis cabellos erizados y bañados en el sudor de la muerte anuncien mi próximo fin,

Misericordioso Jesus, etc.

Cuando mis oídos prontos á cerrarse para siempre á todos los discursos de los hombres oirán vuestra voz; que pronunciará la irrevocable sentencia, y fijará

mi suerte por toda la eternidad,
Misericordioso Jesus, etc.

Cuando agitada y combatida mi imaginacion de los espantosos y horrendos fantasmas, se halle en mortal tristeza; y turbada mi alma á la vista de mis iniquidades, y del temor de vuestra justicia; y quiera el ángel de las tinieblas apartar de mi la vista consoladora de vuestra misericordia, para precipitarme en el abismo de la desesperacion,
Misericordioso, Jesus, etc.

Cuando debilitado y oprimido mi corazon con dolores de la enfermedad, se vea sorprendido con los horrores de la muerte, y fatigado en los esfuerzos para

rebatir á los enemigos de mi salvacion,

Misericordioso Jesus, etc

Cuando derrame mi ultima lágrima, señal y a de mi destruccion, recíbela, Señor, en sacrificio de espiacion, para que yo espire como víctima de penitencia; en aquel terrible momento,

Misericordioso Jesus, etc.

Cuando cercado mi lecho de mis parientes, amigos y allegados enternecidos y llorosos al verme en tal estado, os invocaren por mi,

Misericordioso, Jesus, etc,

Cuando perdido el uso de los sentidos, y el mundo separado

de mi, gima en las angustias y quejidos de mi última agonía y convulsion de la muerte,

Misericordioso Jesus, etc.

Cuando exhale mi último suspiro para separarse mi alma de mi cuerpo, recíbelo, oh Señor, como á un hijo, que con santa impaciencia desea ir á vos.

Y vos misericordioso Jesus, etc.

Cuando mi alma en las últimas boqueadas salga de este mundo y de este cuerpo, dejando este yerto, [pálido y frío, aceptad, Señor, esta destruccion de mi sér, como homenaje que ofrezco á vuestra divina Majestad,

y desde ahora para entonces.

Misericordioso Jesus, etc,

Finalmente, cuando mi alma comparezca delante de vos, y por la primera vez vea el inmortal resplandor de vuestra Majestad, no la apartéis, Señor, de vuestra adorable presencia; dignaos recibirla en el seno amoroso de vuestra misericordia, para que eternamente cante vuestras alabanzas.

ORACION.

OH Dios, que sentenciados á la muerte, nos habeis ocultado el momento y hora: haced que viviendo en justicia y santidad todos los dias de mi vida, pueda

merecer salir de este mundo en vuestro santo amor, por los méritos de nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina con vos en unidad del Santo Espíritu.

Amen.

Cien días de indulgencia por cada vez; y rezando todas estas preces durante un mes, indulgencia plenaria el día que se elija, rogando por los santos fines de la Iglesia y confesando y comulgando.

VIERNES.

Ejercicio piadoso al corazón doloroso de la Madre de Dios.

Y. Deus in adjutorium meum intende.

R). Domine ad adjuvandum me festina.

1.º Os compadezco, dolorosa María, en aquella afliccion que causó á vuestro tierno corazon la profecía del anciano Simeon. ¡Oh amantísima Madre! por vuestro corazon así aflijido, alcanzadme la virtud de la humildad y el don del santo temor de Dios.

Dios te salve, María:

2.º Os compadezco, oh dolorosísima María por aquella angustia que padeció vuestro sensibilísimo corazon en la huida, y permanencia en Egipto. ¡Oh amantísima Madre! por vuestro agustiado corazon impetradme la virtud de la liberalidad, especialmente para con los

pobres, y el don de la piedad.

Dios te salve María.

3.º Os compadezco, dolorosísima Madre, por aquellas congojas que experimentó vuestro solícito corazón, en la pérdida de vuestro amantísimo Jesús. ¡Oh amantísima María! por vuestro corazón de tal manera afligido y acongojado, impetradme la virtud de la castidad y el don de ciencia.

Dios te salve, María.

4.º Os compadezco, dolorosísima madre María, en aquella consternación que sintió vuestro maternal corazón al encontrar á Jesús llevando la cruz á cuestas. ¡Oh madre amantísi-

ma! por vuestro amoroso corazón, de tal modo afligido, alcanzadme la virtud de la paciencia, y el don de la fortaleza.

Dios te salve, María.

5.º Os compadezco, dolorosísima Madre, por aquel martirio de vuestro corazón generoso, asistiendo á Jesus en su agonía. ¡Oh madre amantísima por vuestro corazón así martirizado, alcanzadme la virtud de la templanza, y el don de consejo.

Dios te salve, María.

6.º Os compadezco, dolorosísima María, por aquella herida que sufrió vuestro piadoso corazón, en la lanzada que abrió el

costado de Jesus, é hirió su amabilísimo corazón. ¡Oh amantísima Madre! por vuestro corazón traspasado de dolor alcanzadme la virtud de la caridad fraternal, y el don de entendimiento.

Dios te salve, Maria.

7.º Os compadezco dolorosísima María, por aquel desconsuelo y desamparo que padeció vuestro amantísimo corazón en la sepultura de Jesus. ¡Amantísima Madre! por el extremo de amarguras con que fué aquejado vuestro sagrado corazón, alcanzadme la virtud de la diligencia, y el don de la sabiduría.

Dios te salve Maria.

V. Ora pro nobis, Virgo dolorosísima.

R. Ut digne efficiamur promissionibus Christi.

SÁBADO.

Oracion á la Santísima Virgen María.

VIRGEN santísima, Madre del divino Verbo encarnado; tesore-
ra de la gracia, refugio y asilo
de nosotros miserables pecado-
res con fé viva nos acogemos á
vuestro maternal amor, y os
pedimos la gracia de hacer
siempre la voluntad de Dios y la
vuestra, y os entregamos y po-
nemos en vuestras santísimas
manos nuestro corazon, rogán-

doos por la salud del alma y cuerpo. Esperamos con confianza que vos, oh Madre mia amorosísima, nos habeis de oír, y por tanto con viva fé os decimos: Dios te salve María, llena eres de gracia, etc. *Tres veces.*

ORACION

á Nuestra Señora, con que se saca ánima.

Dios te salve, hija de Dios Padre: Dios te salve, madre de Dios Hijo; Dios te salve, esposa del Espíritu Santo; Dios te salve, templo y sagrario de la santísima Trinidad.

Añádase en esta oracion un *Padre nuestro* y un *Ave María*.

DOMINGO.

Tres Padre nuestros y tres Ave Marías en honor y memoria de la agonía de nuestro Señor Jesucristo y de los dolores de su Santísima Madre al pié de la cruz.

ALABANZA

al adorabilísimo cuerpo de Dios.

EN el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dios sea bendito, bendito su santo nombre.

Bendito Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito el nombre de Jesus.

Bendito Jesus en el Santísimo Sacramento del altar.

Bendita la gran madre de Dios, María Santísima.

Bendito el nombre de María
Virgen y Madre.

Bendito Dios en sus ángeles
y en sus santos.

Por cada vez que se reze esta alabanza, se
gana un año de perdon.

ACTOS

DE

FÉ ESPERANZA Y CARIDAD.

El papa **Benedicto XIV**, por su brebe de 24 de enero de 1756, concede á todos los fieles que hicieren estos actos, las indulgencias siguientes;

1.º A los que con toda devocion los hicieren diariamente durante un mes, indulgencia plenaria, que puede aplicarse por las ánimas del purgatorio, y ganarse cualquier dia del mismo mes en que, confesando con verdadero dolor y comulgando, rogaren por la paz y concordia de los príncipes cristianos, estirpacion de las heregias y exaltacion de la Iglesia católica.

2.º Igual indulgencia á la hora de la muerte.

3.º Siete años y siete cuarentenas de perdón aplicables tambien á las ánimas del purgatorio por cada vez en el dia que se recitaren con devocion, reverencia y de todo corazon los siguientes actos.

ACTOS DE FE.

CREO en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo; creo en el misterio de la Santísima Trinidad, que son tres personas distintas y un solo Dios verdadero; creo en el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, en las purísimas entrañas de la siempre Virgen María: creo en los misterios de la sagrada vida, pasión y muerte, resurrección y ascensión gloriosa á los cielos de nuestro señor Jesucristo, y que ha de venir á juzgarnos en el día terrible del juicio, en que

hemos de resucitar todos en nuestros propios cuerpos, y dará á los buenos su santísima gloria, porque guardaron sus santos mandamientos; y á los malos las penas eternas del infierno, porque no los guardaron: creo en el misterio del santísimo y divinísimo Sacramento del altar y en todos los demas misterios y Sacramentos que cree y confiesa nuestra madre la santa Iglesia católica, apostólica romana, bajo de cuya fé y creencia deseo y es mi voluntad vivir y morir: creo que por los santos Sacramentos del bautismo y de la penitencia se nos perdonan todas nuestras culpas y

pecados y quedamos hechos hijos de Dios por gracia y herederos de su gloria.

ACTOS DE ESPERANZA.

Espero en Dios.

ESPERO, Señor, en vuestra bondad, piedad y misericordia, y en los méritos infinitos de la sangre, vida pasión y muerte de vuestro amantísimo Hijo mi Redentor Jesucristo, y en los de María santísima, y de todos los santos y bienaventurados, que me perdonareis todas mis culpas y pecados, y que me dareis vuestra santísima gloria.

ACTOS DE AMOR Á DIOS.

Amo á Dios.

QUISIERA, Señor, haberos amado, y amaros ahora con el amor con que en el cielo os aman los ángeles, arcángeles, querubines y serafines, santos y bienaventurados, y con el purísimo amor con que os ama María santísima; y si fuera posible, con el mismo amor con que os amais á vos mismo: perdonadme, Señor, todas mis culpas y pecados: me pesa de haberos ofendido solo por ser quien sois; no por solo el temor de las penas del infierno, ni so-

lo por interés de la gloria, sino por ser Vos quien sois, bondad infinita; porque sois mi Criador, porque sois mi Redentor, porque sois mi Salvador, porque sois mi Padre, y porque os amo sobre todas las cosas y de corazón repito que á mí me pesa de haberos ofendido. Misericordia, mi Señor; misericordia, mi Redentor.

Aquí se rezan tres *Aves Marías* y un *Gloria Patri* á la pureza de María santísima para que nos alcance de su Hijo santísimo gracia para acertar á servirle y amarle en todas nuestras obras, palabras y pensamientos.

ACTOS DE ALABANZA.

ALABADO sea Dios, glorificado sea Dios, ensalzado sea Dios, reverenciado sea Dios, amado sea Dios.

Alabada sea la Santísima Trinidad, glorificada sea la Santísima Trinidad, ensalzada sea la Santísima Trinidad, reverenciada sea la Santísima Trinidad, amada sea la Santísima Trinidad.

Alabado sea el dulcísimo nombre de Jesus, glorificado sea el dulcísimo nombre de Jesus, ensalzado sea el dulcísimo nombre de Jesus, reverenciado sea el

dulcísimo nombre de Jesus, amado sea el dulcísimo nombre de Jesus, alabada sea su misericordia, alabada sea su justicia: engrandecida sea su misericordia, engrandecida sea su justicia.

Alabada sea María Santísima, engrandecida sea María Santísima, ensalzada sea María Santísima, reverenciada sea María Santísima, amada sea la pureza de María Santísima, y la castidad del glorioso Patriarca San José.

ESTACIONES

PARA EL JUEVES SANTO.

I.

Lavatorio de los piés.

Jesus se levanta de la mesa, se quita sus vestidos, toma un lienzo, echa agua en una vacía, lava los pies de sus discípulos, y los limpia con el lienzo. Él solo lo hace todo.

El criador arrodillado á los piés de sus criaturas. ¿Sigo yo este ejemplo de humildad?

Padre nuestro.

II.

**Institucion del Santisimo
Sacramento.**

Jesus vuelto á la mesa, toma el pan, lo bendice, lo parte y lo dá á sus discípulos, diciéndoles: Tomad y comed: este es mi cuerpo. Dá su carne en comida y su sangre en bebida. ¡Qué prueba tan escesiva de su amor! ¿Y cuál es mi agradecimiento?

Padre nuestro.

III.

Oracion en el Huerto.

Jesus, postrado en tierra, hace

oracion á su Padre; entra en agonía, y suda gotas de sangre, que corren por todo su cuerpo hasta caer en tierra. Ruega y suda sangre por mis pecados. ¿Derramo yo por ellos lágrimas de dolor y arrepentimiento?

Padre nuestro.

IV

Prision de Jesus.

Jesus, preso y atado, es llevado con ignominia por las calles públicas de Jerusalem con tropa armada con espadas y palos. El inocente es maltratado como un ladron y facineroso. ¡Y yo por tantos delitos reo de muerte

eterna rehusó la penitencia!

Padre nuestro.

V:

Jesus presentado á Anás.

Jesus preguntado de Anás acerca de sus discípulos y doctrina, responde con respeto; y por su respuesta le dá una bofetada uno de sus ministros. ¿He imitado yo en las injurias que he recibido de mi prójimo su mansedumbre y humildad en esta afrenta?

Padre nuestro.

VI.

Jesus presentad á Caifás.

Jesus, conjurado por Caifás para que dijese claramente si era el Hijo de Dios, responde lo que convenia, y por lo mismo es abofeteado, escupido y mofado. ¿He tomado yo por modelo, para no avergonzarme de seguir la virtud, su paciencia en sufrir por la verdad?

Padre nuestro.

Tambien se puede rezar en cada meditacion un Credo en lugar del Padre nuestro.

ESTACIONES

PARA EL VIERNES SANTO.

I.

Jesus presentado á Herodes.

Jesus es menospreciado de Herodes y de toda su córte, y tratado como loco, vistiéndole una ropa blanca. Él que es la misma sabiduría increada, es tenido por loco entre los hombres. ¡Y yo busco la sabiduría de los hombres, que es locura delante de Dios!

Padre nnestro ó Credo.

II.

Jesus azotado.

Jesus, desnudo de sus vestidos y atado á una columna, es azotado con tanta crueldad, que rebienta la sangre, y corre hilo á hilo por todas partes. El supremo Señor azotado peor que esclavo. Yo, esclavo del pecado ¡no recibo con resignación el azote que descarga sobre mí la mano piadosa de mi Padre celestial!

Padre nuestro ó Credo.

III.

Jesus coronado de espinas.

Jesus, despues de tan crueles azotes, de tantas burlas y mo-
fas, es vestido de una ropa co-
lorada, con una corona de es-
pinas en la cabeza y una caña
por cetro en la mano. El señor
de los señores tratado como rey
de burlas. ¡Y yo ambicioso y
soberbio!

Padre nuestro ó Credo.

IV.

Jesus presentado al pueblo.

Jesus en un estado el mas

lastimoso es presentado á un pueblo que á gritos pide su muerte. Veis aquí al Hombre, dice Pilato. Mira el hombre que te he dado por modelo, me dirá algun dia mi padre celestial. ¿En qué se parece tu vida á la suya?

Padre nuestro ó Credo.

V.

Jesus con la cruz áuestas.

Jesus cargado con el peso de la cruz, inclinado su cuerpo, sangriento su rostro, y temblándole las rodillas, camina al monte Calvario, seguido de una tropa sin piedad, y de un pue-

blo furioso. ¿Y sigo yo sus pasos llevando con resignacion la cruz de mis trabajos?

Padre nuestro ó Credo.

VI.

Jesus clavado en la cruz.

Jesus, desnudado de sus vestidos, que arrancados con violencia le renuevan todas sus llagas, es clavado de piés y manos en una cruz. ¡Mi Dios y mi Padre con los brazos abiertos para abrazarme, y no corro yo hácia él!

Padre nuestro ó Credo.

PARA ASISTIR

AL JUBILEO DE LAS CUARENTA HORAS.

Dicho el acto de contrición y rezada la estación, se dirá:

ORACION

al santísimo Sacramento.

JESUS amabilísimo, digna víctima del Eterno Padre, origen de todos los bienes: yo os adoro con todo mi corazón en este Santísimo Sacramento, con deseo de reparar todas las irreverencias, profanaciones é impiedades que se han cometido contra vos en este venerable y altísimo misterio. Y para que

esta adoracion os sea mas agradable, la uno á todas las de vuestra esposa la universal Iglesia. Mi intencion, Señor, es deciros todo cuanto inspirais á vuestra santísima Madre, para daros honor y gloria, y todo lo que vos mismo decís á vuestro Eterno Padre en este glorioso y augusto Sacramento, en el que le alabais, bendecís, glorificais y honrais infinitamente.

Rézase cinco veces el *Padre nuestro*, *Ave Maria* y *Gloria Patri*, en reverencia de las cinco llagas de Jesus, diciendo al fin de cada uno: *Alabado y adorado sea el Santísimo Sacramento del Altar*; y respondiendo, *Sea por siempre bendito y alabado*.

HIMNOS

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO,

para cantar en las reservas y el
jueves santo en la procesion del
monumento.

EL PANGE LINGUA.

Cante mi lengua
El alto misterio,
Del cuerpo y la sangre
Preciosa del Verbo,
Que quiso humanarse
Para darse en precio
De nuestro rescate
En el Sacramento.

Gloria sea al Padre,

Gloria sea al Verbo,

*Gloria al Santo Espiritu,
Por siglos eternos,*

Del Padre enviado
Se encarnó; y naciendo
De María Virgen,
Dió al hombre remedio.

Conversó en el mundo
Con malos y buenos,
Y los enseñó
Su ley y preceptos.

Gloria sea al Padre etc,

A la libertad
De Israel su pueblo
Celebró la Pascua
Del legal cordero.

Lavando los piés
Al sacro colegio,

Nos dió de humildad
El mayor ejemplo.

Gloria sea al Padre, etc,

Despues de la cena,
Con amor inmenso,
Se quedó en comida
Para mi sustento.

Del vino hizo sangre
Y del pan su cuerpo,
Y los comulgó
Dándose á sí mismo.

Gloria sea el Padre, etc.

Deja absorta el alma
Y al hombre suspenso
Darnos en comida
Su sangre y su cuerpo,
Este pan del Angel

Que el divino Verbo
Hizo pan del hombre,
Corrió á todo el velo.

Gloria sea al Padre, etc.

PARA RESERVAR.

TANTUM ERGO.

A tan alto Sacramento
Adoremos, pues, rendidos,
Y el antiguo Testamento
Ceda al nuevo documento
O ritos establecidos.
Mas si alcanzar no logramos
Los misterios contenidos
En la Hostia que adoramos,
Con la fé nuestra suplamos
La falta de los sentidos.

GENITORI.

Al Padre y al enjendrado
Loores y aclamacion,
Gloria, honor interminado
Se les dé con aficion:
Y al que procede de entrambos
Demos igual bendicion.

ORACION.

OH Dios, que en el Sacramento admirable nos habeis dejado la memoria de vuestra pasion; os rogamos nos concedais que de tal suerte veneremos los misterios de vuestro cuerpo y sangre, que sintamos perpe-

tuamente el fruto de vuestra redencion. Que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amen.

Oñ Dios, que en el sacramento
de la memoria de vuestra pasión;
os rogamos nos concedáis que
de tal suerte veneremos los
misterios de vuestro cuerpo y
sangre, que sintamos porpe-
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

TRISAGIO

A LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

ACTO DE CONTRICION.

AMOROSÍSIMO Dios, Trino y Uno, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en quien creo, en quien espero, á quien amo con todo mi corazon; cuerpo y alma, sentidos y potencias: por ser vos mi Padre, mi Señor y mi Dios infinitamente bueno, y digno de ser amado sobre todas las cosas me pesa, Trinidad Santísima, me pesa Trinidad misericordiosísima, me pesa, Trinidad amabilísima, de haberos ofendido, solo por ser quien

sois: propongo y os doy palabra de nunca mas ofenderos: morir antes que pecar: espero en vuestra suma bondad y misericordia infinita, me habeis de perdonar todos mis pecados y que me dareis gracia para perseverar en un verdadero amor y cordialísima devocion de vuestra siempre amabilísima Trinidad. Amen.

HIMNO.

YA el Sol ardiente se aparta,
Y así, luz perene unida,
En nuestros pechos infunde
Amor, Trinidad divina.

En la aurora te alabamos,

Y tambien al mediodia,
Y pedimos que te hagamos
En el cielo compañía.

Al padre, al Hijo y á tí,
Oh Espíritu de vida,
Ahora y siempre sean dadas
Alabanzas infinitas. Amen.

Se reza un *Padre nuestro* y *Gloria Patri*
y despues se dice:

Santo, Santo, Santo. Señor
Dios de los ejércitos: llenos es-
tán los Cielos y la tierra de vues-
tra gloria.

Y el coro responde:

Gloria al padre, gloria al
Hijo gloria al Espíritu Santo.

Esto se repite ventisiete veces, rezando un
Padre nuestro y *Gloria Patri* al principio

de cada nueve; y acabado el último nueve, se dirá la siguiente antífona, versículo y oracion.

ANTÍFONA.

A tí, Dios Padre Ingénito, á tí, Hijo Unigénito, á tí, Espiritu Santo Paráclito, Santa é individua Trinidad, de todo corazón te confesamos, alabamos y bendecimos; á tí se dé la gloria por infinitos siglos de los siglos. Amen.

Y. Bendigamos al Padre, y a Hijo, y al Espiritu Santo.

R. Alabémosle y ensalcémosle en todos los siglos. Amen.

ORACION.

SENOR Dios, Uno y Trizo; dadnos continuamente vuestra

gracia, vuestra caridad, y la comunicacion de vos, para que en tiempo y eternidad os amemos y glorifiquemos, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, en una deidad por todos los siglos. Amen.

GOZOS

A LA AUGUSTÍSIMA TRINIDAD

EN SU TRISACIO.

*Dios uno y Trino á quien tanto
Arcángeles, Querubines,
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.*

A vuestra inmensa deidad,
Indivisa en tres personas,
Clamamos pues nos perdonas
Nuestra miseria y maldad;

Por esta benignidad,
En su misterioso canto:

Angeles y Serafines

Dicen Santo, Santo, Santo.

Interminable bondad,
Suma esencia soberana,
De donde el bien nos dimana,
Santísima Trinidad;
Pues tu divina piedad
Pone fin á nuestro llanto:

Angeles y Serafines

Dicen Santo, Santo, Santo.

Este trisagio sagrado
Del Cordero celestial,
Contra el poder infernal
La Iglesia le ha celebrado;
Con este elogio ensalzado,
Que en fé y amor adelanto,

Angeles y Serafines

Dicen Santo, Santo, Santo.

De la subitánea muerte,
Del rayo y de la centella,
Libró este Trisagio, y sella
A quien le reza; y advierte,
Que por esta feliz suerte,
En este mar de quebranto,
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

Es el Iris, que en el mar,
En la tierra y en el fuego,
En el aire ostenta luego
Que nos quiere libertar;
Por favor tan singular
De este prodigio y encanto,
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

Es escudo soberano
De la Divina justicia,
Y de la infernal malicia
Triunfa devoto el cristiano;

Y como el demonio ufano
Huye de terror y espanto,
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

En vuestra bondad me fundo,
Ser Dios fuerte é inmortal,
Que en el coro celestial
Cantaré este himno yucundo:
Pues en los riesgos del mundo
Me cubrís con vuestro manto,
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

Dios Uno y Trino á quien tanto
Arcángeles, Querubines,
Angeles y Serafines
Dicen Santo, Santo, Santo.

ANTÍFONA.

BENDITA sea la Santa é individa Trinidad, que todas las cosas cria y gobierna, ahora y siempre, y por infinitos siglos de los siglos.

Amen.

Y. Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo.

R. Alabémosle y ensalcémosle en todos los siglos.

ORACION.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que te dignaste revelar á tus siervos en la confesion de la verdadera fé la gloria de tu eterna Trinidad, y de que ado-

rasen la unidad en tu augusta majestad: te rogamos, Señor, que por la fuerza de esa misma fé nos veamos siempre libres de todas las adversidades y peligros. Por Cristo Señor nuestro. Amen.

Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad, Padre Hijo, y Espíritu Santo, el Santísimo Sacramento del altar, y la purísima Concepcion de María Santísima, Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original en el primer instante de su ser natural. Amen.

Esta devocion es la mejor contra las tempestades, y hay concedidas innumerables indulgencias por su práctica.

ROSARIO.

MISTERIOS GOZOSOS

QUE SE REZAN LÚNES Y
JUEVES.

Primer misterio.

DE LA ENCARNACION DEL HIJO DE
DIOS.

Se reza un *Padre nuestro*, diez *Ave Marias* y un *Gloria Patri* (lo mismo en cada misterio), y luego se dice el

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María y Madre nuestra! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un padre nuestro en reverencia

del gozo que tuviste cuando saludada del Arcángel San Gabriel, el Padre Eterno te escogió por Hija, el Verbo divino por Madre, y el Espíritu Santo por Esposa. Suplicámoste, señora, por el inefable Misterio de la Encarnacion de tu querido Hijo, nos alcances verdadera y profunda humildad, perfecto dolor de nuestros pecados, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Segundo Misterio.

DE LA VISITACION DE NUESTRA
SEÑORA.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María y piadosa Reina nuestra! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del gozo que tuviste cuando despues de haber concebido á Dios, llena de amor y caridad fuiste con toda priesa á la casa de tu prima Santa Isabel para comunicarla bienes celestiales y al Precursor gracia y santidad. Suplicámoste, Señora, nos alcances de tu Hijo

encendida caridad para amar á nuestros prójimos, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Tercer misterio.

DEL NACIMIENTO DEL HIJO DE DIOS.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María, Madre de toda pureza! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del gozo singular que tuviste cuando pariste á tu amado Hijo, y envuelto en pobres pañales le reclinaste en un

pesebre quedando Virgen después del parto purísimo. Suplicámoste, Señora, por el nacimiento de tu Hijo, Dios y Hombre, nos alcances un corazón limpio y puro para que merezcamos nacer á tus ojos con vida de nuevo espíritu, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Cuarto misterio.

DE LA PURIFICACION DE NUESTRA
SEÑORA.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María, Madre de

Dios y de los pecadores! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marias y un Padre nuestro en reverencia del gozo que tu alma sintió, cuando hecha trono de tu precioso Hijo le presentaste en el templo para luz y remedio de los hombres. Suplicámoste, Señora, nos alcances que por tu intercesion se alumbren las tinieblas de nuestras conciencias, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Quinto misterio.

DEL NIÑO PERDIDO Y HALLADO EN EL
TEMPLO.

OFRECIMIENTO.

ÓH Virgen María, dulcísima Señora! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del gozo que tuviste, cuando despues de haber buscado como madre cuidadosa á tu querido Hijo, le hallaste en el templo disputando con los doctores como sabiduría eterna. Suplicámoste, Señora, por el gozo que tuviste de haberle

hallado, nos alcances de su Magestad afecto fervoroso de buscarle cada dia con mas veras, verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos.

Amen.

Concluidos los cinco dieces del Santo Rosario, se dice la

LETANIA

DE NUESTRA SEÑORA.

Kyrie, eleison
Criste, eleison.
Kyrie, eleison.
Criste, audinos.
Cristhe, exaudinos.

Pater de Cœlis Deus.
 Filii Redemptor mundi Deus.
 Spiritus Sancte Deus.
 Sancta Trinitas unus Deus.
 Sancta Maria.—Ora pro nobis.
 Sancta Virgo Virginum.
 Mater Christi.
 Mater divinæ gratiæ.
 Mater purissima
 Mater castissima.
 Mater inviolata.
 Mater intemerata.
 Mater immaculata.
 Mater amabilis.
 Mater admirabilis.
 Mater Creatoris.
 Mater Salvatoris.
 Virgo prudentissima.
 Virgo veneranda.
 Virgo prædicanda.
 Virgo potens.
 Virgo clemens.
 Virgo fidelis.
 Speculum justitiæ.
 Sedes sapientiæ.
 Causa nostræ læticiæ.
 Vas spirituale.
 Vas honorabile.

Miserere
nobis.

Ora pro nobis.

- Vas insigne devotionis.
 Rosa mistica
 Turris davidica.
 Turris eburnea.
 Domus aurea.
 Fœderis arca.
 Janua cœli
 Stella matutina.
 Salus infirmorum.
 Refugium peccatorum.
 Consolatrix afflictorum.
 Auxilium christianorum.
 Regina Angelorum.
 Regina patriarcharum.
 Regina prophetarum.
 Regina apostolorum.
 Regina martyrum.
 Regina confesorum.
 Regina virginum.
 Regina sanctorum omnium.
 Regina sacratissimi rosarii.
 Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,—Parce nobis, Domine.
 Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,—Exaudi nos, Domine.
 Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,—Miserere nobis.

Ora pro nobis.

Y. Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.

R. Ut digne efficiamur promissionibus Christi.

ORACION.

SEÑOR Dios Padre, cuyo Unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección nos adquirió el premio de nuestra eterna salvación: te rogamos nos concedas que al meditar estos Misterios en el Santísimo Rosario, no solo imitemos las virtudes que encierran, sino que también lleguemos á alcanzar lo que nos prometen. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina Dios en unidad del

Espíritu Santo por los siglos
de los siglos.

Amen.

Concluida la Letanía, versículo y oracion, se reza una Salve á María Santísima, pidiendo su poderosa intercesion con su divino Hijo, para que nos perdone nuestras culpas y nos dé lo que mas nos convenga, así para el alma, como para el cuerpo; y un Credo á nuestro Señor Jesucristo para que así se digne concedérnoslo: tambien se reza á los Santos de su devocion, por las ánimas benditas, por sus parientes difuntos, y las demás oraciones que cada uno quiera añadir, concluyendo con el *Bendito y alabado*, etc.

MISTERIOS DOLOROSOS

QUE SE REZAN MARTES Y
VIERNES.

Primer misterio.

DE LA ORACION DEL HUERTO.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María y Madre
afligida! ofrecémoste humilde-
mente estas diez Ave Marías y
un Padre nuestro en reverencia
del dolor que tu alma sintió en
las angustias, tristezas y sudor
de sangre que tu querido Hijo
padeció en el huerto. Suplicá-
moste Señora, por la voluntad
prontísima con que se ofreció

por nosotros á la muerte, nos alcances espíritu de resignación en su divina voluntad, verdadero dolor de nuestros pecados, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Segundo misterio.

DE LOS AZOTES QUE EL HIJO DE DIOS PADECIÓ ATADO Á UNA COLUMNA.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María y prudentísima Señora! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del dolor que sentiste en la desnudez, azotes y

llagas de tu amado Hijo. Suplicámoste, Señora, por el dolor y desnudez que sufrió cuando estuvo atado á la columna, le pidas nos desnude de nuestros malos afectos, y que suframos con paciencia los azotes que por nuestros pecados nos envia, y nos dé verdadero dolor de todos ellos, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Tercer misterio.

DE LA CORONA DE ESPINAS DEL HIJO
DE DIOS.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María y miseri-

cordiosísima Señora! ofrecé-
moste humildemente estas diez
Ave Marías y un Padre nues-
tro en reverencia del dolor que
tu alma sintió con la corona de
espinas que pusieron á tu que-
rido Hijo sobre su delicada ca-
beza. Suplicámoste, Señora,
por aquellas lastimosas y pe-
netrantes heridas nos alcances
verdadero dolor de nuestros
pecados, la salud, paz y sosie-
go de estos reinos y de todos
los príncipes cristianos. Amen.

Cuarto misterio.

DE LA CRUZ Á CUESTAS.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María y dolorida

madre! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del dolor que tuvo tu corazón viendo la flaqueza y cansancio con que tu querido Hijo llevaba sobre sus hombros el madero santo de la Cruz. Suplicámoste, Señora, por su santísima inocencia nos alcances espíritu de resignación, con el cual por su amor llevemos con paciencia la cruz de nuestros trabajos, y consigamos la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Quinto misterio.

DE COMO FUÉ CRUCIFICADO EL HIJO
DE DIOS.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María, madre llena de penas y dolores! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia del escesivo dolor que tu alma tuvo viendo crucificado á tu Hijo, sus pies y manos clavadas, y abierto con una lanza aquel amoroso pecho. Suplicámoste, Señora, por el ejemplo grande de humildad que en la Cruz nos dió, nos al-

cances su humildad profunda, con la cual nos alentemos á padecer por él, y consigamos verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos.

Amen.

Letanía, versículo y oracion, como en la página 242 y siguientes.

MISTERIOS GOZOSOS.

QUE SE REZAN MIÉRCOLES,
SÁBADO Y DOMINGO.

Primer Misterio.

DE LA GLORIOSA RESURRECCION DEL
HIJO DE DIOS.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María, reina gloriosa de los cielos! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia de la alegría inefable que tuviste en la resurreccion gloriosa de tu querido Hijo, el cual, triunfante de la muerte y acompañado de almas santas,

te hizo la primera visita, convirtiendo en alegría las pasadas penas. Suplicámoste, Señora, nos alcances la alegría espiritual de la buena conciencia, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Segundo Misterio.

DE LA ADMIRABLE ASCENSION DEL
HIJO DE DIOS.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María, Madre de piedad y misericordia! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia de la alegría que

tuviste en la admirable Ascension y solemnísimas majestades con que subió al cielo Jesucristo, tu Hijo querido y Señor nuestro, y fué recibido en él. Suplicámoste, Señora por su gloria y universal poder nos alcances bien fundada esperanza de gozarle, y la salud, paz, y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Tercer Misterio.

DE LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María, único consuelo de afligidos! ofrecémoste

humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia de la alegría que tuviste con las particularísimas riquezas y dones del Espíritu Santo, enviado para consuelo de la Iglesia. Suplicámoste, Señora nuestra, por tu ardientísima caridad nos alcances del Espíritu Santo perfecto amor de Dios y del prójimo, verdadero dolor de nuestros pecados, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

Cuarto Misterio.

DE LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA.

OFRECIMIENTO.

OH Virgen María y madre de pecadores! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia de tu felicísimo tránsito y apacible muerte, despues de la cual resucitaste gloriosa, y asistida de ángeles y acompañada de tu amado Hijo, entraste en el cielo para alegrarle con tu presencia. Suplicámoste, Señora, favorezcas á tus siervos en la hora de la muerte para que sea

principio de una dichosa vida, y en esta nos alcance la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los principes cristianos. Amen.

Quinto Misterio.

DE LA CORONACION DE NUESTRA
SEÑORA.

OFRECIMIENTO

OH Virgen María, corona de ángeles y hombres! ofrecémos-te humildemente estas diez Ave Marías y un Padre nuestro en reverencia de la inmensa gloria y supremo lugar que sobre todos los serafines te dió la Trinidad Santísima, coro-

nándote por reina de todo lo criado. Suplicámoste, poderosa y liberal Señora, nos alcances tal desprecio de cuanto estima la tierra, que merezcamos verte con Dios en los cieios, y consigamos al presente verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos la quietud y sosiego de estos reinos y la paz entre los príncipes cristianos. Amen.

Letanía, versículo y oracion, como en la página 242 y siguientes.

SEPTENARIO

DE LOS

DOLORES DE MARÍA SANTÍSIMA.

ACTO DE CONTRICION.

SEÑOR MIO Jesucristo, Dios y hombre verdadero, por ser quien sois, bondad infinita, me pesa de haberos ofendido; propongo no pecar mas, y por vuestra Madre afligida con tantos penetrantes cuchillos de dolor en su corazon, como he cometido culpas contra vos, espero que me perdonareis

dándome gracias para perseverar en vuestro santo servicio y el de vuestra Madre dolorosa hasta la muerte. Amen.

ORACION.

OH Virgen María, Madre dolorosa, mas affligida que todas las madres del mundo! postrado á vuestros piés, suplico por vuestros dolores y los de vuestro amado Hijo crucificado, que me alcanceis perdón de mis culpas, gracia para no pecar mas, y el favor que pido, saludándoos por vuestros siete mas principales dolores.

DOLOR PRIMERO.

El que tuvo la Virgen cuando
presentó su Hijo en el templo.

Cuando presentásteis á Dios,
Mucho Madre os martiriza
La espada que á Hijo y vos
Ya Simeon profetiza.

OH Madre afligida! por el dolor que tuvisteis presentando á vuestro Hijo en el templo, al oír de Simeon que habia de traspasar vuestra alma una espada de dolor; suplico Madre dolorosa me deis gracia para que con verdadera penitencia purifique mi alma hasta presentarla en el templo de la gloria.

Padre nuestro y Ave María.

SEGUNDO DOLCR.

**El que tuvo la Virgen huyendo
del rey Herodes.**

Por no ver tan tierno muerto
Infante; al Dios que nos cria,
Huyen (¡ qué pena!) al desierto
Jesus, José y María.

OH Madre afligida por el dolor
que tuvisteis huyendo con vues-
tro Hijo de Nazareth á Egipto,
suplico, Madre dolorosa, me
deis gracia para que con ver-
dadero y constante propósito
huya de todos los peligros y
ocasiones de ofender á Dios.
Amen.

Padre nuestro y Ave María.

TERCER DOLOR.

**El que tuvo la Virgen buscando
á su Hijo.**

Yo sin Jesus voy perdida;
¿Donde estás mi dulce centro?
Tres dias vivo sin vida,
Pues la busco y no la encuentro.

OH Madre afligida! por el dolor que tuvisteis en la pérdida de vuestro Hijo, suplico, Madre dolorosa, me deis gracia para que con eficaz dolor de mis pecados le busque hasta hallarle por gracia en el templo de mi alma.

Padre nuestro y Ave María.

CUARTO DOLOR.

**El que tuvo la Virgen viendo á
su Hijo cargado con la cruz.**

Al ver á mi hijo fieles,
En la calle de amargura,
Decidme llena de hieles
Aunque soy vida y dulzura.

OH Madre afligida! por el dolor que tuvisteis viendo á vuestro Hijo en la calle de amargura cargado con la pesada cruz de mis pecados, suplico, Madre dolorosa, me deis gracia para que le siga, abrazando con paciencia la cruz de mi estado.

Padre nuestro y Ave María.

QUINTO DOLOR.

**El que tuvo la Virgen viendo
crucificar á su Hijo.**

Duros hierros mortifican
A mi Jesus sin razon;
Mas ¡ay! cuán bien crucifican
Sus clavos mi corazon.

OH Madre afligida! por el dolor que tuvisteis viendo crucificar á vuestro Hijo, suplico, Madre dolorosa, me deis gracia para que mortificando mis pasiones y sentidos, viva siempre crucificado con Cristo.

Padre nuestro y Ave María.

SESTO DOLOR.

**El que tuvo la Virgen al pié de
la cruz teniendo en brazos á
su Hijo.**

En los brazos de la aurora,
Sin vida el rubio arrebol,
Triste cisne canta y llora
La muerte del mejor sol.

OH Madre afligida! por el dolor que tuvísteis viendo en vuestros brazos al llagado cuerpo de vuestro Hijo, suplico, Madre dolorosa, me deis gracia para que con verdadero celo y religion comulgue siempre, y le reciba dignamente.

Padre nuestro y Ave María.

SÉTIMO DOLOR.

**El que tuvo la Virgen cuando
dejó sepultado el cuerpo
de su Hijo.**

Si el sepulcro me cerrais,
Dejad sepultura abierta
Para mi, que si enterrais
A Jesus, Maria es muerta.

OH Madre affligida! por el dolor que tuvisteis dejando el cuerpo de vuestro Hijo sepultado, suplico, Madre dolorosa, me deis gracia para que con perseverancia aborrezca los pecados, viva muerto para los gustos del mundo y sepultado con Cristo.

Padre nuestro y Ave María.

Cada uno pide lo que necesite y le convenga,

ORACION.

MADRE mia dolorosísima! ya que en la persona de San Juan nos engendrásteis y parísteis espiritualmente al pié de la cruz á costa de dolores tan acerbos, mostrad que sois mi amorosa Madre alcanzándome la gracia que os he pedido, y la de vivir siempre en servicio de vuestro Hijo hasta que merezca alabarle eternamente en la gloria. Amen.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
S. JOSÉ.

SEPTENARIO

DE

DOLORES Y GOZOS DE SAN JOSÉ.

ACTO DE CONTRICION.

SEÑOR mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, por ser quien sois, bondad infinita, siento haberos ofendido, y propongo con vuestra gracia no pecar mas: la que espero me concedereis por los dolores y gozos de vuestro padre San José, para perseverar en vuestro servicio hasta alabaros en el cielo. Amen.

ORACION.

OH dichoso patriarca San José, que padeciendo dolores, merecisteis los mayores gozos y especiales privilegios, por ser esposo de María y padre de Jesús: suplico me alcanzeis perdón de mis culpas. gracia para no pecar mas, y el favor que pido, saludándoos por vuestros siete dolores y gozos.

PRIMER DOLOR Y GOZO.

Viendo en cinta á tu esposa
Divino atlante,
Tu dolor volvió en gozo
La voz del ángel.

PATRIARCA san José: por el dolor que tuvisteis viendo preñada á vuestra amada esposa, y por el gozoso aviso que os dió el ángel para que no la dejáseis, suplico me alcanceis gracia para detestar todo lo que he juzgado mal del prójimo, y conseguir el gozo de ejercitar la caridad con castidad y pureza de mi alma.

Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

SEGUNDO DOLOR Y GOZO.

Cuando á Cristo naciendo
Viste tan pobre,
Te alegró verle en tantas
Adoraciones.

PATRIARCA san José: por el dolor que tuvisteis viendo nacer á Jesus despreciado y con pobreza, y por el gozo de verle adorado de pastores y reyes: suplico me alcanceis dolor de haberle ofendido y despreciado con mi codicia y soberbia, y el gozo de servirle con humildad y pobreza de espíritu.

*Padre nuestro, Ave María y
Gloria Patri.*

TERCER DOLOR Y GOZO.

A Jesus cuando viste
Circuncidarle,
Con su nombre tu pena
Pudo templarse.

PATRIARCA san José, por el dolor que tuvisteis viendo derramar la sangre de vuestro Hijo circuncidándole, y por el gozo de oír que se le puso el nombre de Jesus ó Salvador, suplico me alcanceis gracia para cortar y modificar mis pasiones, y conseguir el gozo de que mi alma se blanquee con la sangre de mi Salvador.

*Padre nuestro, Ave María
y Gloria Patri.*

CUARTO DOLOR Y GOZO.

Si sentiste el presagio
De morir Cristo,
Os dió gozo el anuncio
De redimirnos.

PATRIARCA san José: por el dolor que sentísteis profetizando Simeon la muerte de Jesus, y por el gozo que tuvísteis sabiendo que moriria por redimirnos, suplico me alcanceis sentimiento de haberle crucificado con mis culpas, y gozo de gloriarme con la imitacion de sus penas.

Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

QUINTO DOLOR Y GOZO.

Porque Herodes á Cristo
Quiso prenderle,
En Egipto guardarle
Supiste alegre.

PATRIARCA san José: por el dolor que tuvisteis sabiendo que Herodes queria degollar á vuestro amado Jesus, y por el gozo que os anunció el ángel de guardarle en Egipto, suplico me alcanceis dolor de los daños que he causado en las almas con mis escándalos, y gozo de hacerlas virtuosas con mi buen ejemplo y virtudes.

Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

SESTO DOLOR Y GOZO.

Si al volver á Judea
Tuviste susto,
Nazaret fué el alcázar
De tu refugio.

PATRIARCA san José: por el temor con que obediente caminásteis á tierra de Israel, receloso de que Jesus fuese injuriado, y por el gozoso anuncio que tuvísteis para ir á Nazaret, suplico me alcanceis el don de temor, para que arrepentido me sujete humilde y obediente á Dios, y logre el gozo de vencer temores para obrar las virtudes que necesito.

*Padre nuestro, Ave María y
Gloria Patri.*

SÉTIMO DOLOR Y GOZO.

Si os causó gran tristeza
Perdido Cristo,
Al hallarle fué el gozo
Mas escesivo.

PATRIARCA san José: por el dolor que sentísteis en la ausencia de Jesus y por el gozo que tuvísteis de verle enseñando en el templo, suplico me alcanceis dolor de haberle perdido por mis culpas y descuidos, y gozo de hallarle por gracia frecuentando sacramentos, con debido propósito de huir ocasiones de perderle.

Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

Cada uno pida ahora á San José lo que necesite y le convenga.

ORACION.

SANTÍSIMO patriarca san José, dignísimo esposo de la Virgen María, y padre putativo de nuestro Redentor Jesus; que por vuestra heróicass virtudes, dolores y gozos merecisteis tan singulares títulos, y por ellos singularísimos privilegios para interceder por vuestros devotos: suplícoos, santo mio, alcan- ceis pureza entera á los mozos y doncellas, castidad á los ca- sados; continencia á los viudos, santidad y celo á los sacer- dotes, paciencia á los confeso-

res, obediencia á los religiosos fortaleza á los perseguidos, discrecion y consejo á los superiores, auxilios poderosos á los pecadores é infieles para que se conviertan, perseverancia á los penitentes, y que todos logremos ser devotos de vuestra amada esposa María Santísima, para que por su intercesion y la vuestra podamos vencer á nuestros enemigos por los méritos de Jesus, y conseguir las gracias y favores que os hemos pedido en este septenario, para santificar nuestras almas hasta conseguir dichosa muerte, y gozar de Dios eternamente en el cielo. Amen.

P R E P A R A C I O N
AL SACRATÍSIMO PARTO
DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Esta sagrada devoción que practicaba Santa Catalina de Bolonia, se empezará el día de San Andrés para concluir el día de la Natividad, que son veinticinco días: en cada uno de ellos se rezan cuarenta Aves Marias, que sumadas las de los veinticinco días componen el número de mil.

En la primera decena al fin de cada Ave Maria, se dice:

Bendita sea, oh María, la hora en la cual fuiste consagrada Madre de Dios.

Al fin de cada Ave María de la segunda decena, se dirá:

Bendita sea, oh María, la

hora en al cual pariste al hijo de Dios.

Al fin de cada Ave María de la tercera decena, se dirá:

Bendito sea, oh María, aquel primer abrazo que diste al niño Jesús, hijo de Dios.

Al fin de cada Ave María de la cuarta decena se dirá:

Bendita sea, oh María, la primera gota de leche, que de vuestro purísimo y virginal pecho mamó el hijo de Dios.

Se concluye este ejercicio diciendo al fin de las cuarenta Ave Marias de cada día la siguiente:

ORACION.

MISERICORDIOSÍSIMA Virgen María, piadosísima abogada de los pecadores, firmísima esperanza de nuestra eterna felicidad; ayúdanos, Madre clementísima, á rogar al Omnipotente Señor por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, estirpacion de las heregías, conversion de todos los pecadores, salud y prosperidad de nuestro católico monarca y su real familia y sucesos felices del estado, pero con especialidad por las necesidades, exaltacion y fines piadosos de nues-

tra santa madre Iglesia. Oid, Padre amorosísimo, nuestras súplicas y concedednos estas gracias, particularmente la de adoraros eternamente en la gloria, por los ruegos de María, y por los méritos de tu unigénito Hijo, Señor nuestro Jesucristo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Llegada la vigilia del santo Nacimiento, al anochecer despues de tocada el Ave María ó cuando se dá principio á tocar á misa, se rezará la primera parte del Rosario de los misterios gozosos; inmediatamente se ofrecerán á la Virgen Santísima las mil rezadas Ave Marías y las mil celebradas bendiciones, suplicándola que con su autoridad de Madre

del nacido Niño nos alcance en recompensa de mil dos solas bendiciones, una en vida y la otra en muerte; la primera para que nos sea dada la gracia de arrepentirnos verdaderamente, y la segunda de felizmente salvarnos.

Las sobredichas Ave Marías se pueden rezar de rodillas, en pié, ó de otra cualquier manera, pero con devocion.

ORACION

para ofrecer á Maria Santísima las mil Ave Marías rezadas en preparacion á su santísimo parto.

PODEROSÍSIMA Reina de los ángeles, dignísima Madre de Dios, y mi dulcísima y benignísima Señora; yo, indigna criatura, humildemente prostrada á vuestros santísimos

piés, os ruego que os digneis recibir de mí, pobre pecador, estos cinco misterios gozosos de vuestro santísimo Rosario que os ofrezco, y juntamente las mil Ave Marías por mi indignamente rezadas, y otras tantas celebradas bendiciones, rogándoos, clementísima Señora mía, por aquella autoridad de Madre del nacido Niño, me alcanceis en recompensa de mil, dos solas bendiciones: la primera en vida, consiguiéndome gracia de un verdadero arrepentimiento, y la segunda en muerte de felizmente salvarme.

Amen.

Esta devocion tiene concedidos por diferentes prelados, un millon trescientos veinte mil dias de indulgencia, aplicables por las benditas ánimas del purgatorio, confesando y comulgando.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
DOMINGO DE RAMOS.

SEMANA SANTA.

DOMINGO DE RAMOS.

Á OFICIOS.

Coro. Hosanna (*salud y gloria*) al hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor, ¡oh Rey de Israel! Hosanna en las alturas.

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS. Oh Dios en cuyo amor consiste la santidad: multiplica en nosotros los dones de tu inefable gracia; y pues en la muerte de tu Hijo nos hiciste

esperar lo que creemos, haz que resucitando el mismo lleguemos al fin para que caminamos. El cual contigo vive y reina un solo Dios con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Amen.

**Leccion del libro del Exodo,
cap. 15.**

EN aquellos dias vinieron los hijos de Israel á Elim, donde habia doce fuentes de agua y setenta palmas; y se acamparon junto á las aguas. Y partiéronse de Elim, y llegó toda la muchedumbre de los hijos de Israel al desierto de Sin, que está entre

Elim y Sinaí; á los quince dias del segundo mes despues que salieron de tierra de Egipto, murmuró toda la congregacion de los hijos de Israel contra Moisés y Aaron en el desierto, diciéndoles: ¡Ojalá hubiésemos muerto por mano del Señor en tierra de Egipto, cuando estábamos sobre ollas de carne, y comíamos pan en hartura! ¿Por qué causa nos sacásteis á este desierto para matarnos á todos de hambre? Y dijo el Señor á Moisés: Hé aquí, yo haré llover sobre vosotros panes del cielo: salga el pueblo, y recoja cada dia lo necesario, para probar si anda por los caminos de mi ley, ó no.

Y en el día sexto aparejen lo que recogieren y sea doble de lo que solian recoger los otros días. Entonces dijeron Moisés y Aaron á todos los hijos de Israel: A la tarde sabreis que el Señor es el que os sacó de la tierra de Egipto: y por la mañana vereis la gloria del Señor.

CORO.

R). Los pontífices y los fariseos juntaron concilio, y dijeron: ¿qué hacemos? Porque este hombre obra muchos milagros. Si le dejamos así, todos creerán en él: y vendrán los romanos, y se enseñorearán de nuestro país y de nuestra nación.

R). Mas uno de ellos, llamado Caifás, como era pontífice en aquel año, profetizó diciendo: Conviene á vosotros que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nacion perezca. Así que desde aquel dia resolvieron darle muerte, diciendo:* y vendrán, etc.

O este otro.

R). En el monte de las Olivas oró al Padre: Padre, si es posible pase de mí este cáliz.* El espíritu ciertamente está pronto, mas la carne flaca: hágase tu voluntad.

Y. Velad, y orad, porque

no entreis en tentacion. * El espíritu ciertamente, etc.

Munda cor meum, y despues el siguiente:

Evanjelio segun San Mateo, 21.

EN aquel tiempo habiéndose acercado Jesus á Jerusalem, llegando á Betphage, junto al monte de las Olivas, envió á dos de sus discípulos, diciéndoles: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallareis una asna atada y un pollino con ella: desatadla, y traédmela, y si alguno os dijere algo, decid que los ha menester el Señor, y luego los

dejará. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta: Decid á la hija de Sion: hé aquí, tu Rey viene para tí, manso, sentado sobre una asna y un pollino, hijo de animal de yugo: y los discípulos fueron é hicieron como Jesus les mandó. Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos, é hiciéronle sentar encima. Mucha gente tendia sus vestidos en el camino, y otros cortando ramos de los árboles echábanlos por el camino. Y el pueblo que iba delante y detrás, clamaba diciendo: Hosanna al Hi-

jo de David: bendito el que viene en nombre del Señor.

Para bendecir los ramos.

Y. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS. Oh Dios, acrecienta la fé de los que en tí esperan, y oye benignamente los ruegos de los humildes; derrama sobre nosotros la muchedumbre de tus misericordias: sean tambien bendecidos estos ramos de palmas ú olivas: y así como en figura de la iglesia multiplicaste á Noé al salir del arca, y á Moisés cuando salia de Egipto con los hijos de

Israel, así tambien nosotros, llevando estas palmas y ramos de olivo, salgamos al encuentro á Jesucristo con buenas obras, y entremos por él en la eterna gloria. El cual contigo vive y reina un solo Dios con el Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos.

R). Amen.

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

Y. Elevad los corazones.

R). Los tenemos hácia el Señor.

Y. Demos gracias á nuestro Señor Dios.

R). Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y

justo, saludable y de nuestro deber que os demos gracias en todo tiempo y lugar, oh Señor santo, Padre omnipotente eterno Dios, que os gloriais en la congregacion de vuestros santos. A la verdad todas vuestras criaturas os sirven, porque os reconocen por su único Dios y Hacedor; y todas vuestras obras os alaban, y vuestros santos os bendicen. Porque en alta voz confiesan á la presencia de los reyes y potestades de este siglo el augusto nombre de vuestro unigénito Hijo. Al cual sirven los ángeles y los arcángeles, los tronos y las dominaciones, y acompañados de toda la mili-

cia del celestial ejército, entonan este himno á vuestra gloria, diciendo sin fin:

CORO. Santo, Santo, Santo es el Señor de Sabaoth. Los cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria. Hosanna en la alturas. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

OREMOS. Pedímoste, oh Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que te dignes bendecir y santificar estos ramos que hiciste nacer del tronco del olivo, semejantes al que llevó

la paloma con su propio pico; para que todos aquellos á quienes se distribuyeren, reciban la proteccion de su alma y cuerpo, y el misterio de tu gracia se convierta, oh señor; en remedio para nuestra salvacion. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive etc.

OREMOS. Oh Dios que congregas lo que anda disperso, y conservas lo congregado, y que bendijiste á los pueblos que con ramos salieron á recibir á Jesus bendice tambien estos ramos de palma y olivo que reciben confé tus siervos á gloria de tu nombre, para que en cualquier

lugar donde fueren llevados alcancen tu bendición los que en él habitan; y ahuyentada toda adversidad, defiende tu diestra á los que redimió Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, que contigo vive, etc.

OREMOS. Oh Dios, que con admirable providencia, aun por las cosas insensibles quisiste mostrar los caminos por donde nos conduces á nuestra salvación: concede, como te suplicamos, que los devotos corazones de tus fieles entiendan provechosamente los misterios que se encierran en el hecho de aquel pueblo, que alumbrado de la ce-

lestial luz, salió hoy á recibir al Redentor, echando ramos de palmas y olivos debajo de sus piés. Por tanto, nosotros, conservando con entera fé este hecho y su significacion, humildemente te rogamos , oh Señor santo Padre omnipotente, eterno Dios, por el mismo Señor nuestro Jesucristo, que pues nos elegiste para miembros suyos, haciéndonos triunfar en él y por él del imperio de la muerte, merezcamos ser participantes de su gloriosa resurreccion. El cual contigo vive, etcétera.

OREMOS. Oh Dios, que por me-

dio de la paloma mandaste fuese anunciada la paz á la tierra con un ramo de olivo; dignate santificar con tu celestial bendición estos ramos de olivo y de otros árboles á fin de que á todo tu pueblo le sirvan para salvacion. Por Cristo Señor nuestro.

OREMOS. Bendice, señor, como te pedimos, estos ramos de palmas ú olivos: y haz que lo que tu pueblo practica hoy esteriormente para gloria tuya, lo cumpla en lo interior con una muy encendida devocion, consiguiendo victoria del enemigo, y aman-

do de todas veras las obras de misericordia. Por nuestro Señor, etc.

El celebrante rociará tres veces los ramos con agua bendita.

Rocíame, oh Señor, con hisopo, y seré limpio; lávame y seré emblanquecido mas que la nieve.

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

OREMOS. Oh Dios, que enviaste á este mundo á tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, por nuestra salvacion, á fin de que humillándose él á nosotros, nos hiciese volver á tí á cuyos piés

tambien para cumplimiento de las escrituras, al entrar en Jerusalem, una gran muchedumbre de creyentes tendian con muy sincera devocion sus vestidos y ramos de palmas en el camino: concédenos que le preparemos el camino de la fé, en el cual quitado el tropiezo y motivo de escándalo, florezcan ante tu acatamiento nuestras obras con ramos de justicia, para que merezcamos seguir sus pisadas. El cual contigo vive y reina, etc.

Se distribuyen en seguida los ramos.

ANTÍFONA. Los niños de los

hebreos salieron á recibir al Señor con ramos de olivo en las manos, clamando y diciendo: Hosanna en las alturas.

OTRA. Los niños de los hebreos tendían en el camino sus vestidos y clamaban diciendo: Hosanna al hijo de David: bendito el que viene en el nombre del Señor.

Estas antífonas se repetirán hasta la conclusión de la bendición de ramos.

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

OREMOS. Omnipotente y eter-

no Dios, que ordenaste que nuestro Señor Jesucristo montase en un jumentillo, y que las jentes de los pueblōs le estendiesen en el camino sus propios vestidos, y las ramas de los árboles, enseñándoles á cantar Hosanna en su alabanza: concédenos que podamos imitarlos en la innocencia, y ser participantes de sus merecimientos. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amen.

PROCESION.

El diácono vuelto al pueblo dice: *Procedamos en paz:* y el coro responde: *En el nombre de Cristo. Amen.*

ANTÍFONA. Acercándose el

Señor á Jerusalem, envió á dos de sus discípulos diciéndoles: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros, y hallareis un pollino atado, sobre el cual ningún hombre ha subido: desatadlo y traédmelo. Si alguno os preguntare, decid: El señor lo ha menester. Desatándole, pues, trajéronlo á Jesus, y pusieron sobre él sus vestidos y se sentó sobre él: unos tenían sus vestidos en el camino, y otros echaban ramas de árboles, y los que seguían clamaban: Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor: bendito el reino de nuestro padre David: Hosan-

na en las alturas: ten misericordia de nosotros, oh hijo de David.

OTRA. Habiendo oido el pueblo que Jesus venia á Jerusalem, tomaron ramas de palmas y salieronle á recibir, y clamaban los niños diciendo: Este es el que ha de venir para salvacion del pueblo. Este es nuestra salvacion, y la redencion de Israel. ¡Cuán grande es este á quien salen á recibir los tronos y dominaciones! No temas, oh hija de Sion; he aquí, tu Rey viene para tí, como está escrito, sentado sobre un pollino. Dios te salve, oh Rey, hacedor del

mundo, que viniste á redimirnos.

OTRA. Seis dias antes de la solemne Pascua, cuando vino el Señor á la ciudad de Jerusalem, le salieron á recibir los niños, y llevaban ramos de palmas en las manos y clamaban en alta voz diciendo: Hosanna en las alturas: bendito seas tú, que viniste con la muchedumbre de tu misericordia: Hosanna en las alturas.

OTRA. Mucha jente con flores y palmas salieron á recibir al Redentor, y al vencedor triunfante rinden dignos obse-

quios; publican las naciones que éles Hijo de Dios: y en alabanza de Cristo resuenan voces por los aires: Hosanna en las alturas.

OTRA. Unamos nuestro obsequio al de los ángeles y los niños, cantando á gloria del triunfador de la muerte: Hosanna en las alturas.

OTRA. Una gran muchedumbre de pueblo que habia acudido á la solemnidad del dia, clamaba al Señor: Bendito el que viene en el nombre del Señor: Hosanna en las alturas.

Al volver la procesion, dos ó cuatro cantores entran en la Iglesia, y cerrando la puerta y vueltos de cara á la procesion, empiezan el verso *Gloria, laus*, y cantan los dos primeros versos. El sacerdote permaneciendo con los demás fuera de la iglesia, los repite. Luego los que están dentro cantan los versos que siguen, y los de afuera á cada dos versos responden *Gloria, laus*, como en el principio.

Y. Gloria, alabanza y honor sea á tí oh Dios y Redentor Jesucristo, á quien consagró píos loores la graciosa devocion de los niños.

Tú eres Rey de Israel é Hijo esclarecido de David: bendito Rey que vienes en nombre del Señor.

R. Gloria, alabanza, etc.

En las alturas te alaban to-

das las celestiales jerarquías : y en la tierra el hombre mortal con todas las demás criaturas.

R). Gloria, alabanza, etc.

La plebe hebrea te sale á recibir con palmas; y nosotros aquí nos presentamos á tí con ruegos, votos é himnos.

R). Gloria, alabanza, etc.

Aquellos te tributaban loores cuando ibas á padecer, nosotros te cantamos con dulces versos, Rey inmortal.

R). Gloria, alabanza, etc.

Aquellos te agradaron: agrádate tambien nuestra devocion, oh Rey bueno, Rey benigno, á quien todo lo bueno agrada.

R). Gloria, alabanza, etc.

Luego que el subdiácono dá un golpe á la puerta con el astil de la cruz, al instante se abre, y entra la procesion en la iglesia cantando.

R). Al entrar el Señor en la santa ciudad, los niños de los hebreos anunciando la resurreccion de la vida,* con ramos de palmas, clamaban: Hosanna en las alturas.

Y. Habiendo oido el pueblo que venia Jesus á Jerusalem, le salieron á recibir* con ramos de palmas, y clamaban, etc.

No se dice Gloria.

MISA.

INTROITO. Señor, no alejes de mí tu auxilio, atiende á mi defensa: líbrame de la boca del leon, y de los cuernos de los unicornios á mi humildad.

Y. Dios mio, Dios mio, mira por mí: ¿por qué me has desamparado? Los clamores de mis delitos alejan de mí la salvacion.

R). Señor, no alejes, etc.

Kyrie eleison, etc.

ORACION. Omnipotente y eterno Dios, que por dar á los

hombres un vivo ejemplo de humildad, ordenaste que se vistiese nuestro Salvador de nuestra carne, y padeciese muerte de cruz: concédenos benignamente que nos aprovechemos del dechado de su paciencia, y merezcamos participar la gloria de su resurrección. Por el mismo Señor nuestro.

**Lección de la epístola de san
Pablo apóstol á los filipenses,
cap. 2.**

HERMANOS; haya en vosotros los mismos afectos que sintió en sí Cristo Jesus: el cual teniendo la naturaleza de Dios,

no tuvo por usurpacion el ser igual á Dios: mas se anonadó á sí mismo tomando la forma de siervo, hecho semejante á los hombres, y reconocido como hombre en la condicion. Humillóse á sí mismo siendo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios tambien le exaltó y le dió un nombre que es sobre todo nombre: para que al nombre de Jesus (*aquí se arrodilla*) se dobla toda rodilla, de lo celestial, de lo terreno y de lo infernal: y todas las lenguas confiesen que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

GRADUAL. Tomaste mi mano derecha, y me guiaste segun tu voluntad, y con gloria me sublimaste.

Y. ¡Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón! Casi me faltaron mis piés, y poco faltó para que mis pasos se estraviasen, porque envidié á los pecadores viendo la paz de ellos.

TRACTO. Oh Dios, oh mi Dios, mira por mí: ¿por qué me has desamparado ¡Lejos están de mi salud los clamores de mis delitos. Y. ¡Oh Dios mio! de dia clamaré y no me oirás; y de noche, y no por necesidad

mia. *Y.* Tú, oh gloria de Israel, tienes tu morada en el santuario. En tí esperaron nuestros padres, esperaron y los libraste. A tí clamaron, y fueron hechos salvos: esperaron en tí y no fueron confundidos. *Y.* Mas yo soy gusano y no hombre: oprobio de los hombres y desecho de la plebe. *Y.* Todos los que me veían me escarnecían: hablaron con sus labios y menearon la cabeza. *Y.* Esperó en el Señor, pues líbrelo él: sálvele, pues le ama. *Y.* Ellos empero me observaron y me miraron: partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes. *Y.* Libradme

de la boca del leon, y de los cuernos de los unicornios á mi humildad. *Y*. Los que temeis al Señor, loadle: hijos de Jacob, engrandecedle todos. *Y*. Al Señor pertenecerá el pueblo que ha de venir; y los cielos anunciarán su justicia al pueblo que ha de nacer, el cual es obra del Señor

PASION
DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,

SEGUN SAN MATEO, CAP. 26 Y 27.

EN aquel tiempo, dijo Jesus á sus discípulos (1): †Sabeis que despues de dos dias se celebrará la Pascua, y el Hijo del hombre será entregado para ser crucificado. C. Al mismo tiempo, los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo se congre-

(1) La † significa que habla el Señor; la C. el Evanjelista; la S. la Sinagoga, san Pedro, Pilato ó cualquiera de las personas que intervinieron en la Pasion.

garon en el palacio del príncipe de los sacerdotes, que se llamaba Caifás, y tuvieron consejo para prender con engaño á Jesus, y darle muerte. Mas decian : S. No en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. C. Y estando Jesus en Betania en casa de Simon el leproso, se llegó á él una mujer con un vaso de alabastro lleno de unguento muy precioso, y le derramó sobre su cabeza estando puesto á la mesa. Lo cual viendo sus discípulos, se indignaron contra ella, y dijeron: S. ¿A qué fin este desperdicio? Porque podia haberse vendido este un-

güento á muy gran precio, y darse á los pobres. C. Mas entendiólo Jesus, y les dijo: † ¿Por qué molestais á esta mujer? Lo que acaba de hacer conmigo es una buena obra, porque siempre teneis á los pobres con vosotros, mas á mí no siempre me teneis. Porque el derramar ella este unguento sobre mi cuerpo, fué ungirme para ser enterrado. De cierto os digo, que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, se cantará tambien en alabanza de esta mujer lo que acaba de hacer. C. Entonces uno de los doce llamado Judas Iscariote, fué á buscar á los príncipes de los

sacerdotes, y les dijo: S. ¿Qué me quereis dar, y yo os lo pondré en las manos? C. Y ellos quedaron de acuerdo en darle treinta siclos. Y desde entonces buscaba ocasion oportuna para entregarle. El primer dia de los ázimos, se llegaron los discípulos á Jesus, y le dijeron: S. ¿En dónde quieres que te preparemos lo necesario para comer la Pascua? C. Y Jesus les respondió: † Id á la ciudad á casa de cierta persona, y decidla: El maestro dice: Mi tiempo se acerca; en tu casa celebro la Pascua con mis discípulos. C. Y los discípulos hicieron lo que Jesus les habia ordenado, y

prepararon la Pascua. Llegada la tarde se puso á la mesa con sus doce discípulos. Y cuando estaban comiendo les dijo: † De cierto os digo que uno de vosotros me ha de vender. C. Lo cual les causó una suma tristeza, y cada uno de ellos comenzó á decirle: S. ¿Soy yo acaso, Señor? C. Y él les respondió: † El que mete la mano conmigo en el plato, ese es el que me ha de vender. A la verdad el Hijo del Hombre se vá, como está escrito de él; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre será entregado! Mejor le fuera á este tal no haber nacido. C. Entonces Judas, el que

le vendió, dijo: S. ¿Soy yo por ventura, Maestro? C. El le respondió: † Tú lo has dicho. C. Y mientras estaban cenando, tomó Jesus el pan, y bendiciéndole, le partió y dió á sus discípulos diciendo. † Tomad y comed, este es mi cuerpo. C. Y tomando el cáliz, dió gracias y se lo alargó diciendo: † Bebed de este todos. Porque esta es mi sangre del nuevo Testamento, que será derramada por muchos, para la remision de los pecados. Y os digo que no beberé ya mas de este fruto de vid, hasta aquel dia en que le beba de nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. C. Y

dicho el himno, salieron al monte de las olivas. Entonces Jesus les dijo: † Todos vosotros padecereis escándalo en mí esta noche; porque escrito está: heriré al pastor y se descarriarán las ovejas del ganado. Mas despues que hubiese resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. C. Mas Pedro respondió diciendo: S. Aunque todos se escandalicen en tí, yo nunca me escandalizaré. C. Jesus le replicó: † En verdad te digo que esta noche antes que el gallo cante, me has de negar tres veces. C. Díjole Pedro: S. Aun cuando me fuese necesario morir contigo,

no te negaré. C. Y lo mismo dijeron todos los otros discípulos. Entonces pasó Jesus con ellos á una heredad llamada Gethsemaní, y dijo á sus discípulos: † Estaos aquí en tanto que yo voy allá y hago oracion. C. Y tomando á Pedro y á los hijos del Zebedeo, comenzó á entristecerse y angustiarse en gran manera. Entonces les dijo: † Mi alma está triste hasta la muerte: quedaos aquí y velad conmigo. C. Y adelantándose un poco se postró sobre su rostro orando y diciendo: † Padre mio: si es posible, pase de mí este cáliz; mas no se haga como yo quie-

ro, sino como tú. C. Y vino á sus discípulos, y los halló durmiendo; y dijo á Pedro: † Qué, ¿no habeis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, porque no entreis en tentacion: el espíritu, á la verdad, está pronto mas la carne flaca. C. Segunda vez se retiró y oró diciendo: † Padre mio, si este cáliz no puede pasar sin que yo le beba, hágase tu voluntad. C. Y vino de nuevo y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados. Y dejándolos fué nuevamente, y oró tercera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino á sus discípulos y les dijo: † Dormid ya y des-

cansad: hé aquí llegada la hora, y el Hijo del hombre será entregado en manos de los pecadores. Levantáos; vamos: ved aquí que se acerca el que me ha de entregar. C. Aun estaba él hablando, cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él una grande tropa de gente armada de espadas y palos, enviados por los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo. Mas el que le vendió les habia dado esta señal diciendo: S. Aquel á quien yo besare, él es; prendedlo. C. Al mismo tiempo acercándose á Jesus le dijo: S. Dios te salve, Maestro. C. Y le besó. Y Jesus le dijo: † Ami-

go, ¿á qué has venido? C. Entonces se acercaron y echaron mano á Jesus y le prendieron. Y hé aquí que uno de los que estaban con Jesus, echando mano á la espada, la desenvainó, é hiriendo á un criado del príncipe de los sacerdotes, le cortó una oreja. Entonces le dijo Jesus: † Vuelve tu espada á su lugar, porque todos los que tomaren espada, perecerán con espada. ¿Acaso crees que no puedo rogar á mi Padre y me enviará al momento mas de doce legiones de ángeles? ¿Cómo, pues, se cumplirán las escrituras que declaran que así debe suceder? C. Al mismo

tiempo dijo Jesus á aquella tropa de gente: † Habeis venido armados de espadas y palos para prenderme como si fuera un ladron; todos los dias estaba sentado en medio de vosotros, enseñando en el templo y no me prendísteis. C. Mas todo esto sucedió para que se cumpliese lo que escribieron los profetas. Entonces, abandonándole todos los discípulos, huyeron. Mas ellos, asegurando á Jesus, le llevaron á casa de Caifás, príncipe de los sacerdotes, donde los escribas y ancianos se habian congregado. Y Pedro le iba siguiendo á lo lejos hasta el átrio del prin-

cipe de los sacerdotes y habiendo entrado dentro, se estaba sentado con los criados para ver el fin. Y los príncipes de los sacerdotes y todo el consejo buscaban un falso testimonio contra Jesus para darle muerte, y no le hallaban, aunque se habian presentado muchos falsos testigos. Mas por último llegaron dos testigos falsos y dijeron: S. Este ha dicho: puedo destruir el templo de Dios y reedificarle á los tres dias. C. Y levantándose el sumo pontífice, le dijo: S. ¿No respondes nada á lo que estos deponen contra tí? C. Mas Jesus callaba, y el sumo pontífi-

ce le dijo: S. Yo te conjuro de parte de Dios vivo, que nos digas si eres tú Cristo el Hijo de Dios. C. Jesus le respondió: † Tú lo has dicho. Empero yo os digo que vereis bien pronto al Hijo del hombre sentado á la derecha del poder de Dios, venir sobre las nubes del cielo. C. Entonces el príncipe de los sacerdotes rasgó sus vestiduras, diciendo: S. Ha blasfemado: ¿qué necesidad tenemos de testigos? Ahora mismo habeis oido la blasfemia. ¿Qué os parece? C. Y ellos respondieron diciendo: S. Reo es de muerte. C. Entonces le escupieron en el rostro y le hirieron con puña-

das; y otros le daban bofetadas diciendo: S. Cristo, adivínanos: ¿quién es el que te ha herido? C. Pedro entretanto estaba sentado fuera en el átrio; y llegándose á él una criada le dijo: S. Tú tambien estabas con Jesus el galileo. Mas él lo negó delante de todos diciendo: S. No sé lo que dices. C. Y saliendo á la puerta le vió otra criada, y dijo á los que estaban allí: S. Este estaba tambien con Jesus Nazareno. C. Y él lo negó segunda vez, y jurando dijo: S. No conozco á tal hombre. C. A poco rato se acercaron los que estaban allí, y dijeron á Pedro: S. Segura-

mente tú eres también de esas gentes, porque tu mismo lenguaje te da á conocer. C. Entonces comenzó á hacer imprecaciones y á jurar, diciendo que jamás habia conocido á tal hombre, y luego al punto cantó el gallo. Y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: antes que el gallo cante me negarás tres veces, y saliéndose fuera lloró amargamente. Llegada la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo, entraron en consejo contra Jesus para darle muerte, Y habiéndole atado le llevaron y entregaron al presidente Poncio

Pilato. Entonces Judas que le habia vendido, viendo como Jesus era condenado, arrepentido volvió los treinta siclos á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos, diciendo: S. He pecado entregando la sangre inocente. C. Mas ellos le respondieron: S. ¿Qué se nos da á nosotros? viéraslo tú. C. Y arrojando los siclos en el templo, se retiró, y fué y se ahorcó. Mas los príncipes de los sacerdotes, habiendo tomado los siclos, dijeron: S. No podemos ponerlos en el tesoro porque es precio de sangre. Y habiendo deliberado sobre esto, compraron un campo de un alfare-

ro para entierro de los extranjeros. Por lo cual es llamado aquel campo *Haceldama*; esto es, el campo de la sangre hasta el día de hoy. Entonces se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías; y tomaron los treinta siclos, precio por el cual fué apreciado el que pusieron en precio los hijos de Israel. Y diéronlos por el campo de un alfarero, como me ordenó el Señor. Y Jesus fué presentado ante el presidente y el presidente le preguntó diciéndole: S. ¿Eres tú el Rey de los judíos? C. Jesus le respondió: † Tú lo dices. C. Y siendo acusado por los príncipes de los sa-

cerdotes y ancianos, no respondió cosa alguna. Pilato entonces le dijo: S. ¿No oyes de cuántas cosas te acusan estos hombres? C. Mas él nada le respondió; de manera que el presidente lo extrañó mucho. Acostumbraba el presidente en el día solemne poner en libertad á un preso, á saber, al que el pueblo pedia. Y á la sazón habia uno muy famoso, que se llamaba Barrabás. Y cuando se hubieron juntado, díjoles Pilato S. ¿A cuál quereis que os ponga en libertad, á Barrabás ó á Jesus llamado Cristo? C. Porque sabia que por envidia le habian

puesto en sus manos. Y estando él sentado en su tribunal, le envió á decir su mujer: S. No te mezcles en la causa de ese justo porque hoy he padecido mucho en sueños á causa de él. C. Mas los príncipes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo que pidiese á Barrabás y condenase á Jesus. Y habiéndoles dicho el presidente: S. ¿A cuál de los dos quereis que os suelte? C. Respondieron ellos. S. A Barrabás. C. Díceles Pilato: S. ¿Qué haré, pues, de Jesus, llamado Cristo? C. Respondieron todos: S. Sea Crucificado. C. El presidente les dijo: S. ¿Qué mal,

pues, es el que ha hecho? C. Y ellos levantaban mas el grito, diciendo: S. Sea Crucificado. C. Viendo, pues, Pilato, que nada adelantaba, sino que iba tomando mayores fuerzas el alboroto, se hizo traer agua, y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo. S. Yo estoy inocente de la sangre de este justo: allá os lo veais vosotros. C. Y todo el pueblo respondió diciendo: S. Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos. C. Entonces puso en libertad á Barrabás; y habiendo hecho azotar á Jesus, se lo entregó para ser crucificado. Los soldados del presi-

dente metiendo luego á Jesus en el pretorio, hicieron formar al rededor de él toda la guardia. Y despojándole de sus vestiduras, le vistieron un manto de grana. Y tejiendo una corona de espinas la pusieron sobre su cabeza y una caña en la mano derecha, y doblando delante de él la rodilla, le burlaban diciendo: S. Dios te salve, Rey de los judíos. C. Y escupiéndole en el rostro tomaron la caña y le daban golpes en la cabeza. Y despues de haberle burlado, le quitaron el manto, y volviéndole á poner sus vestiduras, le llevaron para crucificarle. Al salir encontra-

ron á un hombre de Cirene, llamado Simon. A este obligaron á que cargase con la cruz de Jesus. Llegaron al lugar que se llama Gólgotha, esto es, lugar de la Calavera, y le dieron á beber vino mezclado con hiel: y habiéndolo gustado no quiso beberlo. Y despues que le hubieron crucificado repartieron sus vestiduras echando suertes, para que se cumpliese la palabra del profeta, que dice: Repartiéronse mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suertes. Y sentados le hacian la guardia. Y pusieron sobre su cabeza la causa de su muerte escrita: Este es Jesus el

Rey de los judíos. Al mismo tiempo crucificaron con él dos ladrones uno á la diestra, y otro á la siniestra. Y los que pasaban por allí, le blasfemaban meneando sus cabezas y diciendo: S. ¡Ah! tú el que destruyes el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo. Si eres hijo de Dios, baja de la cruz, C. Del mismo modo le insultaban tambien los príncipes de los sacerdotes con los escribas y ancianos, diciendo: S. A otros salvó y á sí mismo no puede salvarse. Si eres Rey de Israel, baja ahora de la cruz y te creeremos. Puso en Dios toda

su confianza: si Dios le ama, libréle ahora, puesto que ha dicho: yo soy el Hijo de Dios. C. Los ladrones que estaban crucificados con él, le zaherían del mismo modo. Mas desde la hora sesta del día hasta la de nona, toda la tierra se cubrió de tinieblas. Y cerca de la hora de nona, dió Jesus un grande grito, diciendo: † Elí, Elí; lam-ma Sabacthani? C. Esto es: † Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has abandonado? C. Algunos, pues, de los que estaban presentes, oyendo esto decían: S. A Elías llama este. C. Y corriendo al punto uno de ellos, tomó una esponja, la empapó

en vinagre, y poniéndola en una caña, se la alargaba para que bebiese. Mas los otros decían: S. Deja, veamos si viene Elías á librarle. C. Mas Jesus, dando de nuevo un grande grito, entregó su espíritu.

Aquí se hincan todos de rodillas y hacen una breve pausa.

Al mismo tiempo el velo del templo se rasgó en dos partes de alto á bajo y la tierra tembló, y las piedras se hendieron, y los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de los santos que habian muerto resucitaron y saliendo de sus sepulcros,

despues de su resurreccion, vinieron á la Santa Ciudad y aparecieron á muchos. Mas el Centurion y los que estaban con él guardando á Jesus, visto el terremoto y todo lo que pasaba, temieron en gran manera, y decian: S. Verdaderamente este era Hijo de Dios. C. Hallábanse allí tambien mirando de lejos muchas mujeres, las cuales habian seguido á Jesus desde Galilea, y le venian sirviendo; entre las cuales estaban María Magdalena, y María madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos del Zebedeo. E inclinada ya la tarde, vino un hombre rico de Ari-

mathea, llamado José, que era tambien discípulo de Jesus. Este fué á Pilato y le pidió el cuerpo de Jesus. Pilato entonces mandó que se le entregase; y tomando José el cuerpo le envolvió en una sábana limpia y le puso en un sepulcro suyo, nuevo, que habia hecho abrir en una peña, y despues de haber tapado la entrada del sepulcro con una gran piedra se retiró. María Magdalena y la otra María estaban allí sentadas enfrente del sepulcro.

Luego se dice: *Munda cor meum*, pídesse la bendicion, llévase incienso, incénsase el libro; no se llevan ciriales ni se dice *Domi-*

nus vobiscum. El que ha de decir el Evangelio, no persigna ni hace la señal de la cruz en el libro, y canta en tono de Evangelio lo que sigue. Acabado de cantar, besará el libro el Sacerdote, y le incensará. Y esta regla se observará en todas los demás pasiones, menos en la del Viernes.

El dia siguiente despues de la Parasceve, los pontífices de los sacerdotes y los fariseos se fueron juntos á Pilato diciendo: Señor, acordámonos, de que aquel impostor dijo aun viviendo: resucitaré despues de tres dias. Manda, pues, que guarden el sepulcro hasta el dia tercero, no sea que vengan sus discípulos y le roben, y digan al pueblo: resucitó entre los muertos; y sea el último

engaño peor que el primero. Díjoles Pilato: guardas teneis vosotros; id, guardadle como sabeis. Ellos, pues, fueron, y para asegurar el sepulcro sellaron la piedra y pusieron guardas.

OFERTORIO. Al oprobio y á la miseria estuvo espuesto mi corazon; y esperé quien de mí se compadeciese, y no le hubo; busqué quien me consolase, y no le hallé; y me dieron hiel por comida, y en mi sed me hicieron beber vinagre.

SECRETAS. Concédenos, oh Señor; como terogamos, que este don ofrecido á los ojos de tu Ma-

jestad, nos alcance la gracia de la devocion, y nos merezca la posesion de la bienaventurada eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo etc.

Y. Por todos los siglos de los siglos.

R). Amen.

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

Y. Elevad los corazones.

R). Los tenemos hácia el Señor.

Y. Demos gracias á nuestro Señor Dios.

R). Digno y justo es.

PREFACIO.

Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os demos gracias en todo tiempo y lugar, oh Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios. Que vinculásteis la salvacion del humano linaje al árbol de la cruz, para que de donde se habia orjinado la muerte, de allí naciese la vida; y el que en un árbol venció, en otro árbol fuese vencido por Cristo Señor nuestro. Por el cual alaban á vuestra Majestad los ángeles, la adoran las dominaciones,

tiemblan ante ella las potestades; los cielos, y las virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines la celebran con mútua alegría. Y nosotros os rogamos admitais nuestras voces mezcladas con la suyas, diciéndoos con humilde confesion:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de Sabaoth. Los cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

COMUNION. Padre, sino puede este cáliz pasar sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

POSCOMUNION. Haz, Señor,

que por el efecto de este misterio seamos limpios de nuestros vicios, y se cumplan nuestros justos deseos. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

LUNES SANTO.

MISA.

INTROITO. Juzga Señor, á los que me hacen daño: combate hasta rendir á los que me hacen guerra; toma las armas y el escudo, y levántate á socorrerme, oh Señor, fortaleza de mi salud.

SALMO. Saca la espada y cierra contra los que me persiguen: dí á mi alma: yo soy tu salud.

Se repite. Juzga, etc.

ORACION. Concédenos, oh Dios omnipotente, que pues por nuestra flaqueza desfallecemos en medio de tantas adversidades, tomemos aliento mediante la pasión de tu unijénito Hijo. El cual contigo vive y reina etc.

ORACION. Rogámoste, Señor, que admitas con benignidad los ruegos de tu Iglesia, para que destruidas todas las adversidades y errores, te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

O ESTA POR EL PAPA. Oh Dios, Pastor y Gobernador de todos los fieles, mira benigna-

mente por tu siervo N., que quisiste presidiese como pastor en tu Iglesia. Concédele, como te rogamos, que de tal suerte edifique á sus súbditos con la palabra y con el ejemplo, que merezca llegar á la eterna vida junto con la grey que le ha sido confiada. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, etc.

Leccion del profeta Isaías, c. 89.

EN aquellos dias dijo Isaías: el Señor Dios abrió mi oido, y yo no contradigo, atrás no volví. Entregué mi cuerpo á los que me herian y mesaban mis barbas:

no aparté el rostro de los que me injuriaban y escupian. El Señor Dios es mi auxiliador: por eso no fuí confundido. Esta es la causa porque puse mi rostro como piedra durísima, y sé que no seré confundido. Cerca no está el que me justifica. ¿Quién se me opondrá? Unámonos. Quién es mi adversario? Lléguese á mí. Hé aquí, el Señor Dios es mi auxiliador; ¿quién es el que me condenará? Hé aquí todos ellos como vestidos se envejecerán, la polilla los comerá. ¿Hay alguno de vosotros que tema al Señor y oiga la voz de su siervo? El que anduvo en tinieblas y no hay luz en él, es-

pere en el nombre del Señor,
y tome por fundamento á su
Dios y Señor.

GRADUAL. Levántate, oh Se-
ñor, y atiende á mi juicio, Dios
mio y Señor mio á mi causa.

Desenvaina la espada y cierra
contra los que me persiguen.

TRACTO. Señor, no ha-
gas con nosotros conforme
á nuestros pecados que he-
mos cometido, ni segun nues-
tras iniquidades nos des la re-
compensa.

Y. Señor no te acuerdes de
nuestras antiguas maldades:
ampárennos presto tus miseri-

cordias, porque nos hemos empobrecido sobremanera.

Aquí se arrodilla.

Y. Ayúdanos oh Dios Salvador nuestro, y líbranos, Señor, por la gloria de tu nombre, y perdónanos nuestros pecados por causa de tu nombre.

Lo que se sigue del santo Evangelio segun san Juan, c. 12.

Seis dias antes de la pascua vino Jesus á Bethania, donde habia muerto Lázaro, el que resucitó Jesus. E hicieronle allí una cena, y Marta ser-

via, y Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa juntamente con él. María, pues, tomó una libra de unguento de nardo puro, de mucho precio, y ungió los piés de Jesus, y limpió sus piés con sus cabellos y la casa se llenó de la fragancia del unguento. Dijo entonces uno de sus discípulos, Judas Iscariote, el que le habia de entregar: ¿por qué no se ha vendido este unguento por trescientos dineros y se ha dado á los pobres? Mas dijo esto, no porque estuviese á cargo suyo el cuidado de los pobres, sino porque era un ladrón, y teniendo la bolsa llevaba lo que se echaba en ella. Dijo

entonces Jesus: Dejadla que lo aproveche para el dia de mi sepultura; porque á los pobres siempre los teneis con vosotros, mas á mí no siempre me teneis. Llegó, pues, á entender una gran muchedumbre de judíos que estaba en aquel lugar, y vinieron no solo por causa de Jesus, mas por ver á Lázaro al cual habia resucitado de entre los muertos.

OFERTORIO. Líbrame, oh Señor, de mis enemigos: á tí me acogí; enséñame á hacer tu voluntad, porque tu eres mi Dios.

ORACION SECRETA. Oh Dios

omnipotente, haz que limpiándonos estos sacrificios con su poderosa virtud, nos hagan llegar á su origen con mayor pureza. Por nuestro Señor, etc.

OTRA. Defiende, Señor, á los que asistimos á tus misterios, para que unidos á las cosas divinas, te sirvamos con cuerpo y alma. Por nuestro Señor, etc.

O ESTA POR EL PAPA. Rogámoste, Señor, que aplaques tu enojo con las presentadas ofrendas, y que gobiernes con proteccion no interrumpida á tu siervo N., que quisiste presi-

diese como Pastor en tu Iglesia.
Por nuestro Señor, etc.

El Prefacio y Sanctus como ayer.

COMUNION. Avergüéncense
y sean confundidos juntamente
los que sedan el parabien en mis
males. Sean cubiertos de ver-
güenza y de confusion los que ha-
blan malignamente contra mí.

POSCOMUNION. Dennos, Se-
ñor, tus santos Sacramentos un
fervor divino, por el cual sea-
mos á un tiempo recreados con
su participacion y con su fruto.
Por nuestro Señor, etc.

OTRA. Rogámoste, oh Se-

ñor Dios nuestro, que aquellos á quienes concedes gozar de la divina participacion no los dejes caer en los peligros del mundo. Por nuestro Señor, etc.

POR EL PAPA. Rogámoste, Señor, que sea nuestro escudo la participacion del divino Sacramento, y que salve y fortalezca en todo tiempo á tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor en tu iglesia, junto con la grey que le ha sido encomendada. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

POR EL PUEBLO. Humillad vuestras cabezas á Dios.

ORACION. Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro, y concédenos llegar gozosos á recordar los beneficios con que te dignaste restaurarnos. Por nuestro Señor, etc.

MARTES SANTO.

MISA.

INTROITO. Nosotros debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo; en quien está la salud, la vida y la resurrección nuestra; por el cual fuimos hechos salvos y libres.

SALMO. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros.

Se repite. Nosotros; etc.

ORACION. Omnipotente y eterno Dios, concédenos que de tal suerte celebremos los misterios de la Pasion del Señor, que merezcamos alcanzar perdón de nuestras culpas. Por el mismo Señor, etc.

Segunda oracion como el lunes.

Leccion del profeta Jereremias
c. 11

EN aquellos dias dijo Jeremias: Señor, tu me hiciste saber, y conocí: entonces me mostraste los intentos de mis enemigos. Y yo como cordero manso que llevan al sacrificio, como si ignorase que se habia conspirado

contra mí, diciendo: echemos tósigo en su pan y desterrémosle de la tierra de los vivos y no haya mas memoria de su nombre. Más tú, oh Señor de Sabaoth, que juzgas segun justicia y sondeas las entrañas y los corazones, vea yo tu venganza para con ellos; porque á tí he descubierto mi causa, Señor Dios mio.

GRADUAL. Cuando mis enemigos me molestaban, vestíame yo de cilicio, y humillaba con ayuno mi alma, y mi oracion se resolvía en mi seno.

Y. Juzga, Señor, á los que me hacen daño, pelea hasta

vendrir á los que me combaten: toma las armas y el escudo, y levántate en mi favor.

PASION. La del Domingo de Ramos, página 321.

OFERTORIO. Guárdame, oh Señor, de la mano del pecador y de los hombres malvados líbrame.

SECRETA. Rogámoste, Señor, que estos sacrificios establecidos con ayunos medicinales nos restablezcan prontamente. Por nuestro Señor; etc.

Segunda oracion, Prefacio y Sanctus como el lunes.

COMUNION. Contra mí hablaban los que estaban sentados en el tribunal: contra mí cantaban los bebedores de vino. Mas yo, oh Señor, á tí dirigia mi oracion: este es, oh Dios, el tiempo de mostrar tu bondad con la muchedumbre de tu misericordia.

POSCOMUNION. Oh Dios omnipotente: con tus santificaciones sean curados nuestros vicios, y nos vengan remedios para la eterna vida. Por nuestro Señor, etc.

Segunda oracion como el lunes.

POR EL PUEBLO. Oremos, hu-

millad vuestras cabezas á Dios.

ORACION. Límpienos, Señor, tu misericordia de todas las ocultas reliquias del hombre viejo, y háganos capaces de una santa renovacion. Por nuestro Señor, etc.

MIÉRCOLES SANTO.

MISA.

INTROITO. Al nombre de Jesus se doble toda rodilla, de lo celestial, de lo terreno y de lo infernal, porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por esto el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

ŷ. Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí.

Se repite. Al nombre, etc.

OREMOS. Doblemos las rodillas. Levantaos.

ORACION. Haz, oh Dios omnipotente, pues que somos incessantemente afligidos por nuestros escesos, seamos libres de ellos por la pasión de tu unigénito Hijo. El cual contigo vive y reina, etc.

**Lecion del profeta Isaias
c. 62 y 63.**

Esto dice el Señor Dios: decid á la hija de Sion: hé aquí, tu salvador viene; hé aquí, trae consigo su galardón. ¿Quién es este que viene de Edon y de Bosra con vestidos encarnados? Hermoso es él en su estola, que vá con la grandeza de su poder. Yo soy el que hablo justicia y

defiendo para salvar. ¿Por qué es encarnado tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado uvas en el lagar? Solo yo pisé el lagar, y de los pueblos nadie me ayudó: pisélos con mi furor, y hollélos en mi ira: y su sangre salpicó mis ropas; y ensucié todos mis vestidos. Porque el día de la venganza está en mi corazón, el año de mi redención es venido. Miré alrededor, y no había quien me socorriese: busqué y no hubo quien me ayudase: y salvóme mi brazo y mi indignación misma me valió, y hollé los pueblos con mi furor, y con mi indignación los embriagué, y

derribé, á tierra su esfuerzo. De las piedades del Señor me acordaré; de las alabanzas del Señor, acerca de todo lo que nos ha dado el Señor Dios nuestro.

GRADUAL. No apartes tu rostro de tu siervo, porque estoy atribulado: apresúrate á oirme.

Y. Sálvame, oh Dios porque han penetrado las aguas hasta mi alma. Estoy sumergido en lo mas profundo del cieno, y no hay pié.

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

ORACION. Oh Dios, que qui-

siste que tu Hijo padeciese por nosotros muerte de cruz, para libertarnos de la tiranía del enemigo: concede á nosotros tus siervos que alcancemos la gracia de la resurreccion. Por el mismo Señor, etc.

Segunda oracion como el lunes.

**Leccion del profeta Isaias,
c. 53.**

EN aquellos dias dijo Isaias: ¿Quién creyó lo que nos han dicho? Y el brazo del Señor ¿á quién se ha manifestado? Es á saber: subirá como pimpollo delante de él, y como raiz de tierra seca. No hay en él her-

mosura ni magestad. Vímosle y no estaba para ser visto; y le codiciamos. Despreciado, y el ínfimo de los hombres; varon de dolores experimentado en flaqueza. Su rostro estaba como cubierto y menospreciado, por cuya causa no le reconocimos. Verdaderamente llevó sobre sí nuestras enfermedades, y soportó nuestros dolores, y sin embargo, nosotros le tuvimos por leproso, herido de Dios, y abatido. Más él fué herido por nuestras maldades, quebrantado por nuestros delitos. La disciplina de nuestra paz vino sobre él, y con sus cardenales fuimos curados. Todos nosotros

nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino: y el Señor impuso sobre él el pecado de todos nosotros. Fué ofrecido porque él lo quiso y no abrió su boca. Será llevado al matadero como oveja, y como cordero delante de su trasquilador enmudecerá y no abrirá su boca. De la tribulación y del juicio fué apartado. Y su generacion ¿quién la contará? Porque fué cortado de la tierra de los vivientes: por el pecado de mi pueblo le herí. Y dará los impíos en precio de su sepultura, y los ricos en recompensa de su muerte; porque no cometió maldad, ni hubo en-

gaño en su boca. Mas el Señor quiso atribularle en la enfermedad: si pusiese su vida por espacion, verá alargarse su generacion, y la voluntad del Señor estará en su mano. Por el trabajo de su alma verá, y se hartará: con su conocimiento justificará mi siervo justo á muchos, y él llevará sobre sí las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con muchos, y repartirá los despojos de los fuertes porque entregó su vida á la muerte, y fué contado con los malhechores, habiendo llevado sobre sí los pecados de muchos, y rogado por los transgresores de la ley.

TRACTO. Señor oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí.

ý. No escondas tu rostro de mí en el dia de mi tribulacion: inclina á mí tus oidos.

ý. En cualquier dia que te invocáre, apresúrate á oirme.

ý. Porque se han desvanecido como humo mis dias, y mis huesos son fritos como en sarten.

ý. Cortado fui como heno y se secó mi corazon; porque me olvidé de comer mi pan.

ý. Levantándote tú, Señor, tendrás misericordia de

Sion, porque ha llegado el tiempo de usar con ella de misericordia.

Pasion. La del Domingo de Ramos, página 321.

OFERTORIO. Señor, oye mi oracion, y llegue mi clamor á tí: no escondas de mí tu rostro.

SECRETA. Acepta, Señor, como te rogamos, el don ofrecido: y dignate hacer que recibamos con piadosos afectos lo que celebramos en el misterio de la pasion de tu Hijo nuestro Señor. Por el mismo, etc.

Oracion segunda como el lunes.

COMUNION. Mezclaba con

lágrimas mi bebida, porque habiéndome tu elevado me derribaste, y yo me sequé como heno. Mas tú, oh Señor permaneces para siempre: levantándote tendrás misericordia de Sion, porque ha llegado el tiempo de tener misericordia de ella.

POSCOMUNION. Haz, oh Dios omnipotente, que se persuada nuestra inteligencia con una firme confianza de que nos has dado la vida eterna por la muerte temporal de tu Hijo, representada en estos adorables misterios.

Oracion segunda como el lunes.

POR EL PUEBLO. Oremos.
Humillad vuestras cabezas á
Dios.

ORACION. Pon, Señor, los
ojos, como te rogamos, en esta
tu familia, por la cual nuestro
Señor Jesucristo no reparó ser
entregado á manos de malhe-
chores, y sufrir el tormento de
la Cruz. El cual contigo vi-
ve, etc.

OFICIO

DE TINIEBLAS.

PRIMER NOCTURNO.

ANTÍFONA. El celo de tu casa me consumió, y los oprobios de los que te ultrajan cayeron sobre mí.

Salmo 68. *Salvum me fac, etc.*

Sálvame, oh Dios, porque las aguas han penetrado hasta mi alma.

He llegado al alta mar y la tormenta me ha anegado.

He afanado clamando: mi garganta se ha enronquecido: mis ojos han desfallecido de esperar en mi Dios.

Hánse aumentado mas que los cabellos de mi cabeza, los que me aborrecen sin causa.

Oh Dios, tú conoces mi ignorancia, y mis delitos no te son ocultos.

Oyeme, Señor, porque benigna es tu misericordia: conforme á la multitud de tus piedades vuelve los ojos á mí.

ANTÍFONA. El celo de tu casa me consumi6, y los oprobios de los que te ultrajan cayeron sobre mí.

OTRA. Sean vueltos atrás y avergonzados los que maquinan males contra mí.

Salmo 69. *Dens in adjutorium, etc.*

Oh Dios, atiende á mi ayuda: ayúdame, Señor, sin tardanza.

Sean confundidos y avergonzados los que quieren mi mal.

Gócense y alégrense en tí todos los que te buscan, y digan siempre engrandecido sea el Señor, los que aman tu Salvador.

Mas yo soy pobre y menesteroso: oh Dios, ayúdame.

ANTÍFONA. Sean vueltos atrás

y avergonzados los que maquinan males contra mí.

OTRA. Dios mio, líbrame de la mano del pecador.

Salmo 70. *In te, Domine, etc.*

En tí, Señor, he esperado: no sea yo confundido para siempre; líbrame y sálvame con tu justicia.

Sé para mí Dios protector, y lugar de fortaleza, para salvarme.

Porque tú eres mi firmeza y mi refugio.

Dios mio, líbrame de la mano del pecador, y de la mano

del quebrantador de la ley, y del inícuo.

Por tí me he ido fortaleciendo desde el vientre: desde las entrañas de mi madre fuiste mi protector.

No me deseches en el tiempo de la vejez: cuando desfallecieren mis fuerzas no me desampares.

Porque mis enemigos hablaron mal de mí, y los que acechan mi vida conspiran contra mí.

ANTÍFONA. Dios mio, líbrame de la mano del pecador.

Y. Sean vueltos atrás y avergonzados.

R). Los que quieren mi mal.

En estos días despues de los versícu'os de los Nocturno-, se dice en voz baja todo el *Pater noster*. Las tres lecciones de Jeremías se terminan como abajo en los tres días.

Lamentacion del profeta Jeremias.

LECCION PRIMERA.

ALEPH. ¿Cómo queda sola la ciudad antes populosa? La señora de las gentes está hecha como viuda, la princesa de las provincias es hecha tributaria.

BETH. Lloró á todo llorar en la noche, y sus lágrimas corren siempre por sus mejillas: no

hay quien la consuele entre todos sus mayores amigos: todos sus aliados la despreciaron y se le volvieron enemigos.

GH MEL. Judá huyó por evitar la aflicción y la grandeza de la servidumbre; moró entre las gentes, y no halló reposo; todos sus perseguidores la prendieron entre estrechuras.

DALETH. Las calzadas de Sion lloran porque no hay quien venga á la solemnidad: todas sus puertas están asoladas, sus sacerdotes gimen, sus vírgenes desaliñadas, y ella oprimida de amargura.

HE. Sus contrarios se enseñorearon de ella: sus enemigos se enriquecieron: porque el Señor la condenó en castigo de sus muchas maldades; sus hijos fueron llevados cautivos delante del perseguidor.

Jerusalen, Jerusalen, conviértete á tu Señor Dios.

Y. En el monte de las Olivas oró al Padre: Padre, si es posible pase de mi este cáliz. El espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca.

Y. Velad y orad, porque no entreis en tentacion.

LECCION SEGUNDA.

VAN. La hija de Sion perdió

toda su hermosura: sus príncipes se dispersaron como carneros que no hallan pasto, y huyeron cobardemente del perseguidor que les seguía.

ZAIN. Acuérdate Jerusalem de los días de su aflicción y desobediencia, y de todas las cosas más amables que tuvo en los días antiguos, cuando su pueblo cayó en manos del enemigo y no tuvo quien le socorriese; miráronla los enemigos y escarnecieron de sus solemnidades.

HETH. Gravemente pecó Jerusalem, por eso no ha perma-

necido; todos los que antes la honraban, la menospreciaron cuando vieron su ignominia; mas ella gimiendo volvió la espalda.

HEHT. Manchó sus piés con sus inmundicias, y no se acordó de su fin: fué en extremo abatida, sin tener consolador: mira, Señor, mi afliccion, porque se ha erguido el enemigo.

R). Triste está mi alma hasta la muerte; esperad aquí y velad conmigo: ahora vereis una tropa de gente que me cercará: * vosotros huireis y yo iré á ser crucificado por vosotros.

Y. Ved aquí, la hora se

acerca, y el Hijo del hombre será entregado en mano de los pecadores.

*Vosotros, etc.

LECCION TERCERA.

JOB. Estendió su mano al enemigo á lo que ella mas en precio tenía: porque vió entrar á las gentes en su santuario, las cuales tenias mandado que no entrasen en tu iglesia.

CAPH. Todo su pueblo gimiendo y buscando pan, dieron por el alimento todas sus cosas mas preciosas, para sustentar la vida. Mira, Señor, y consi-

dera la vileza á que he llegado.

LAMED. Oh vosotros todos los que pasais por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante á mi dolor: porque he sido vendimiada, segun habia dicho el Señor en el dia de la ira de su furor.

MEN. Desde lo alto envió fuego sobre mis huesos, y me castigó; estendió red á mis piés, hizome volver atrás: dejóme en desolacion, y oprimida de tristeza todo el dia.

NUN. El yugo de mis maldades fué ligado en su mano,

entretejidas han subido sobre mi cerviz, ha enflaquecido mi fuerza: entregóme el Señor en manos de donde no podré levantarme

R). Le vimos que no tenia hermosura ni majestad: no le quedó por donde ser conocido: este llevó sobre sí nuestros pecados; y por nosotros padece: él ha sido herido por nuestras maldades. * Y con sus cardenales fuimos curados.

Y. De cierto llevó sobre sí nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores.

* Y con sus cardenales, etc.

Repit. Le vimos, etc.

SEGUNDO NOCTURNO.

ANTÍFONA. Libró el Señor al pobre del poderoso, y al necesitado que no tenia ayudador.

Salmo 71. *Deus juditium. etc.*

Oh Dios, dá tu juicio al rey, y tu justicia al hijo del rey.

Para que juzgue á tu pueblo segun justicia, y á tus pobres segun juicio.

El hará justicia á los pobres del pueblo, y salvará á los hijos de los pobres, y humillará al calumniador.

Nacerá en sus dias la justicia

y abundancia de la paz, mientras se quita la luna.

Y dominará de mar á mar, y desde el rio hasta las estremidades de la tierra.

ANTÍFONA. Libró el Señor al pobre del poderoso.

OTRA. Pensaron los impíos y hablaron maldad; maldad en lo alto hablaron.

Salmo 72. *Quan bonus, etc.*

¡Cuán bueno es Dios para Israel, para los limpios de corazón!

Casi se movieron mis piés:

por poco no se descarriaron mis pasos.

Porque envidié á los pecadores viendo la paz de ellos.

Porque no hay temor en su muerte ni duracion en su castigo.

Pusieron en el cielo su boca y su lengua anduvo en la tierra.

Al ver esto, se convertirá este mi pueblo, y hallará dias colmados de felicidad.

ANTÍFONA. Pensaron los impios y hablaron maldad; maldad en lo alto hablaron.

OTRA. Levántate, Señor, y juzga mi causa.

Salmo 73. *Ut quid Deus, etc.*

¿Por qué causa, oh Dios; nos has desechado para siempre, y se ha enardecido tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

Acuérdate de tu congregación que poseiste desde el principio.

Redimiste toda la estension de tu heredad, el monte de Sion donde habitaste.

¿Por qué retiras tu mano y tu diestra, y en tu seno las escondes para siempre?

Mas Dios, que es nuestro rey antes de los siglos, obró la salud en medio de la tierra.

ANTÍFONA. Levántate, oh Señor y juzga mi causa.

Y. Dios mio, líbrame de la mano del pecador.

R). Y de la mano del quebrantador de la ley, y del malvado.

(*Padre nuestro, en secreto.*)

LECCION CUARTA.

Tratado de san Agustin sobre los salmos. Salmo 54. v. I.

Escucha, oh Dios, mi oracion, y no desprecies mi súplica: estáme atento y óyeme. Palabras son estas de un ánimo afanado, solícito y puesto en tribulacion. Ora el que mucho

padece por el ánsia de ser libre de su mal.

Cuando comenzáre á contárnoslo imaginémonos en él, para que participando de su tribulación, nos unamos con él para orar.

R). Mi amigo me vendió por la seña de un beso, diciendo: al que yo besáre, aquel es; prendedlo.

Dió esta señal el que por medio de un beso cometió un homicidio.

*Aquel desventurado arrojó el precio de la sangre, y al fin se ahorcó.

Y. Mejor le fuera no haber nacido.

* Aquel desventurado, etc.

LECCION QUINTA.

¡Ojalá, pues, se conviertan los que ahora nos ejercitan, y sean ejercitados con nosotros! Sin embargo, mientras nos ejercitan no les aborrezcamos, porque no sabemos si en lo que cada uno es malo lo será hasta el fin; y las mas veces cuando juzgas tener ódio á un enemigo, aborreces inadvertidamente á tu hermano.

R). Judas, malvado mercader, se llegó al Señor para besarle y él como inocente

cordero no rehusó el beso de Judas. * Por treinta siclos vendió á Cristo á los judíos.

¶. Mejor le fuera no haber nacido.

*Por treinta, etc.

LECCION SESTA.

Por cuanto ví maldad y contradiccion en la ciudad. Mira la gloria de su cruz. Hállase ya colocada en las sienes de los reyes la cruz que fué mofada de los enemigos. El hecho mostró la potestad de Cristo, el cual sojuzgó al mundo, no con hierro sino con un madero. El árbol de la cruz pareció digno

de escarnio á sus enemigos, los cuales delante de él meneaban la cabeza y decian: si es Hijo de Dios, baje de la cruz. Y esto no obstante, estendia el Señor sus manos á aquel pueblo incrédulo y rebelde. Porque si es justo el que vive de la fé injusto será el que no tiene fé.

R). Uno de mis discípulos me entregará hoy. ¡Ay de aquel por quien seré entregado: *mejor le fuera no haber nacido.

Y). El que mete conmigo la mano en el plato, este me ha de entregar en manos de los pecadores.

*Mejor le fuera, etc.

R). Uno, etc.

TERCER NOCTURNO.

ANTÍFONA. Dije á los malvados: no habéis maldades contra Dios.

Salmo 74. *Confitebimur, etc.*

Alabáremoste, oh Dios: alabáremoste é invocaremos tu nombre.

Cantaremos tus maravillas; cuando llegáre el tiempo, yo juzgaré segun justicia.

Dije á los malvados: no obreis mal: y á los pecadores, no os ensoberbezca vuestro poder.

No levanteis contra el cielo

vuestro poder: no habéis maldades contra Dios.

ANTÍFONA. Dije á los malvados: no habéis maldades contra Dios.

OTRA. Tembló la y tierra sosegóse al levantarse Dios á juicio.

Salmo 75. *Notus in Judæea, etc.*

Dios es conocido en Judea; su nombre es grande en Israel.

En la paz está su tabernáculo y su morada en Sion.

Tú nos alumbraste maravillosamente desde los montes eternos: todos los necios de corazón se asombraron.

ANTÍFONA. Tembló la tierra y sosegóse al levantarse Dios á juicio.

OTRA. En el dia de mi tribulacion busqué al Señor con mis manos.

Salmo 76. *Voce mea, etc.*

Levanté mi voz y clamé al Señor: levanté mi voz á Dios y me escuchó.

En el dia de mi tribulacion busqué al Señor: mis manos levanté hácia él por la noche, y no fuí burlado.

Mi alma rehusó todo consuelo; acordéme de Dios, y fuí recreado y agitado y desfallecido mi espíritu.

— ANTÍFONA. En el día de mi tribulacion busqué al Señor con mis manos.

Y. Levántate, Señor.

R). Y juzga mi causa.

(*Padre nuestro en secreto.*)

LECCION SÉTIMA.

Porque yo aprendí del Señor y tambien os lo he enseñado: que el Señor Jesus, la noche que habia de ser entregado, tomó el pan, y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: tomad y comed: este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado: haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó tambien el cá-

liz despues que cenó, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre, haced esto todas las veces que de él bebiéreis, en memoria de mí. Porque todas las veces que comiéreis este pan, y bebiéreis este cáliz, anunciareis la muerte del Señor hasta su venida.

R). ¿No pudisteis velar conmigo una hora, vosotros, que mutuamente os exhortábais á morir por mí? ¿O no veis como Judas no duerme sino que se apresura á entregarme á los judíos?

Y). ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, porque no entreis en tentacion.

LECCION OCTAVA.

Por tanto, cualquiera que comiere este pan, ó bebiere este cáliz indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Pruébese; pues, el hombre á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquel cáliz. Porque el que come y bebe indignamente, come y bebe su condenacion, no discerniendo el cuerpo del Señor. Esta es la causa de que haya muchos enfermos y débiles entre vosotros, y de que muchos duerman.

R). Los ancianos del pueblo

juntaron concilio para prender con engaño á Jesus, y darle muerte: salieron con palos y espadas como si fuera ladron.

Y. Juntaron concilio los pontífices y los fariseos para prender, etc.

R). Los ancianos, etc.

A LAUDES.

ANTÍFONA: Justifícate, oh Señor, en tus palabras, y ven-
ce en tu juicio.

Salmo 50. *Miserere etc.*, pág. 47.

ANTÍFONA. Señor, conóz-
cante justo en tus palabras, y
venzas cuando juzgáren de tí.

OTRA. Fué llevado el Señor
como oveja á la víctima, y no
abrió su boca.

Salmo 89. *Domine, etc.*

Señor, tu eres nuestro refugio en el discurso de todas las generaciones.

Antes de hacerse los montes, y formarse la tierra y el universo, * ya eras Dios desde la eternidad y hasta los siglos.

No reduzcas al hombre al abatimiento, dijiste: hijo de los hombres, convertíos.

Porque mil años delante de tus ojos * son como el día de ayer que pasó.

ANTÍFONA. Fué llevado el Señor, como oveja á la víctima, y no abrió su boca.

OTRA. Mi corazon está que-

brantado en medio de mí: todos mis huesos se estremecieron.

Salmo 62. *Deus, Deus, etc.*

Dios, Dios mio: vuelo en busca de tí desde que amanece.

Mi alma tiene sed de tí; * ¡y de cuántas maneras tambien mi carne!

En tierra desierta, sin camino ni aguas, * me presenté delante de tí como en el santuario, para contemplar tu poder y tu gloria.

Porque tu misericordia es mejor que todas las vidas: * mis lábios te alabarán.

Así te bendeciré toda mi vi-

da: * y en tu nombre levantaré mis manos.

Salmo 66. *Deus misereatur, etc*

Dios se apiade de nosotros, y nos bendiga: * haga resplandecer sobre nosotros la luz de su rostro, y nos compadezca.

Bendíganos Dios, Dios nuestro; bendíganos Dios, * y témanlo todas las estremidades de la tierra.

ANTÍFONA. Mi corazón está quebrantado en medio de mí: todos mis huesos se estremecieron.

OTRA. Señor, nos animaste

con tu poder y con tu santa refraccion.

CÁNTICO DE MOISÉS.

Cantemus Domino, etc.

Cantemos al Señor, porque manifestó con gloria su poder, * arrojó al mar al caballo y al caballero.

El Señor es mi fortaleza, y el objeto de mis alabanzas: * él fué mi salvador.

Este es mi Dios, y lo glorificaré: * Dios de mi Padre, y lo exaltaré.

El Señor es como un guerrero: su nombre el omnipotente.

* Echó en la mar los carros del Faraon y de su ejército.

Sus escogidos príncipes se sumerjieron en el mar Bermejo. * Los abismos los cubrieron: cayeron como piedra en lo profundo.

Tu diestra, Señor, se señaló por un efecto magnífico de su fuerza: tu diestra, Señor, derrotó al enemigo, * y con la grandeza de tu gloria derribaste tus contrarios.

ANTÍFONA. Señor, nos animaste con tu poder y con tu santa refraccion.

OTRA. Se ofreció porque

quiso: él mismo llevó nuestros pecados.

Salmo 148. *Laudate Dominum, etc.*

Alabad al Señor los que estais en los cielos, * alabadlo en las alturas.

Alabadlo todos sus ángeles, * alabadlo todos sus ejércitos.

Alabadlo sol, luna, * alabadlo todas las estrellas y la luz.

Alabadlo cielo de los cielos * y todas las aguas que están sobre los cielos alaben el nombre del Señor.

Porque él habló y todo fué hecho: * él lo mandó y todo fué criado.

Salmo 149. *Cantate Domino, etc.*

Cantad el Señor un cántico nuevo,* alabado sea en la iglesia de los santos.

Alégrese Israel en su Creador* y los hijos de Sion regocíjense en su Rey.

Alaben su nombre con santos conciertos,* cántenle con tímpano y salterio.

Porque el Señor se compadeció en su pueblo,* exaltará y salvará los mansos.

Salmo 150. *Laudate, etc.*

Alabad al Señor en su santuario, alabadlo en el firmamento de su poder.

Alabadlo en los efectos de su virtud, * alabadlo segun la inmensidad de su grandeza.

Alabadlo á son de trompeta, * alabadlo con el salterio y cítara.

Alabadlo con tímpano y coro, * alabadlo con cuerdas y órgano.

Alabadlo con címbalos armoniosos, alabadlo con címbalos de júbilo, * todo espíritu alabe al Señor.

ANTÍFONA. Se ofreció porque quiso, y él mismo llevó nuestros pecados.

No se dice capítulo ni himno.

Y. El hombre con quien

viví en paz y en quien confié.

R). Y que comia de mi pan,
me hizo traicion.

AL BENEDICTUS.

ANTÍFONA. Mas el traidor
les dió esta señal, diciendo: al
que yo besare, él es; prendedle.

CÁNTICO DE ZACARÍAS.

Bendito sea el Señor Dios de
Israel, * porque visitó y redi-
mió á su pueblo.

Y nos suscitó un Salvador
poderoso, * en la casa de David
su siervo.

Segun prometió por boca de

sus santos profetas, * que fueron en los siglos pasados.

Que nos libraria de nuestros enemigos, * y de las manos de cuantos nos aborrecen.

Para usar de misericordia con nuestros padres, * acordándose de su santa alianza.

Y del juramento que hizo á Abraham nuestro padre, * que nos haria esta gracia.

Para que libres de las manos de nuestros enemigos, * le sirvamos sin temor.

En santidad y justicia delante de él * toda nuestra vida.

Y tú, oh niño, serás llamado Profeta del Altísimo, pues irás

delante del Señor á preparar sus caminos.

Para enseñar á su pueblo la ciencia de la salud, * en remision de sus pecados.

Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, * con que el Oriente vino de lo alto á visitarnos.

Para alumbrar á los que están sentados en tinieblas y sombra de muerte, * y dirigir nuestros pasos por el camino de la paz.

ANTÍFONA. Mas el traidor les dió esta seña, diciendo: al que yo besáre, él es; prendedle.

Mientras se dice el cántico *Benedictus*, apagadas ya todas las velas del candelero

triangular escepto una que está en lo mas alto de él, se van apagando poco á poco las seis velas que deben estar en el altar desde el principio, empezando por el versículo *Ut sine timore*; de manera que al último verso se apague la última vela. Igualmente se apagarán las lámparas y luces de la iglesia. Cuando se repite la antífona *Traditor* se quita del candelero la vela mas alta, y se esconde debajo del altar al lado de la epístola. Repetida la antífona despues del *Benedictus*, se dice:

Y. Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte.

En la segunda noche se añade.

Y muerte de cruz.

En la tercera noche se añade:

Por esto tambien Dios lo

exaltó, y le dió un nombre que es sobre todo nombre.

Así se dice tambien á todas las horas del dia. Cuando se dice el versículo *Cristo*, todos se arrodillan, y concluido se dice: *Padre nuestro*, secretamente, despues el salmo *Miserere*, un poco mas alto, y acabado, sin *Oremus*, se dice en el mismo tono:

ORACION.

Suplicámoste, Señor, que mires á este pueblo por el cual nuestro Señor Jesucristo no rehusó ser entregado en manos de pecadores, y padecer el suplicio de la cruz.

Y en voz baja se dice:

Que contigo vive, etc.

Concluida la oracion se hace un poco de ruido, luego se saca de debajo del altar la vela encendida, y todos se levantan y se van en silencio.

ORACION.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

LA CENA.

JUEVES SANTO.

MISA.

INTROITO. Nosotros debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en quien está la salud, la vida y la resurreccion nuestra, por el cual fuimos hechos salvos y libres.

Y. Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros.

Se repite. Nosotros, etc.

Cuando se canta el *Gloria* se tocan las campanas y despues ya no se tocan hasta el Sábado Santo.

ORACION. Oh Dios, de quien recibió Judás la pena de su pecado y el ladron el premio de su fé; haz que sintamos los efectos de tu proteccion, para que así como nuestro Señor Jesucristo en su pasion dió á cada uno de entrambos la diferente recompensa que merecia, así á nosotros, destruido el yerro del hombre antiguo, nos conceda la gracia de su resurreccion. El cual contigo vive, etcétera.

**Leccion de la epistola de S. Pablo apóstol á los de Corinto,
4. cap. II.**

Hermanos: cuando os juntais no se vá para comer la cena del Señor. Porque cada cual se anticipa á comer su propia cena, y el uno tiene hambre y el otro está harto. ¿Por ventura no tenéis casas donde comer y beber? ¿O menospreciáis la Iglesia de Dios, y avergonzáis á los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. Porque yo aprendí del Señor, y tambien os lo he enseñado, que el Señor Jesus la noche que habia de ser entregado, tomó

el pan, y habiendo dado gracias lo partió, y dijo: Tomad y comed, este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado; haced esto en memoria de mí.

Asimismo tomó también el cáliz despues que cenó, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre: haced esto todas las veces que de él bebiéreis, en memoria de mí. Porque todas las veces que comiereis este pan y bebiéreis este cáliz, anunciareis la muerte del Señor hasta su venida. Por lo tanto, cualquiera que comiere este pan ó bebiere este cáliz indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor.

Pruébese, pues, el hombre á sí mismo, y coma así de aquel pan y beba de aquel cáliz: porque el que come y bebe indignamente, come y bebe su condenacion, no discerniendo el cuerpo del Señor. Esta es la causa de que haya muchos enfermos y débiles entre vosotros, y de que muchos duerman. Que si nos examinásemos á nosotros mismos, de cierto no seríamos juzgados: mas cuando somos juzgados castíganos el Señor para que no seamos condenados en este mundo.

GRADUAL. Cristo se hizo por nosotros obediente has-

ta la muerte y muerte de cruz.

Y. Por lo cual Dios le exaltó y le dió un nombre que es sobre todo nombre.

Lo que sigue del Santo Evangelio segun S. Juan, c. 13.

ANTES de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesus que era llegada su hora para pasar de este mundo al Padre, como habia amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Y acabada la cena (como el diablo ya habia puesto en el corazon á Judas Iscariote, hijo de Simon, que le entregase),

sabiendo Jesus que el Padre le habia puesto todas las cosas en las manos, y que habia salido de Dios y á Dios volvía, se levantó de la cena y dejó sus vestiduras, y tomando una toalla se la ciñó. Luego echó agua en una bacía y comenzó á lavar los pies á los discípulos y á limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido. Llegó, pues, á Simon Pedro, y dícele Pedro: ¿Tú Señor me lavas á mí los pies? Respondió Jesus y díjole: Lo que yo hago no lo entiendes tú ahora; mas despues lo entenderás. Dícele Pedro: No me lavarás los piés jamás. Respondió Jesus: Si no te laváre no

tendrás parte conmigo. Dícele Simon Pedro: Señor, no solo mis piés, mas tambien las manos y la cabeza. Díceles Jesus: El que está lavado no ha menester sino lavar los piés y está todo limpio. Y vosotros limpios estais, aunque no todos. Porque sabia quién era el que lo entregaba, por esto dijo: no todos estais limpios. Y despues que les hubo lavado los pies y tomado sus vestiduras, volviéndose á poner á la mesa, les dijo: ¿Entendeis lo que he hecho por vosotros? Vosotros me llamais Maestro y Señor y decís bien, porque lo soy; pues si yo siendo vuestro Señor y Maestro,

os he lavado los piés, vosotros tambien debeis lavar los piés unos á otros, porque ejemplo os he dado para que como yo lo he hecho, así vosotros lo hagais.

OFERTORIO. La diestra del Señor hizo valentías: la diestra del Señor me exaltó: no moriré, mas viviré y referiré las obras del Señor.

SECRETA. Concédenos como te rogamos, oh Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios que te sea aceptable nuestro sacrificio por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor, el cual mostró

con el hecho de este día á sus discípulos, que esto se hace en memoria de él. El cual contigo, etc.

Prefacio de la Santa Cruz y Sanctus, como el lunes.

Se dice el *Agnus Dei*, etc., segun se acostumbra, pero no se dá paz

COMUNION. El Señor Jesus despues que cenó con sus discípulos les lavó los piés, y les dijo: ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros, yo que soy vuestro Señor y Maestro? Ejemplo os he dado para que vosotros así lo hagais.

POSCOMUNION. Fortalecidos

ya con este alimento que dá vida, te rogamos, Señor Dios nuestro, que nos des por tu gracia en la inmortalidad lo que celebramos en el tiempo de la vida mortal. Por nuestro Señor, etc.

Se dice *Ite Misa est*, se dá la bendición y se lee el Evangelio de San Juan, y al comen-
zarle no persigna el Sacerdote al altar, sino á sí.

Acabada la misa, se lleva en procesion al Santísimo Sacramento para encerrarle en el monumento, y se canta el himno. *Pange-lingua*, pág. 219.

MANDATO.

ANTÍFONA. Un mandamien-
to nuevo os doy, que os ameis

los unos á los otros como yo os he amado; dice el Señor.

Salmo 118. *Beati immaculati, etc.*

Bienaventurados, los immaculados en el camino: los que andan por la ley del Señor.

Repítese luego la antífona: *Un mandamiento*, y de la misma manera se irán repitiendo todas las que tuvieren verso ó salmo: y de todos los salmos se dice solo el primer verso.

ANTÍFONA. Despues que se levantó el Señor de la cena, puso agua en una bacía y comenzó á lavar los piés á los discípulos: este ejemplo le dejó.

Salmo 47. *Magnus Dominus etc.*

Grande es el Señor y digno de ser en gran manera alabado en la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte.

ANTÍFONA. El Señor Jesus despues que cenó con sus discípulos, les lavó los piés y les dijo: ¿Entendeis lo que he hecho con vosotros, yo que soy vuestro Señor y Maestro? Ejemplo os he dado para que tambien vosotros lo hagais así.

Salmo 84. *Benedixiste Domine etc.*

Bendijiste, Señor, á tu tierra; libraste á Jacob de la cautividad.

ANTÍFONA. ¿Tú, Señor me

lavas á mí los piés? Respondió Jesus: si no te laváre los piés, no tendrás parte conmigo.

Y. Llegó, pues, á Simon Pedro, y díjole Pedro:

Repítese. Tú, Señor, etc.

R). Lo que yo hago no lo entiendes tú ahora: mas despues lo entenderás.

Repítese. ¿Tú, Señor, etc.

Y. Si yo, que soy vuestro Señor y maestro, os he lavado los piés, ¿cuánto mas debeis vosotros lavar los piés unos á otros?

Salmo 48. *Audite hac etc.*

Oid esto todas las naciones:

escuchad todos los habitantes del mundo.

ANTÍFONA. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tuviéreis amor unos á otros.

ANTÍFONA. Permanezcan en vosotros la fé, la esperanza, la caridad, estas tres cosas: empero la mayor de ellas es la caridad.

Y. Mas ahora permanezca la fé, la esperanza y la caridad, estas tres cosas: empero la mayor de ellas es la caridad.

ANTÍFONA. Bendita sea la santa Trinidad y la indivisible

Unidad: confesarémosle que usó con nosotros de misericordia.

Y. Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo.

Salmo 83. *Quan dilecta, etc.*

¡Cuán amables son tus moradas! ¡oh Señor de los ejércitos! desea mi alma y desfallece con el ánsia de entrar en los átrios del Señor.

ANTÍFONA. Donde hay caridad y amor allí está Dios.

Y. El amor de Cristo nos unió.

Y. Alegrémonos y gocémosnos en él.

¶. Temamos y amemos al Dios vivo.

¶. Y amémonos con corazón sencillo.

Repítese. Donde hay caridad y amor, etc.

¶. Así que cuando nos unimos.

¶. Procuremos no separarnos en el espíritu.

¶. Acábense las contiendas maliciosas, acábense las discordias.

¶. Y esté en medio de nosotros Cristo Dios nuestro.

Repítese. Donde hay, etc.

¶. Veamos también juntos con los bienaventurados.

Y. Tu rostro en la gloria,
oh Cristo Dios nuestro.

Y. ¡Gozo santo! que no
cabe en humano sentido.

Y. Por infinitos siglos de
siglos. Amen.

Después del lavatorio, el superior, volviendo al lugar donde antes estaba, se pone la capa pluvial, y dice:

Padre nuestro, *en secreto*.

Y. Y no nos dejes caer en
la tentación.

R. Mas líbranos de mal.

Y. Tú, Señor, mandaste
que tus mandamientos,

R. Se guardasen en gran
manera.

Y. Tú lavaste los piés de tus discípulos.

R). No desprecies las obras de tus manos.

Y. Señor, oye mi oracion.

R). Y llegue mi clamor á tí.

Y El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

ORACION. Suplicámoste, Señor, que asistas á este obsequio de nuestra servidumbre: y que pues te humillaste á lavar los piés á tus discípulos, no desprecies las obras de tus manos que nos mandaste observar; para que de la manera que aquí nos lavamos unos á

otros las manchas exteriores, así tú laves interiormente todos nuestros pecados. Lo cual te dignes conceder tú que vives y reinas Dios por todos los siglos, de los siglos. Amen.

OFICIO
DE TINIEBLAS.

ANTÍFONA. Congregáronse los reyes de la tierra, y se juntaron á una los príncipes contra el Señor y contra su Cristo.

Salmo 2. *Quare fremuerunt etc.*

¿Por qué causa bramaron de furor las jentes, y los pueblos maquinaron designios vanos?

Congregáronse los reyes de la tierra, y se juntaron á una los príncipes contra el Señor y ontra su Cristo.

Rompamos las cadenas de ellos, y echemos de nosotros su yugo.

El que mora en los cielos se burlará de ellos, y el Señor hará escarnio de ellos.

ANTÍFONA. Congregáronse los reyes de la tierra, y se juntaron á una los príncipes contra el Señor y contra su Cristo.

OTRA. Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes.

Salmo 21. *Deus, Deus meus, etc.*

ANTÍFONA. Partieron entre

sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes.

OTRA Levantáronse contra mí testigos falsos, y mintió la maldad contra sí misma.

Salmo 26. *Dominus illuminatio, etc.*

El Señor es mi luz y mi salud: ¿á quién temeré?

El señor es protector de mi vida; ¿quién me atemorizará?

Una sola cosa he pedido al Señor; y esta procuraré que habite en la casa del Señor todos los dias de mi vida;

Para gozar de los deleites del Señor y visitar su templo.

ANTÍFONA. Levantáronse
contra mí testigos falsos, y min-
tió la maldad contra sí misma.

Y. Partieron entresí mis ves-
tidos.

R. Y sobre mi túnica echa-
ron suertes.

Padre nuestro, *en secreto*.

LECCION PRIMERA.

De la lamentacion del profeta
Jeremias, c. 2.

TETH. Determinó el Señor
destruir el muro de la hija de
Sion: estendió su cordel, y no
apartó su mano hasta dar con
él en tierra: asoló la barbacana
y el muro.

TETH. Sus puertas se estamparon contra el suelo: su rey y sus príncipes los entregó á las gentes: ya no hay ley, y sus profetas no recibieron visiones del Señor.

JOD. Sentáronse en tierra, y enmudecieron los ancianos de la hija de Sion: cubrieron de ceniza sus cabezas, vistieronse de cilicio: las vírgenes de Jerusalem bajaron sus cabezas hácia la tierra.

CAPH. Desfallecieron mis ojos con la vehemencia de las lágrimas: y mis entrañas se conmovieron: cayóse á pedazos mi

corazon al ver la ruina de la hija de mi pueblo, y que el niño y el que mamaba se caian muertos por las plazas de la ciudad.

Jerusalen, Jerusalen, conviértete á tu señor Dios.

R). Todos mis amigos me desampararon y prevalecieron mis acechadores, y el que yo amaba fué el que me vendió. Mirándome con ojos amenazadores, é hiriéndome con crueles llagas, me daban á beber vinagre.

Y). Arrojáronme entre los malhechores, y no perdonaron mi vida.

LECCION SEGUNDA.

LAMED. Decian á sus madres: ¿dónde está el trigo y el vino? desfalleciendo por las plazas de la ciudad, exhalando sus almas en el regazo de sus madres.

MEN ¿A quién te compararé, oh hija de Jerusalen? ¿Cómo te consolaré, oh vírgen, hija de Sion? Porque es grande tu quebranto como el mar: ¿quién te dará remedio?

NUN Tus profetas te anunciaron falsas y necias profecías,

y no descubrieran tu maldad para moverte á penitencia: mas predicáronte mentidos triunfos y espulsiones de tus enemigos.

SEMECH. Todos los que por el camino pasaban, al verte dieron palmadas; silvaron á la hija de Jerusalen, y menearon sus cabezas diciendo: ¿Es esta acaso la ciudad de perfecta hermosura, el gozo de la tierra?

Jerusalen, etc.

R). El velo del templo se rasgó, y toda la tierra tembló. El ladron clamaba desde la cruz, diciendo: acuérdate de mí, Señor, cuando estuvieres en tu reino.

Y. Quebráronse las piedras,

y abriéronse los sepulcros, y muchos cuerpos de los santos que habian muerto resucitaron.

LECCION TERCERA. C. 3.

ALEPH. Yo soy aquel varon que conozco mi pobreza debajo de la vara de su indignacion.

ALEPH. El me guió y llevó á las tinieblas, no á la luz.

ALEPH. Todo el dia sin cesar volvió su mano contra mí.

BETH. Hizo envejecer mi piel y mi carne, y quebrantó mis huesos.

BETH. Edificó en contorno contra mí, y me cercó de hiel y de dolor.

BRTH. Púsome en lugares tenebrosos como los muertos para siempre.

GHIMEL. Cercóme de muralla para que no pueda escapar; púsome en mas fuertes grillos.

GHIMEL. Y cuando clamé y rogué no escuchó mi oracion.

GHIMEL. Cerró mi camino y deshizo mis atajos.

Jerusalen, etc.

R). Oh viña mia escogida, yo te planté. ¿Cómo te convertiste en amargura, hasta crucificarme á mí y librar á Barabás?

Y. Yo te cerqué, y de tí recojí las piedras, y edíliqué una torre.

¿Cómo te convertiste, etc.

Repítese. Oh viña mia, etc.

SEGUNDO NOCTURNO.

ANTÍFONA. Investíanme con fuerza los que procuraban mi muerte.

Salmo 37. *Domine ne in furore, etc.*

Señor, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira.

Porque tus saetas me han traspasado, y has descargado sobre mí tu mano.

Señor, delante de tí están todos mis deseos, y mi gemido no te es oculto.

ANTÍFONA. Investíanme con fuerza los que procuraban mi muerte.

OTRA. Sean confundidos y avergonzados los que acechan mí vida para quitármela.

Salmo 39. *Expectans expectavi, etc.*

Constantemente esperé al Señor y puso en mí sus ojos

Y escuchó mis ruegos y me sacó del lago de la miseria y del lodo cenagoso.

Y puso mis piés sobre la piedra, y enderezó mis pasos.

Y puso en mi boca un nuevo cantar, poema á nuestro Dios.

ANTIFONA. Sean confundidos y avergonzados los que acechan mi vida para quitármela.

OTRA. Los estraños se han levantado contra mí: y los poderosos han buscado mi vida.

Salmò 53. *Deus in nomine, etc.*

ANTÍFONA. Los estraños, etc,
y. Levantáronse contra mí testigos falsos.

R). Y mintió la maldad contra sí misma.

Padre nuestro, *en secreto.*

LECCION CUARTA.

Del tratado de S. Agustin, obispo, sobre los salmos.

Sobre el salmo 63, v. 2.

Defendísteme, oh Dios, de la junta de los malignos, de la muchedumbre de los que obran mal. Pongamos ya los ojos en nuestra misma cabeza. Cier- to es que muchos mártires pa- decieron semejantes penas, pero con inferior gloria al príncipe de los mártires en el cual se vé mas claramente lo que ellos es- perimentaron. Fué defendido de la muchedumbre de los malig-

nos, defendiéndole Dios. ¿Y qué daño pudieron hacerle sus enemigos? Quitarónle la vida del cuerpo no la del alma. Poco era que el Señor exhortase á los mártires con su palabra, sino los fortalecía con su ejemplo.

R). Como si fuese yo ladron. salísteis con espadas y palos á prenderme. * Todos los dias estaba con vosotros enseñando en el templo y no me prendísteis: y ahora azotado me llevais á ser crucificado.

Y. Y habiendo los judíos puesto las manos en Jesus y prendídole, les dijo:

* Todos los dias, etc.

Sup. V. LECCION QUINTA.

Ya sabeis cuál fué la junta de los malignos judíos, y cuál la muchedumbre de los operarios de la maldad. ¿Pues qué maldad era esta? El haber querido dar muerte al Señor Jesucristo. A presencia vuestra les dijo: he hecho muchas obras buenas: ¿por cuál de ellas quereis darme muerte? De hecho él les sobrellevó todos los flacos, les curó todos los enfermos, y les predicó el reino de los cielos; dióles en rostro con sus vicios, para que convirtiesen su ódio contra ellos, no contra el médico que les daba la salud.

R). Despues de crucificado Jesus por los judíos, cubrióse la tierra de tinieblas, y cerca de la hora nona exclamó Jesus en alta voz: Dios mio, ¿por qué me has desamparado? * E inclinada la cabeza entregó su espíritu.

Y. Exclamando Jesus en alta voz dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

* E inclinada, etc.

LECCION SESTA.

Aflaron sus lenguas como espadas. No digan ahora los judíos; no hemos dado nosotros la muerte á Cristo. Porque el

haberlo ellos entregado al juez Pilato, fué para no mostrarse cómplices de su muerte.

Pilato pronunció contra él la sentencia, pero vosotros, oh judios, le matásteis. ¿Cómo, le matásteis? Con la espada de la lengua: porque afilásteis vuestras lenguas. Y ¿cuándo lo herísteis sino cuando clamasteis, crucifícalo, crucifícalo?

R). Mi amada alma entregué á manos de los malhechores, y se hizo para mí mi heredad: como leon en el bosque clamó el enemigo contra mí, diciendo: juntaos y daos prisa á devorarlo: pusiéronme en desierto de soledad, lloró sobre

mí toda la tierra. * Porque no hubo quien me reconociese y me hiciese bien.

Y. Levantáronse contra mí unos hombres desapiadados, y no perdonaron á mi vida.

* Porque no hubo, etc.

TERCER NOCTURNO.

ANTÍFONA. Líbrame, Señor, de los que se levantan contra mí, porque se han enseñoreado de mi vida.

Salmo 58. *Eripe me, etc.*

Libértame de mis enemigos, Dios mio, y líbrame de los que se levantan contra mí.

Libértame de los que obran mal, y de los hombres sanguinarios sálvame.

ANTÍFONA. Líbrame, Señor, de los que se levantan contra mí porque se han enseñoreado de mi vida.

OTRA. Has alejado de mí mis conocidos: entregado fui, y no salía.

Salmo 87. *Domine Deus, etc.*

Señor Dios de mi salud, día y noche clamo delante de tí.

Entre hasta tu presencia mi oracion; inclina tus oídos á mi ruego,

Porque mi alma está harta de males, y mi vida se ha acercado al infierno.

ANTÍFONA. Has alejado de mí mis conocidos: entregado fuí y no salía.

OTRA. Tenderán redes contra la vida del justo, y condenarán la sangre inocente.

Salmo 93. *Deus ultionum, etc.*

El Señor Dios de las venganzas, el Dios de las venganzas obró libremente.

Ensálzate tú que juzgas la tierra: dá á los soberbios su merecido.

¿Hasta cuándo los pecadores, Señor, hasta cuándo los pecadores se gozarán?

ANTIFONA. Tenderán redes contra la vida del justo, y condenarán la sangre inocente.

Y. Hablaron contra mí con lengua engañadora.

R). Cercáronme con palabras de ódio, y me combatieron sin causa.

LECCION SÉTIMA.

De la epístola del apóstol San Pablo á los hebreos, c. 4, v. 5.

Apresurémonos, pues, á entrar en aquel reposo, no suceda que alguno caiga en semejante

ejemplo de incredulidad. Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y mas penetrante que toda espada de dos filos, hasta llegar á la division del alma y del espíritu: y discierne los pensamientos y las intenciones del corazon, y no hay criatura alguna escondida á su presencia. Teniendo, pues, por nuestro gran pontífice á Jesus, Hijo de Dios, que penetró los cielos, confesémoslo así. Porque el pontífice que tenemos no es tal que no pueda compararse de nuestras flaquezas; antes él fué tentado en todo á semejanza nuestra, á escepcion del pecado.

R). Entregáronme en manos de los impíos, y entre los malhechores me arrojaron, y no perdonaron á mi vida. Conspiraron los poderosos contra mí. * Y como jigantes me embistieron.

Y). Levantáronse contra mí los estraños, y procuraron los poderosos quitarme la vida.

* Y como, etc.

A LAUDES.

ANTÍFONA. Dios no perdonó á su propio Hijo: por todos nosotros lo entregó.

Salmo 50. *Miserere*, pág. 47.

ANTÍFONA Dios no perdonó á su propio Hijo: por todos nosotros lo entregó.

OTRA. En agonía estuvo mi espíritu, y mi corazón se conturbó dentro de mí.

Salmo 142. *Domine exaudi, etc.*

Señor oye mi oracion; incli-

na tus oídos á mi ruego por tu verdad; escúchame segun tu justicia.

Y no entres en juicio con tu siervo, porque no se justificará delante de tí ningun viviente.

Porque el enemigo ha perseguido mi alma: humilló en la tierra mi vida.

ANTÍFONA. En agonía estuvo mi espíritu, y mi corazon se conturbó dentro de mí.

OTRA. Dijo el ladron al otro ladron: Nosotros á la verdad padecemos el castigo merecido por nuestros delitos: mas este

¿qué mal ha hecho? Acuérdate de mí, Señor, cuando llegáres á tu reino.

Salmo 62. *Deus, Deus meus, etc.*

ANTÍFONA. Dijo el ladron al otro ladron: Nosotros á la verdad padecemos el castigo merecido por nuestros delitos: mas este ¿qué mal ha hecho? Acuérdate de mí, Señor, cuando llegares á tu reino.

OTRA. Cuando estuviere conturbada mí alma, te acordarás. Señor, de tu misericordia.

CANTICO DE ABACUC, c. 3.

Señor, escuché lo que me hiciste oír, y temí.

Da vida, Señor, á tu obra en medio de los años.

Su gloria cubrió los cielos, y la tierra está henchida de su alabanza.

Su resplandor será como la luz, y tendrá abundancia de poder en sus manos.

ANTÍFONA. Cuando estuviere conturbada mi alma, te acordarás; Señor, de tu misericordia.

OTRA. Acuérdate de mí, Señor, cuando llegares á tu reino.

Salmo 158. *Laudate, etc.*

ANTÍFONA. Acuérdate de mí, Señor, cuando llegares á tu reino.

Y. Púsome en lugar de tinieblas.

R) Como los muertos de mucho tiempo.

AL BENEDICTUS, pág. 423.

ANTÍFONA. Pusieron sobre su cabeza la causa de su muerte escrita: Jesus Nazareno, Rey de los judíos.

Inclinados de rodillas se dice:

Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte, y muerte de cruz.

Padre nuestro *en secreto*.

Salmo 50 *Miserere*, etc., y todo lo mismo desde la nota de la página 423, hasta el fin de la 428.

VIERNES SANTO.

OFICIOS.

Estacion en la iglesia de Santa Cruz de Jerusalem.

El Sacerdote y los ministros hacen un rato de oración. Despues el lector vá á leer la profecía en el lugar donde se lee la Epístola, empezándola sin título; y tambien la lee el Sacerdote en voz baja.

OSEAS. 6

Esto dice el Señor: en su tribulacion madrugarán para venir á mí: venid, dirán, volvámonos al Señor porque él nos

tomó, y nos sanará: nos herirá, y nos curará: despues de dos dias nos dará la vida: al tercer dia nos resucitará y viviremos en su presencia. Conoceremos al Señor y le seguiremos para conocerlo mas y mas: como la de la aurora está preparada su salida y vendrá á nosotros así como la lluvia temprana y tardía cae sobre la tierra. ¿Qué mas haré por tí, Efrain? ¿Qué mas haré por tí, Juda? Vuestra misericordia es como la nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada, que pasa. Por esto los devasté con los profetas, y los maté con las palabras de mi boca; y los juicios que ejerceré

sobre vosotros, resplandecerán como la luz, porque yo quiero misericordia y no sacrificio, y conocimiento de Dios con amor, mas que holocaustos.

TRACTO. Señor, oí tus palabras, y temí; consideré tus obras, y me asombré.

Y. En medio de dos animales serás conocido: cuando se cumplieren los años te darás á conocer, cuando llegáre el tiempo, te manifestarás.

Y. Cuando estuviere turbada mi alma en tu ira, te acordarás de tu misericordia.

Y. Vendrá Dios del Líbano

y el Santo de un monte som-
brío y espeso.

Y. Su Majestad cubrió los
cielos, y la tierra está llena de
sus alabanzas.

Acabado el Tracto, el Sacerdote al lado
de la Epístola, dice: *arrodillémonos*, y el
subdiácono *levantaos*.

ORACION. Dios, de quien
Judas recibió el castigo de su
pecado y el ladron el premio de
su confesion: hazme sentir el
efecto de tu propiciacion, para
que asi como nuestro Señor Je-
sucristo en su pasion dió á en-
trambos su merecido, así des-
truido el error del hombre viejo
nos conceda la gracia de resu-

citar gloriosamente con él. Que contigo vive y reina, etc.

El subdiácono en tono de Epístola, también sin título, canta lo siguiente:

Leccion del Exodo. 13.

EN aquellos dias dijo el Señor á Moisés y á Aron en la tierra de Egipto : este mes será para vosotros el principio de los meses del año. Hablad á toda la Congregacion de los hijos de Israel, y decidles: el dia diez de este mes tome cada uno un cordero para su familia y para su casa. Mas si en la casa no hay suficiente número de personas para comer el cordero, llamará del

vecino que tenga junto á su casa las personas que sean menester para comerlo. Será, pues, el cordero sin mácula, macho de un año: lo mismo observareis si es cabrito. Y lo guardareis hasta el dia catorce de este mes, y toda la multitud de los hijos de Israel lo inmolará por la tarde. Tomarán su sangre, y la pondrán sobre los dos postes y sobre el umbral de las casas donde lo comieren. Y aquella noche comerán la carne asada al fuego con panes ázimos y lechugas silvestres. No comereis de él nada crudo, ni cocido en agua, sino solo asado al fuego: comereis la cabeza con los pies y las

entrañas. Nada de él quedará para mañana: si algo sobrare, lo quemareis al fuego. Lo comereis de este modo: ceñireis vuestros riñones: tendreis los pies calzados, y báculos en las manos, y lo comereis aprisa, porque es el Phase (esto es: el tránsito del Señor.)

TRACTO.

Defiéndeme, Señor, del hombre malo: líbrame del hombre inícuo.

Y. Los que no piensan en su corazón sino en cometer iniquidades me hacian guerra todo el día.

Y. Aguzaron sus lenguas como la de la serpiente: veneno de áspides tienen bajo sus labios. Guárdame, Señor, de mano del pecador y líbrame de los hombres inícuos.

Y. Que no piensan sino en derribarme: estos soberbios me armaron lazos en secreto.

Y. Y tendieron red á mis pies: junto al camino me pusieron tropiezo.

Y. Yo dije al Señor, tú eres mi Dios: oye, Señor, la voz de mi súplica.

Y. Señor, Señor, fortaleza de mi salud; tú pusiste á cubierto mi cabeza en el día del combate.

Y. No me entregues al pe-
cador segun el deseo de mi con-
cupiscencia: todos sus pensa-
mientos fueron contra mi: no
me desampares, por que no se
levanten con orgullo.

Y. Toda la malignidad de
sus rodeos, y todo el mal que
procuraban hacerme sus labios
los cubrirá.

Y. Mas los justos alabarán
tu nombre; y los rectos de co-
razon habitarán en tu presencia.

Acabado el Tracto, se canta la Pasion en
facistol sin paño, y el celebrante la lee en
voz baja al lado de la Epístola.



VIERNESES SANTO. 438

PASION

DE

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,

SEGUN SAN JUAN, CAPS. 18 Y 19.

EN aquel tiempo salió Jesus con sus discípulos á la otra parte del torrente de Cedron, donde habia un huerto, en el cual entró él y sus discípulos. Y Judas que le entregaba, sabia tambien aquel lugar; porque Jesus habia ido allí muchas veces con sus discípulos. Judas, pues, habiendo tomado tropa y los ministros que le

enviaron los pontífices y los fariseos, fué allá con linternas, con hachas y con armas. Mas Jesus, sabiendo todo lo que habia de suceder, se adelantó, y les dijo: † ¿A quién buscáis? C. Respondiéronle: S. A Jesus Nazareno. C. Díceles Jesus: † Yo soy. C. Estaba tambien con ellos Judas, el que le entregaba. Luego, pues, que Jesus les dijo, yo soy, volvieron atrás y cayeron en tierra. Volvióles, pues, á preguntar: † ¿A quién buscáis? C. Y ellos dijeron: S. A Jesus Nazareno. C. Respondió Jesus: † Os he dicho que yo soy. Si me buscáis, pues, á mí, dejad ir á estos. C. Para

que se cumpliese la palabra que habia dicho: de los que me entregaste, ninguno de ellos perdí. Mas Simon Pedro, que tenia una espada, la sacó é hi-rió á un criado del pontífice y le cortó la oreja derecha. Y el criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesus á Pedro: † Mete tu espada en la vaina: ¿no he de beber el cáliz que me dió el Padre? C. Entonces los solda- dos y el tribuno, y los minis- tros de los judíos, prendieron á Jesus, y le ataron, y le lleva- ron primero á casa de Anás, porque era suegro de Caifás, el cual era pontífice aquel año. Y Caifás era el que habia dado el

consejo á los judíos, de que era necesario que un hombre muriese por el pueblo. Iba Simon Pedro y otro discípulo siguiendo á Jesus. Aquel discípulo era conocido del pontífice y entró con Jesus en el átrio del pontífice. Mas Pedro quedó fuera á la puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del pontífice y habló á la portera é hizo entrar á Pedro. Mas la criada portera dijo á Pedro: S. ¿Eres tú por ventura tambien de los discípulos de ese hombre? C. El le respondió: S. No lo soy. C. Los criados y los ministros estaban al fuego, y se calentaban porque hacia frio:

y Pedro estaba tambien en pié con ellos calentándose. El pontífice, pues, preguntó á Jesus por sus discípulos y doctrina. Jesus le respondió: † Yo he hablado al mundo públicamente: yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se juntan todos los judíos, y nada he hablado ocultamente, ¿Qué me preguntas á mí? Pregunta á los que han oido lo que les he hablado, que ellos saben lo que he dicho. C. Apenas dijo esto, cuando uno de los ministros que estaban allí dió una bofetada á Jesus, diciendo: S. ¿Así respondes al pontífice? C.

Respondió Jesus: † Si he hablado mal, muestra en qué está el mal, y si bien ¿por qué me hieres? C. Y Anás le envió atado al pontífice Caifás. Estaba, pues, Simon Pedro en pié calentándose, y le dijeron: S. ¿Acaso eres tu tambien de sus discípulos? C. El lo negó, y dijo: S. No lo soy. C. Uno de los criados del pontífice, pariente de aquel á quien Pedro cortó la oreja, le dijo: S. ¿Por ventura no te ví yo en el huerto con él? C. Mas Pedro lo negó otra vez y en el mismo punto cantó el gallo. Condujeron, pues, á Jesus desde la casa de Caifás al pretorio. Y esto era

por la mañana; y ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse y por poder comer el cordero pascual. Salió entonces Pilato fuera á ellos y les dijo: S. ¿Qué acusacion traeis contra este hombre? C. Y ellos respondieron: S. Si este no fuera malhechor, no te le hubiéramos traído. C. Dijóles entonces Pilato: S. Tomadle vosotros y juzgadle segun vuestra ley. C. Mas los judíos le respondieron: S. A nosotros no nos es lícito quitar la vida á nadie. C. Para que se cumpliese la palabra que habia dicho Jesus, cuando dió á entender de qué muerte habia de morir. Entró, pues, otra vez

Pilato en el pretorio, y habiendo llamado á Jesus le dijo: S. ¿Eres tú rey de los judíos? C. Jesus le respondió: † ¿Dices tú esto de tí mismo ó te lo han dicho otros de mí? C. Pilato le replicó: S. ¿Acaso soy yo judío? Tu nacion y los pontífices te han puesto en mis manos: ¿qué has hecho? C. Respondió Jesus. † Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis ministros sin duda pelearian para que no fuese yo entregado á los judíos: mas mi reino no es de aquí. Díjole entonces Pilato: C. ¿Segun esto tú eres rey? Respondió Jesus: † Tú dices que soy yo rey. Yo para

esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz. C. Dícele Pilato: S. ¿Qué cosa es verdad? C. Y dicho esto volvió de nuevo á los judíos, y díceles: S. Yo no hallo en él ningun delito. Mas vosotros teneis por costumbre que yo os suelte uno por la pascua: ¿quereis, pues, que suelte al rey de los judíos? C. Entonces gritaron todos de nuevo, diciendo: S. No á este sino á Barrabás. C. Barrabás era un ladron. Pilato, pues, tomó entonces á Jesus y le hizo azotar. Y los soldados entretejiendo

una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza; y le pusieron un vestido de púrpura, y se acercaban á él y le decían: S. Dios te salve, Rey de los judíos. C. y le daban de bofetadas. Pilato, pues, salió otra vez fuera y les dijo: S. Hé aquí, os le traigo fuera para que sepais que no hallo en él ningun delito. C. Y salió Jesus fuera, llevando la corona de espinas y el vestido de púrpura: y díceles Pilato: S. Ved aquí al hombre. C. Y como le vieron los pontífices y los ministros, daban voces, diciendo: S. Crucifícale. C. Díceles Pilato: S. Tomadle vosotros, y

crucificadle, porque yo no hallo en él delito. C. Los judíos le respondieron: S. Nosotros tenemos ley; según la ley debe morir, porque se ha hecho hijo de Dios. C. Pues como Pilato oyó estas palabras, se intimidó más y entró otra vez en el pretorio, y preguntó á Jesus: S. ¿De dónde eres tú? C. Mas Jesus no le respondió. Entonces Pilato le dijo: S. ¿Qué, no respondes? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para librarte? C. Respondió Jesus: † No tendrias sobre mí ningun poder, sino te hubiera sido dado de arriba. Por tanto, el que me ha entre-

gado á tí, tiene mayor pecado.

C. Desde entonces buscaba Pilato algun medio para librarle.

Mas los judíos gritaban diciendo: S. Si dejas libre á este no

eres amigo de César: porque todo aquel que se hace Rey se

declara contra César. C. Pila-

to, pues, habiendo oido estas razones, sacó fuera á Jesus,

y se sentó en su tribunal

en el lugar que se llama *Lithostrotos*, y en hebreo *Ga-*

batha. Y era la Parasceve

de la Pascua, y como la hora

sesta y dijo á los judíos: S. Ved

aquí á vuestro Rey. C. Mas

ellos gritaban: S. Quita, quita

crucíficale. C. Díceles Pilato:

S. ¿A vuestro Rey he de crucificar? C. Respondieron los pontífices de los sacerdotes: S. No tenemos mas Rey que á César. Entences se le entregó para que le crucificasen. Y tomando á Jesus le llevaron. Y él llevando su cruz, se encaminó hácia el lugar llamado de la Calavera; y en hebreo *Gólgatha*, donde le crucificaron, y con él á otros dos de una parte y de otra, y á Jesus enmedio. Pilato escribió tambien un título, el cual hizo poner sobre la cruz: y el escrito era: Jesus Nazareno, Rey de los judíos. Y muchos de los judíos leyeron este título, porque el lugar

donde crucificaron á Jesus estaba cerca de la ciudad, y estaba escrito en hebreo, en griego y en latin. Y decian á Pilato los pontífices de los judíos: S. No escribas rey de los judios; sino que él dijo: Rey soy de los judíos. C. Respondió Pilato: S. Lo que he escrito he escrito. C. Los soldados despues de haberle crucificado tomaron sus vestidos y los dividieron en cuatro partes (una para cada soldado) y la túnica. Esta no tenia costura, sino que toda era tejida de arriba abajo. Por lo cual dijeron entre sí: S. No la partamos, mas echémosla á suerte á quien toque.

C. Para que se cumpliese la Escritura que dice: Repartieron mis vestidos entre sí, y sobre mi túnica echaron suertes. Y esto fué lo que hicieron los soldados. Y estaban junto á la cruz de Jesus su Madre y la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena. Y como vió Jesus á su Madre y la hermana de su madre, junto á ella al discípulo que amaba, dice á su Madre: † Mujer, hé ahí tu hijo. C. Despues dice al discípulo: † Hé ahí tu Madre. C. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo. Despues de esto, sabiendo Jesus que todas las co-

sas eran ya cumplidas, para que se cumpliese la Escritura, dijo: † Sed tengo. C. Estaba allí puesto un vaso lleno de vinagre; ellos empaparon una esponja en el vinagre y la revolvieron á una vara de hisopo y se la aplicaron á la boca. Y luego que Jesus tomó el vinagre, dijo: † Cumplido está. C. E inclinada la cabeza entregó el espíritu.

Hincanse de rodillas y hacen una breve
pausa.

Mas los judíos (por quanto era la Parasceve) para que los cuerpos no quedasen en la cruz el sábado (porque era muy so-

lemne aquel día de sábado), rogaron á Pilato que les rompiesen las piernas y que los quitasen. Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero y al otro que habia sido crucificado con él. Mas como vinieron á Jesus viéndole ya muerto, no le rompieron las piernas. Mas uno de los soldados le abrió el costado con la lanza, y al punto salió sangre y agua. Y el que lo vió dió testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creais. Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: no que-

brantareis ninguno de sus huesos. Y tambien otra Escritura dice: verán al que traspasaron.

Lo que se sigue se ha de cantar en tono de Evangelio; y se dice *Munda cor meun* sin pedir bendicion ni llevar ciriales ni incienso, y el Sacerdote al fin no ha de besar el libro.

Despues de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesus, aunque oculto por temor de los judíos, rogó á Pilato que le permitiese quitar el cuerpo de Jesus: y Pilato se lo permitió. Vino, pues, y quitó el cuerpo de Jesus. Vino tambien Nicodemo, el que la primera vez habia ido á buscar á Jesus de noche, trayendo una confeccion

como de cien libras de mirra y de aloe. Y tomaron el cuerpo de Jesus y le envolvieron en lienzos con aromas, como los judíos acostumbraban á enterar. Habia un huerto en el lugar donde habia sido crucificado, y en el huerto un sepulcro nuevo en el cual aun no habia sido puesto ninguno. Allí, pues, por causa de la Parasceve de los judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca, depositaron á Jesus.

Despues el Sacerdote estando en pié al lado de la Epístola, teniendo juntas las manos, empieza absolutamente.

Oremos, carísimos hermanos míos, por la santa Iglesia de

Dios nuestro Señor para que se digne darla la paz, conservarla en union y defenderla por toda la redondez de la tierra, sujetándola los principados y potestades, y nos conceda que pasando esta vida con reposo y con tranquilidad, glorifiquemos á Dios Padre omnipotente.

OREMOS.

El diácono. Arrodillémonos.

El subdiácono. R). Levantaos.

La oracion se canta teniendo las manos estendidas, en tono de oracion de Misa ferial. Y este modo se observará en las oraciones siguientes:

Dios omnipotente y eterno, que por Jesucristo has revelado tu gloria á todas las naciones: conserva las obras de tu misericordia para que tu Iglesia estendida por todo el mundo persevere con fé constante en la confesion de tu nombre. Por el mismo Señor nuestro.

R). Amen.

Oremos tambien por nuestro santísimo padre el papa N., para que Dios nuestro Señor, que lo elijió en el órden episcopal, le conserve la salud y santidad para bien de su santa Iglesia y para gobierno del pueblo santo de Dios.

OREMOS.

Arrodillémonos.

R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, que por tu sabiduría sostienes y haces subsistir todas las cosas: recibe con benignidad nuestras preces y conserva por tu piedad el prelado que ha sido elegido para guiarnos, á fin de que el pueblo cristiano, que es gobernado por tu Providencia, crezca en méritos de su fé, bajo la direccion de tan gran pontífice. Por nuestro Señor.

R). Amen.

Oremos tambien por todos

los obispos, presbíteros, diáconos, acólitos, exorcistas, lectores, ostiarios, confesores, vírgenes, viudas, y por todo el pueblo santo de Dios.

OREMOS.

Arrodillémonos.

R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, cuyo espíritu santifica y gobierna todo el cuerpo de la iglesia: oye las súplicas que por todos los órdenes te hacemos, para que con la asistencia de tu gracia todos te sirvan con fidelidad. Por nuestro Se-

ñor. Ex. unidad del Espíritu Santo.

R). Amen.

Oremos tambien por nuestro católico rey N., para que Dios nuestro Señor le sujete todas las naciones bárbaras, á fin de que gocemos de una perpétua paz.

OREMOS.

Arrodillémonos.

R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, que das á todos los soberanos el derecho y poder de gobernar: mira con benignidad el reino de España, para que las naciones que confían en su fuer-

za sean abatidas por el poder de tu diestra. Por nuestro Señor.

R). Amen.

Oremos tambien por nuestros catecúmenos, porque Dios nuestro Señor les abra los oidos de sus corazones y la puerta de la misericordia, á fin de que recibida la remision de todos sus pecados por el baño de la regeneracion, sean incorporados con nosotros en nuestro Señor Jesucristo.

OREMOS.

Arrodillémonos.

R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, que todos los dias fecundas á tu Iglesia de nuevos hijos: aumenta la fé y la inteligencia en nuestros catecúmenos, para que renacidos en la fuente del bautismo, sean agregados al número de tus hijos adoptivos. Por nuestro Señor.

R). Amen.

Oremos, carísimos hermanos míos, á Dios Padre omnipotente, para que purifique al mundo de todo error, disipe las enfermedades, destierre el hambre: abra las cárceles, rompa las cadenas de los cautivos. con-

ceda á los caminantes su regreso, á los enfermos la salud y á los navegantes puerto seguro.

OREMOS.

Arrodillémonos.

R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, consuelo de los afligidos, fortaleza de los atribulados: haz que lleguen á tí las preces de los que en cualquiera tribulación te invocan para que tengan todos la alegría de haber recibido en sus necesidades el socorro de tu misericordia. Por nuestro Señor.

R). Amen.

Oremos tambien por los herejes y cismáticos, para que Dios nuestro Señor los saque de todos sus errores, y se digne volverlos al gremio de la santa Madre Iglesia, católica y apostólica.

OREMOS.

Arrodillémonos.

R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, que á todos salvas y no quieres que ninguno se pierda: vuelve tus ojos sobre las almas seducidas por la diabólica astucia, para que abjurando toda la herética gravedad, se vuelvan al

camino recto y entren en la union de tu verdad. Por nuestro Señor.

R). Amen.

Oremos tambien por los p^{er}-
ñidos judíos, para que Dios
nuestro señor les quite el velo
de sus corazones, á fin de que
reconozcan con nosotros Je-
sucristo nuestro Señor.

No se responde Amen, sino que luego se
dice:

Dios omnipotente y eterno,
que no escluyes de tu miseri-
cordia á los p^{er}fidios judíos:
oye las preces que te hacemos
por la obstinada ceguedad de

aquel pueblo, para que reconociendo la luz de tu verdad que es Jesucristo, sean sacados de sus tinieblas. Por el mismo Señor nuestro.

R). Amen.

Oremos tambien por los paganos, para que Dios omnipotente quite la iniquidad de sus corazones, á fin de que abandonados sus ídolos, se conviertan al Dios vivo y verdadero, y á su unigénito Hijo Jesucristo, Dios y Señor nuestro.

OREMOS.

Arrodillémonos.

R). Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, que no quieres la muerte del pecador, sino que procuras siempre su vida: recibe con benignidad nuestra oracion, y librándolos de su idolatría, los agregues á tu santa Iglesia para gloria y alabanza de tu nombre. Por nuestro Señor.

R). Amen.

Acabadas estas oraciones el sacerdote se quita la casulla y pasa al lado de la Epístola, y estando allí á la parte posterior del altar, recibe de mano del diácono la cruz que habrá en él prevenida, y estando de cara al pueblo, la descubre un poco por la parte de arriba y entona solo la antífona: «Veis aquí el madero de la Cruz.» Y los ministros cantan con él hasta «Venid, adorémosle.» Mientras que el coro canta «Venid, adorémosle;» todos se postran excepto el celebrante.

Despues pasa á la parte anterior del mismo lado de la Epístola, y descubriendo el brazo derecho de la cruz, la levanta un poco, y en tono algo mas alto que la primera vez, canta: «Veis aquí el madero de la Cruz,» y los demás cantan y la adoran como queda dicho. Luego el Sacerdote pasa al medio del altar, y descubriendo enteramente la cruz, la levanta, y en tono mas alto repite tercera vez; «Veis aquí el madero de la Cruz,» y los demás cantan y la adoran como se ha dicho: «Veis aquí el madero de la Cruz, donde estuvo pendiente la salud del mundo» El coro responde: «Venid, adorémosle.» Luego el sacerdote solo lleva la cruz al lugar preparado delante del altar, y la coloca allí puesto de rodillas. Luego se descalza y va á adorar la cruz, haciendo las tres genuflexiones antes de besarla. Despues se vuelve, se calza y toma la casulla. Inmediatamente van de dos en dos á adorar la cruz, haciendo las tres genuflexiones dichas, todos los ministros del altar, los clérigos y los legos. Mientras tanto se cantan los improperios y lo demás que sigue, todo ó parte conforme al mayor ó menor

número de los que van á adorar, y se hará de este modo: dos cantores en medio del coro cantan: «Pueblo mio», hasta «Ajios».

Y. Pueblo mio. ¿qué te hice ó en qué te contriste? Respóndeme.

Y. Porque te saqué de la tierra de Egipto preparaste una cruz para tu Salvador.

Un coro canta: Ajios ó Theos.

El otro responde: Santo Dios.

El primer coro: Ajios ischiros.

El segundo coro: Santo fuerte.

El primer coro: Ajios athanatos, eleison imas.

El segundo coro: Santo inmortal, ten misericordia de nosotros.

Luego los del segundo cantan.

Y. Porque te llevé cuarenta años por el desierto, te alimenté con el maná y te entré en una tierra muy buena, tu has preparado una cruz á tu Salvador.

Responden los coros alternativamente *Ajios ó Theos, etc. Santo Dios, etc.* De suerte que el primer coro siempre repite *Ajios*. Luego dos del primer coro cantan.

Y. ¿Qué mas debia hacer por tí que no hiciese? En verdad yo te planté como viña mia, de cepas escelentes; y tu no has tenido para mí sino una amargura escesiva, pues en mi sed me diste á beber vinagre, y con una lanza abriste el costado de tu Salvador.

Los coros responden alternativamente:
Ajios, ó Theos y santo Dios, etc.

Los versos del siguiente improperio los cantan alternativamente dos cantores y repiten juntos los dos coros despues de cada verso: *Pueblo mio hasta porque te saqué de la tierra de Egipto.*

Dos del segundo coro: y.
Por tí descargué mi azote sobre Egipto y sus primojénitos, y tú despues de haberme azotado, me entregaste á la muerte.

Repite el coro: Pueblo mio ¿qué te hice, ó en qué te contristé? Respóndeme.

Dos del primer coro: y.
Yo te saqué de Egipto sumerjiendo á Faraon en el mar Bermejo, y tú me entregaste á los

príncipes de los sacerdotes.

Repite el coro. Pueblo mio, etcétera.

Dos del segundo coro: y. Yo delante de tí abrí paso en el mar; y tú con una lanza abriste mi costado.

Repite el coro: Pueblo mio, etcétera.

Dos del primer coro: y. Yo te guié haciendo caminar delante de tí una columna de nube, y tu me llevaste al pretorio de Pilato.

Repite el coro: Pueblo mio, etcétera.

Dos del segundo coro: y. Yo te alimenté con el maná en

el desierto, y tú me hartaste de bofetadas y azotes.

Repite el coro: Pueblo mio, etc

Dos del primer coro: y. Yo te dí á beber una agua saludable que saqué de una piedra: y tú me diste á beber hiel y vinagre.

Repite el coro: Pueblo mio, etc

Dos del segundo coro: y. Yo por tí herí á los reyes de los cananeos, y tú con una caña heriste mi cabeza.

Repite el coro: Pueblo mio, etc

Dos del primer coro: y. Yo te dí un cetro real, y tú pusiste en mi cabeza una corona de espinas.

Repite el coro: Pueblo mio, etc

Dos del segundo coro: y.
Yo te exalté á un gran poder:
y tú me levantaste en el patíbulo de la cruz.

Repite el coro: Pueblo mio, etc

Luego todos cantan esta

ANTIFONA. Adoramos, Señor, tu cruz; alabamos y glorificamos tu santa resurreccion, porque por el madero de la cruz vino el gozo á todo el mundo.

SALMO. Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga: haga resplandecer la luz de su rostro sobre nosotros, y apiádese de nosotros.

Y se repite inmediatamente la antifona *Adoramos*. Despues se canta *Cruz* con el himno *Cante la voz*: Y despues de cada verso se repite *Cruz ó dulce leño*, del modo que se pondrá despues en lo que sigue.

HIMNO.

Cruz, árbol el mas noble y señalado
Entre cuantos la selva ha producido,
En hoja, flor y fruto sazonado,
Y en su bello matiz y colorido.
Dulces clavos sostiene, dulce leño,
El dulce peso de mi dulce dueño.

Cante la voz y aplauda la gloriosa
Victoria del certámen mas sagrado;
Diga de la cruz santa y misteriosa
El trofeo mas noble y señalado:
Y cómo el Redentor del mundo entero
Venció sacrificado en un madero.

Se repite. Cruz, árbol, etc.

El supremo Hacedor compadecido
Del engaño de Adan, que desdichado
En la muerte incurrió porque atrevido
Del fruto mas fatal comió un bocado,
Un árbol señaló que el desempeño
Fuese del grave daño de otro leño
Se repite: Dulces clavos, etc.

De la salud el órden requería
Esta obra de piedad tan excelente
Para que el arte al arte y osadía
Burlase del traidor mas insolente:
Y allí se remediase nuestro daño,
Donde hirió el enemigo con su engaño
Se repite: Cruz, árbol, etc.

Cuando el tiempo sagrado y misterioso
Se cumplió, como estaba prefinido,
Fué enviado del alcázar majestuoso
Del Padre celestial, su Hijo querido;
Y nació por los hombres hecho humano,
Del vientre de la Virgen soberano.
Se repite: Dulces clavos, etc.

Llora, jime, solloza el tierno infante
En un duro pesebre reclinado.

La Virgen pura y madre mas amante
Empaña el cuerpo hermoso y agraciado,
Fajando con amor y con cariño
Los bellos pies y manos de Dios niño.

Se repite: Cruz, árbol, etc.

El Redentor del mundo enamorado
Los seis lustros habia ya cumplido,
Cuando para pagar nuestro pecado
Quiso ser á las penas ofrecido.
Siendo sacrificado cual cordero,
De la cruz sacrosanta en el madero.

Se repite: Dulces clavos, etc.

Mira al mas inocente maltratado
Gustando amargas hieles en bebida,
Con lanza, espinas, clavos traspasado,
Manando sangre y agua por la herida:
En este mar de gracias tan profundo
Se lava de sus manchas todo el mundo

Se repite: Cruz, árbol, etc.

Dobla tus ramas árbol elevado,
Tus entrañas ablanden su dureza;
Sea el rigor nativo mitigado,

Que próbida te dió naturaleza ;
 Y los miembros del rey mas escelento
 Trátalos mas benigna y suavemente.

Se repite: Dulces clavos , etc.

Tú solo fuiste digno y mereciste
 El que en tí se ofreciese el sacrificio ;
 Ser arca y preparar al mundo triste
 El puerto en que evitaste el precipicio
 La Sangre del cordero mas sagrada ,
 Te roció de su cuerpo destilada.

Se repite: Cruz , árbol , etc.

Sea á la Trinidad suprema dado
 Honor, gloria y aplauso sempiterno,
 Igual al Padre é Hijo mas amado ,
 Igual al Paracleto coeterno :
 Al nombre del que es uno siendo trino ,
 Rinda el orbe loor el mas divino,

Amen.

Se repite: Dulces clavos etc:

Poco antes de acabarse la adoracion de la
 cruz se encienden las velas del altar, y el
 diácono, tomando la bolsa de los corporales,
 los estiende segun se acostumbra, y junto á

ellos pone el purificador y acabada la adoracion toma la cruz con reverencia y la vuelve al altar. Luego se dispone la procesion hácia el monumento. Precede el subdiácono con la Cruz en medio de dos acólitos con los ciriales encendidos, despues el clero por su órden, y últimamente el sacerdote con los ministros. en llegando al monumento se encienden las hachas; y quedarán encendidas hasta despues de haber consumido el Sacramento; el sacerdote se arrodilla delante del Sacramento y está un rato en oracion. Entretanto el diácono abre la urna donde está guardado el el cuerpo del Señor. Luego se levanta el sacerdote, pone incienso en dos incensarios sin bendecirlo, ministrando el diácono la naveta y puesto de rodillas incensa el Sacramento. Despues el diácono saca de la urna el caliz con el Sacramento, lo pone en las manos del Sacerdote, lo cubre con las estremidades del paño de hombros, y proceden con el órden que vinieron. Se lleva el Sacramento debajo del paño, y dos acólitos van incensando el Sacramento continuamente. Entretanto se canta el siguiente

HIMNO.



Ya del rey se enarbola el estandarte,
De la cruz el misterio resplandece.
De la vida el autor muerte padece,
Y con ella la vida nos reparte,
Pues al violento impulso de un soldado
Herido con la lanza cruelmente
Para lavar al hombre delincuente,
Agua y sangre manó de su costado.
Ya cumplida se vé la profecía
Que en verso siempre fiel David cantaba,
Y á todas las naciones anunciaba
Que Dios en un madero reinaria.
Arbol el mas brillante y mas hermoso
Con la sangre del Rey ennoblecido:
De tronco digno y fértil escogido,
Para tocar el cuerpo mas precioso.
Dichoso en cuyos brazos enclavado,
De los siglos el precio está pendiente
Hecho peso del cuerpo, y juntamente
Quitando á los abismos lo robado

Salu lámoste, oh Cruz, firme esperanza
En este tiempo y días dolorosos:
Acrecienta la gracia á los piadosos.
Y el perdon de su culpa al reo alcanza.
¡Oh Trinidad, de vida clara fuente!
Todo espíritu rinda á tí la gloria:
A los que de la cruz das la victoria,
Concédenos el premio eternamente
Amen.

En llegando el sacerdote al altar pone en él el cáliz, y estando de rodillas lo incensa: despues va al altar y saca la hostia del cáliz, poniéndola en la patena que tendrá el diácono, y tomándola de mano de este la pone sobre el corporal sin decir nada. Si hubiere tocado el Sacramento se lava los dedos en un vaso. Entretanto el diácono pone vino en el caliz, y el subdiácono agua: la que no bendice el Sacerdote, ni dice la oracion que se acostumbra, sino que tomando el cáliz de mano del diácono lo pone sobre el altar sin decir nada, y el diácono lo cubre con la hijuela. Luego pone incienso sin bendecirle en el incensario, é incensa la ofrenda y el altar como

se acostumbra, haciendo genuflexion antes y despues, y siempre que pase por delante del Santísimo Sacramento. Cuando incensa la ofrenda y el altar y entrega al diácono el incensario, dice las oraciones que se hallan en la misa del Jueves Santo.

Y no se incensa el Sacerdote. Despues un poco fuera del altar al lado de la epístola se lava las manos sin decir nada; luego inclinado prosigue la oracion: «A ti, Señor, etc.»

Despues vuelto al pueblo en el lado del Evangelio, dice como se acostumbra: «Rogad hermanos.»

Vuelve por el mismo lado sin dar vuelta entera, y seguidamente dejando todo lo demás dice: «Oremos, Instruidos, ect.»

¶. «Mas líbranos de mal.» El Sacerdote dice en voz baja: «Amen» Con la misma voz que dijo: «Padre nuestro,» absolutamente sin «Oremos,» en tono de oracion de Misa ferial, dice: «Suplicámoste, ect.»

Luego el Sacerdote hecha la genuflexion pone la patena debajo del Sacramento, y tomándole con la mano derecha, lo alza para

que el pueblo lo vea, y luego sobre el cáliz lo divide en tres partes: echa la última en el cáliz como se acostumbra, pero sin decir nada.

No se dice «Paz» ni «Agnus» ni se dá ósculo de paz. Luego dejando las dos primeras oraciones, dice solamente la que sigue:

Señor Jesucristo, la participación de tu cuerpo, etc

Luego hace genuflexion, toma la patena con la sagrada hostia, y con profunda humildad y reverencia, dice:

Tomaré el pan celestial é invocaré el nombre del Señor.

Se dá tres golpes de pecho, diciendo tres veces:

Señor, yo no soy digno que entres en mi casa; mas dí una

sola palabra, y será sana mi alma.

Despues se signa á sí mismo con el Sacramento, diciendo:

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo conserve mi alma para la vida eterna. Amen.

Consume con reverencia la sagrada Hostia. Despues dejando todo lo que se acostumbra decir antes de consumir el «sanguis,» inmediatamente toma con reverencia el vino con la partícula de la hostia. Y hecha la purificacion de los dedos como se acostumbra y recibida esta é inclinado en medio del altar juntas las manos, dice;

Haz, Señor que el Sacramento que hemos tomado por la boca, lo recibamos con un corazon puro, y que este don

temporal nos sirva de remedio para la eternidad.

No se dice «Corpus» ni «Poscomunión» ni «Placeat,» ni se dá la bendición, sino que hecha la reverencia al altar, el Sacerdote y los ministros se van. Se dicen las vísperas sin canto y se desnuda el altar.



OFICIO

DE TINIEBLAS.

PRIMER NOCTURNO:

ANTÍFONA. En paz juntamente dormiré y reposaré.

Salmo 4. *Cum invocarem, etc.*

Así que yo le invoqué, oyóme Dios, que es mi justicia: tú oh Dios mio, en mi angustia me ensanchaste el corazón. Apiádate aun de mí, y presta oídos á mi oracion.

Oh hijos de los hombres,

¿hasta cuándo sereis de estúpido corazón? ¿por qué amais la vanidad y vais en pos de la mentira?

ANTÍFONA. En paz juntamente dormiré y reposaré.

OTRA. Habitará en tu tabernáculo y descansará en tu santo monte.

Salmo 14. *Domine, etc.*

Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo, y descansará en tu santo monte?

El que anda sin mancha y hace obras de justicia.

ANTÍFONA. Habitará en tu tabernáculo y descansará en tu santo monte.

OTRA. Mi carne reposará con esperanza.

Salmo 15. *Conservame, etc.*

Guárdame, Señor, porque en tí he esperado: dije al Señor: mi Dios eres tú porque no tienes necesidad de mis bienes.

ANTÍFONA. Mi carne reposará con esperanza.

Y. En paz juntamente.

R. Dormiré y reposaré.

Padre nuestro, en secreto.

LECCION PRIMERA.

De la lamentacion del profeta

Jeremias, c. 3.

HETH. Misericordia es del Señor que no hayamos sido consumidos: porque nunca desfallecieron sus piedades.

TETH. Conveniente es al varon llevar el yugo desde su mocedad.

JOD. Se sentará solo y callará porque lo llevó sobre sí.

JOD. Pondrá su boca en el polvo para concebir así alguna esperanza.

JOD. Ofrecerá la mejilla al

que le hiera: será harto de oprobios.

Jerusalen, Jerusalen, etc.

R). Como una oveja fué llevado á la muerte, y siendo maltratado no abrió su boca. Fué entregado á la muerte. * Para dar vida á su pueblo.

Y). Entregó su vida á la muerte, y fué contado entre los malhechores.

*Para dar vida á su pueblo.

R). Levántate, Jerusalen, y desnudándote de los vestidos de placer, cúbrete de ceniza y cilicio.

*Porque en tí fué muerto el Salvador de Israel.

Y). Derrama dia y noche

arroyos de lágrimas, y no se aparte el llanto de tus ojos.

*Porque en tí, etc.

LECCION TERCERA.

Oracion del profeta Jeremias.

R). Llorá, oh pueblo mio, como una doncella; lamentad, pastores, con ceniza y cilicio. * Porque se acerca el dia del Señor, aquel gran dia lleno de amargura.

Y). Vestíos de cilicio, oh sacerdotes, y llorad; ministros del altar, cubríos de ceniza.

*Porque se acerca, etc.

SEGUNDO NOCTURNO.

ANTÍFONA. Elevaos, oh

puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria.

Salmo 23. *Domine est terra, etc.*

Del Señor es la tierra y todo lo que en ella se contiene, el orbe de la tierra y todos sus moradores.

Porque él la fundó sobre los mares, y sobre los rios la preparó.

ANTÍFONA. Elevaos, oh puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria.

OTRA. Creo que veré los bienes del Señor en la tierra de los vivientes.

Salmo 26. *Dominus illuminatio, etc.*
pág. 451.

ANTÍFONA. Creo que veré
los bienes del Señor en la
tierra de los vivientes.

OTRA. Señor, sacaste mi
alma del infierno.

Salmo 29. *Exaltabo te, etc.*

Te exaltaré, Señor, porque
me amparaste, y no permitis-
te que mis enemigos se ale-
grasen sobre mí.

Señor Dios mio, clamé á tí,
y me sanaste.

ANTIFONA. Señor, sacaste
mi alma del infierno.

Y. Mas tú, Señor ten misericordia de mí.

R. Resucítame, y yo les daré su merecido.

Padre nuestro, *en secreto*.

LECCION CUARTA.

Del tratado de San Agustín obispo, sobre los salmos.

LLEGARÁ el hombre á lo profundo del corazon, y Dios le sublimará. Dijeron ellos: ¿quien nos verá? Faltaron averiguando las averiguaciones, esto es, perversos designios. El hombre (Jesucristo) se sujetó á estos designios, de-

jándose prender como hombre. Porque no hubiera sido preso si no fuese hombre: ni visto si no fuese hombre; ni azotado si no fuese hombre: ni puesto en la cruz, ni muerto si no fuese hombre. Sujetóse, pues, como hombre á todas estas penas, que no pudiera padecer sino siendo hombre. Mas si él no fuera hombre, no hubiera sido libertado el hombre. Este hombre, pues, llegó á lo profundo, esto es, á lo mas escondido del corazon presentando á los ojos de los hombres su humanidad, sin descubrir su divinidad, ocultándoles la forma de Dios, por la cual es igual al

Padre, y dejando ver solo la forma de siervo, por la cual es menor que el Padre.

R). Ausentóse nuestro Pastor, que es fuente de agua viva, en cuya muerte se oscureció el sol. * Porque quedó cautivo aquel que tenia en cautividad al primer hombre. Hoy ha quebrantado nuestro Salvador las puertas y los cerrojos de la muerte.

Y. El ha arruinado las cárceles del infierno y ha destruido las fuerzas del diablo.

*Porque, etc

LECCION QUINTA.

PUSIERÓN soldados para guardar el sepulcro, habiendo temblado la tierra, resucitó el Señor: tales milagros se obraron en el sepulcro, que hasta los mismos soldados que habian ido á guardarlo, hubieran podido dar fé de ellos, si quisieran decir verdad. Pero aquella avaricia que cautivó al discípulo compañero de Cristo; cautivó tambien á los soldados que guardaban el sepulcro. Dinero os damos, les dicen los judíos; decid que durmiendo vosotros vinieron sus discípulos y se lo

llevaron. A la verdad faltaron, averiguando sus averiguaciones. ¿Qué es lo que dices, oh desventurada astucia? ¿En tanto grado abandonas la luz del consejo y de la piedad, y te precipitas en lo mas profundo de la malicia, que hagas decir á los soldados que estando durmiendo vinieron sus discípulos y se lo llevaron? ¿Te vales de testigos dormidos? Tú eres la que con verdad dormiste cuando en tales averiguaciones faltaste.

R). Hé aquí cómo muere el justo, y nadie lo siente. Los justos son apartados de entre los vivientes, y nadie lo re-

flexiona. Por causa de la iniquidad fué muerto el justo. *
Y permanecerá en la paz su memoria.

R). Como el cordero delante del que lo trasquila, enmudeció y no abrió su boca: liberado fué de las angustias y de la sentencia de la muerte.

*Y permanecerá, etc.

R). Hé aqui, etc.

TERCER NOCTURNO.

ANTÍFONA. Dios me ayuda,
y el Señor es defensor de mi vida.

Salmo 54. *Deus in nomine tuo, etc.*

ANTÍFONA. Dios me ayuda,

y el Señor es defensor de mi vida.

OTRA. En la paz está su tabernáculo, y su morada en Sion.

Salmo 75. *Notus in Judea, etc.*

ANTÍFONA. En la paz está su tabernáculo, y su morada en Sion.

OTRA. Estuvo como hombre sin ayuda, libre entre los muertos.

Salmo 87. *Domine Deus, etc.*

ANTÍFONA. Estuvo como hombre sin ayuda, libre entre los muertos.

Y. En la paz está su tabernáculo.

R). Y su morada en Sion.

A LAUDES.

ANTÍFONA. ¡Oh muerte: yo seré tu muerte: ¡oh infierno! yo seré tu destrucción.

Salmo 50. *Miserere*, pág. 47.

ANTÍFONA. ¡Oh muerte! yo seré tu muerte: ¡oh infierno! yo seré tu destrucción.

OTRA. Será llorado como hijo único, porque han dado muerte al Señor, siendo inocente.

Salmo 42. *Judica me Deus, etc.*

Júzgame, oh Dios, y separa mi causa de la gente no santa; líbrame del hombre injusto y engañador.

ANTÍFONA. Será llorado como hijo único, porque han dado muerte al Señor siendo inocente.

OTRA. Pueblos todos: mirad y ved mi dolor.

Salmo 62. *Deus, Deus meus, etc.*

ANTÍFONA. Pueblos todos: mirad y ved mi dolor.

OTRA. De la puerta del in-

fierno libra, Señor, á mi alma.

CÁNTICO DE EZEQUÍAS.

Ego dixi, etc. (Isaias, 38.)

Yo dije: en lo mas florido de mi edad iré á las puertas del infierno.

Busqué el resto de mis años: dije; no veré al Señor Dios en la tierra de los vivientes.

ANTÍFONA. De la puerta del infierno libra, Señor, á mi alma.

OTRA. Oh vosotros, todos los que pasais por el camino; mirad y ved si hay dolor semejante á mi dolor.

Salmo 148. *Laudate, etc.*

ANTÍFONA. Oh vosotros, todos los que pasais por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante á mi dolor.

Y. Mi carne reposará con esperanza.

R). Y no permitirás que tu santo padezca corrupcion.

AL BENEDICTUS, pág. 423.

ANTÍFONA. Las mujeres sentadas junto al monumento, lamentaban llorando al Señor.

Y. Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte y muerte de cruz, por lo cual Dios le exaltó, y le dió

nn nombre que es sobre toáo nombre.

Padre nuestro, en secreto. El salmo Misere-
rere, pág, 47, y todo lo mismo desde la nota
de la pág. 425 hasta el fin de la 428.

LAS SIETE PALABRAS.

que nuestro Señor Jesucristo
dijo en la Cruz.

LA primera palabra fué hablando con su Eterno Padre, y decirle: *Padre, perdona á mis enemigos, que no saben lo que se hacen.*

La segunda palabra fué decir al buen ladron, que le pidió misericordia: *Hoy serás conmigo en el Paraíso.*

La tercera palabra fué dirigida á María Santísima y á San Juan Evangelista, que la acompañaba: *Mujer, dice, vé*

*ahí á tu hijo; y al discípulo:
vé ahí á tu madre.*

La cuarta palabra fué decir á su Eterno Padre: ¡*Dios mio, Dios mio! ¿por qué me has desamparado?*

La quinta palabra fué decir: *Sed tengo*: esto es, de padecer aun mas y mas por los hombres, si fuese menester, para salvarlos.

La sexta palabra fué decir *Todo está consumado*: esto es, adviertan todos que la redención humana ya se consuma con superabundancia á mi placer y de mi Padre.

La sétima palabra fué decir: *Padre, en tus manos enco-*

miendo mi espíritu: y diciendo esto inclinó la cabeza y espiró nuestro amante y dulcísimo Jesus.

EL STABAT MATER.

Estaba al pié de la Cruz
La Madre mas amorosa,
Afligida y dolorosa
Viendo pendiente á Jesus.

Y su alma contristada
Por ver morir á su Hijo,
Con un dolor tan prolijo
Traspasó cruel espada.

¡Oh qué triste y afligida
En aquella fatal hora
Se halló la dulce Señora
Madre de Dios escogida!

Y cuando consideraba
Las penas del Hijo amado,



Ministerio de Educación, Cultura y Deportes
MATER DOLOROSA.

En el madero clavado,
¡Qué angustia experimentaba!

¿Cuál será el alma inhumana,
Que no vierta amargo llanto
Al ver en suplicio tanto
A la reina soberana?

Tiene el corazon de acero
Quien no pueda enternecerse,
Viendo á tal Madre dolerse
De la afliccion del Cordero.

Con insufribles dolores
Vió á Jesus atormentado,
Y cruelmente azotado
Por salvar los pecadores.

Vió á su Hijo muy amado,
Desolado y moribundo,
Para partir de este mundo
Dar su espíritu sagrado.

¡Oh madre, fuente de amor!
Haced, pues os quiero tanto,
Que os acompañe en el llanto
Y sienta vuestro dolor.

Haced que mi pecho fiel

Arda en el amor divino
De vuestro Hijo peregrino,
Y se complazca en él.

¡Madre de consolacion!
Tambien te suplico hagas
Que sus santísimas llagas
Me sellen el corazon.

Y ya que por mi pecado
Tanto se dignó sufrir,
Hacedme tambien sentir
Las penas que le he causado.

Permitid, Vírgen querida,
Madre de los pecadores,
Que llore yo sus dolores.
Mientras me dure la vida.

En vuestra afliccion y llanto,
¡Oh dulce señora mia!
Quiero haceros compañía
Al pie del madero santo.

No me negueis, Vírgen pura,
Que por Cristo yo padezca,
Y probar por vos merezca,
El cáliz de su amargura.

Que la memoria ejercite
En su muerte y su pasion,
Y con toda devocion
Sus santas llagas medite.

Que con ellas traspasado
Me vea yo por su amor,
Lleno de pena y dolor
Con su cruz embriagado
En él sea yo encendido.

Exento de todo vicio,
Y en el dia de mi juicio
Por vos, Vírgen, defendido.

Haced que en aquel momento
Me ampare la santa Cruz,
Y que Cristo nuestra luz
Con su gracia me dé aliento.

Alcanzadme la victoria
En la hora de la muerte,
Y haced que sea mi suerte
Del Paraiso la gloria.

Amen.

(R. Campuzano.)

VIA CRUCIS.

Se persignará y dirá el Acto de contrición y despues el siguiente

OFRECIMIENTO.

DULCÍSIMO Jesus mio, que por mi amor quisisteis caminar fatigado y afligido con el pesado madero de la cruz; en memoria y reverencia de lo que por mi padecísteis en este áspero camino, os ofrezco los pasos que en él diere, unidos con vuestros infinitos merecimientos: y tengo intencion de ganar todas las indulgencias que los

sumos Pontífices han concedido á los que hacen con devocion este santo ejercicio: para este fin os suplico y ruego por el remedio de aquellas graves necesidades que los sumos Pontífices me encomiendan en sus bulas apostólicas, donde conceden estas indulgencias; y todo lo aplico por las benditas almas del purgatorio que fueren de vuestro agrado y de mi mayor obligacion. Dadme, Señor, vuestra divina gracia para que cuanto en este santo ejercicio medite ó rece, sea grato á vuestros ojos.

Amen.

Cuando sean muchos los que hagan este ejercicio, uno lo leerá en voz alta, y los demás repetirán sus palabras. Si se practica en el campo, de una á otra estacion se van rezando Padre nuestros y Ave Marias, con la mayor devocion, meditando en el camino que llevó nuestro Señor Jesucristo hasta el monte Calvario.

PRIMERA ESTACION.

DONDE AZOTARON Y DIERON SENTEN-
CIA DE MUERTE AL SEÑOR.

(Indulgencia plenaria).

Considera, alma perdida,
Que en aqueste paso fuerte,
Dieron sentencia de muerte
Al Redentor de la vida.

Señor, pequé; habed misericordia de mí. *(Lo mismo en las demás estaciones.)*

Oh suavísimo Jesus, que qui-

siste ser tenido como vil esclavo delante del sacrilego pueblo, esperando la sentencia de muerte que contra vos daba el tirano juez: suplícoos, Señor mio, que por esta mansedumbre vuestra mortifique yo mi soberbia, para que sufriendo con humildad las afrentas de esta vida, logre gozaros en la eterna gloria. Amen.

(Padre nuestro y Ave Maria.)

Despues se dice. «Bendita y alabada sea la Pasion y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre,» y lo mismo en las demás estaciones.

SEGUNDA ESTACION,

AQUÍ LE PUSIERON LA CRUZ Á CUESTAS.

Advierte lo que ie cueſtas,
Ingrato á tu Criador,
Que por ſer tu redentor
Cargó con la cruz acueſtas.

Oh Rey ſupremo de los cie-
los que ſufríſte ſer entregado á
la voluntad de los judíos para
ſer cruelmente atormentado, y
recibíſte el grave peso de la
cruz: ruégote, Señor, tome
gustoſo la cruz de la penitencia,
para que te vea ſiempre en el
cielo, Amen.

(Padre nuestro y Ave María.)

TERCERA ESTACION.

AQUÍ CAYÓ LA PRIMERA VEZ CON LA
CRUZ.

(Siete años y siete cuarentenas de perdon.)

El que los cielos crió
Y á la tierra le dió el ser
Por tu amor quiso caer
Al tercer paso que dió.

¡Oh amabilísimo Jesus, que fatigado con la cruz, te obligó á caer en tierra el grave peso de ella, para que reconociésemos la gravedad de nuestros pecados figurados en este madero: ruego á tu clemencia divina que me levante de la culpa, y que esté siempre firme en el

cumplimiento de tus mandamientos.

Amen.

(Padre nuestro y Ave Maria.)

CUARTA ESTACION.

DONDE ENCONTRÓ Á MARIA SANTÍSIMA.

(Siete años y siete cuarentenas de perdon)

Considera cual sería
En tan recíproco amor
La pena del Salvador
Y el martirio de María.

¡Oh señora, la mas affligida
de las mujeres! per el cruel dolor
que traspasó tu corazon
mirando á Jesus, tu hijo afeado
su rostro, denegrido cuerpo,
hecho su oprobio de los hom-

bres; te ruego, madre afligida,
que pues fuí la causa de tus
dolores, los llore amargamente.

Amen.

(Padre nuestro y Ave María.)

QUINTA ESTACION.

DESDE AQUI LE AYUDÓ EL CIRINEO.

(Siete años y siete cuarentenas de perdon.)

Perdió la ira el compás,
Cuando dispuso severa
Que algo menos padeciera
Porque padeciera mas.

¡Oh amabilísimo Jesus! pues
por mi amor llevaste la muy
pesada cruz, y quisiste que
en la persona del Cirineo te
ayudásemos á llevarla, te su-

plico, Señor, me abrace con la cruz de la abnegacion de mí mismo, para que sgiuiendo tus pasos consiga los eternos gozos.
(Padre nuestro y Ave María.)

SESTA ESTACION.

DÓNDE ENCONTRÓ Á LA VERÓNICA.

El que luz al mundo dió
Con un semblante sereno
Por estar de sangre lleno,
En un lienzo se imprimió.

Oh hermosísimo Jesus, que siendo afeado tu rostro con las inmundas salivas te limpió el sudor aquella piadosa mujer con las tocas de su cabeza, y quedó impreso en ellas; te suplico,

Señor que estampes en mi alma la imágen de tu santísimo rostro, y me des tu favor para conservarla siempre. Amen.

SÉTIMA ESTACION.

DONDE CAYÓ SEGUNDA VEZ CON LA
CRUZ.

Tus culpas fueron la causa
Y el peso que le rindió:
Si segunda vez cayó,
En tu llanto no hagas pausa.

Oh santísimo Jesus, que por la fatiga grande de tu delicado cuerpo caiste segunda vez con la cruz: te suplico, Señor, me hagas conocer el inmenso peso que tienen mis pecados, y dame tu gracia para que no me arras-

tren á la eterna pena. Amen.

(Padre nuestro y Ave María.)

OCTAVA ESTACION.

DONDE HABLÓ Á LAS HIJAS DE JERUSALEN.

Si á llorar Cristo te enseña,
Y no aprendes la leccion,
O no tienes corazon
O será de bronce ó peña.

Oh Maestro soberano, que viendo á las piadosas mujeres que se dolian de tus trabajos, las enseñaste á que llorasen por sí y por sus culpas: concédeme, Señor mio, que con fervorosas lágrimas de contricion lave mis pecados, para que esté siempre en tu amistad y gracia. Amen.

(Padre nuestro y Ave María.)

NOVENA ESTACION.

DONDE EL SEÑOR CAYÓ TERCERA VEZ
CON LA CRUZ Á CUESTAS.

Considera cuan tirano
Serás con Jesus rendido,
Si en tres veces que ha caido
No le das una la mano.

Oh benignísimo Jesus, que sufriste atropelláran tu divina persona, con que te hicieron tercera vez dar en tierra con la cruz: suplicote, Dios mio, que sufra las injurias de mis enemigos, y que teniendo paciencia en mis trabajos, te goce en los contentos eternos. Amen.

(Padre nuestro y Ave María.)

DÉCIMA ESTACION.

DONDE DESNUDARON AL SEÑOR DE
SUS VESTIDURAS.

A la misma honestidad
Los verdugos desnudaron,
Y sus llagas renovaron
Con inhumana crueldad.

¡Oh pacientísimo Jesús! pues sufriste te quitasen tus vestiduras, quedando desnudo delante de todos, te ruego, Señor, por estos dolores, y por el que sentiste cuando te ofrecieron el vino mezclado con hiel, que no beba yo los deleites, que mezclados con hiel de culpas, me ofrece el mundo. Amen.

(Padre nuestro y Ave María.)

UNDÉCIMA ESTACION.

DONDE EL SEÑOR FUÉ CLAVADO EN
LA CRUZ.

(Indulgencia plenaria.)

En medio de dos ladrones
En la cruz le enarbolaron,
Y el cuerpo descoyuntaron
Al clavarle, los sayones.

¡ Oh clementísimo Jesus! pues sufriste ser estendido en la cruz, y que clavasen tus pies y manos en ella, te ruego, Señor mio, que por tu inefable caridad no estienda yo mis pies y manos á maldad alguna, sino antes viva crucificado en tu santo servicio. Amen.

(Padre nuestro y Ave María.)

DUODÉCIMA ESTACION.

DONDE FUÉ PUESTA LA CRUZ, ESTANDO
EL SEÑOR CRUCIFICADO EN ELLA.

(Indulgencia plenaria.)

Aqui murió el Redentor
Jesus ¡como puede ser,
Que tanto amor llegue á ver,
Y que viva el pecador!

Oh divino Jesus, que crucificado entre dos ladrones fuiste levantado en alto á vista de todo el mundo, y padeciste tormentos insufribles: ruégote, Señor mio, que sanes mi alma y que solo á tí ame, á tí quiera, y por tí muera. Amen.

(Padre nuestro y Ave María.)

DECIMATERCIA ESTACION.

DONDE LA VÍRGEN RECIBIÓ Y ADORÓ
EL CUERPO DIFUNTO DE SU SANTÍSIMO
HIJO.

Los clavos ¡qué compasion!
Y espinas que le quitaron,
Segunda vez traspasaron
De María el corazon.

¡Oh madre de misericordia!
por aquellas penas que pade-
ciste cuando pusieron á tu
amado Hijo en tus brazos y fué
ungido por tí, te suplico me
alcances un grande dolor de
haberle ofendido, y compasion
de tus muchas penas. Amen.

Tres Ave Mariás en memoria de las tres
mayores penas que padeció María Santísima.

DECIMACUARTA ESTACION.

DONDE EL SEÑOR FUÉ SEPULTADO.

*(Indulgencia plenaria y otra por una
ánima del purgatorio.)*

Llegó al ocaso la luz:

Entra, cristiano, y sin tasa,

En el sepulcro repasa

Los misterios de la cruz.

¡Oh purísima Señora! por la
grande pena que recibiste cuan-
do quitaron de tus brazos á tu
soberano Hijo en el santo se-
pulcro, te suplico me alcances
de su divina Majestad ablande
mi duro corazon, y coloque en

él un amor grande, para amar-
le y servirle. Amen.

(Padre nuestro y Ave María.)

Bendita y alabada sea la Pasion y muerte
de nuestro Redentor Jesucristo, y los dolores
de su santísima Madre.

SÁBADO SANTO.

OFICIOS.

BENDICION DEL FUEGO.

Y. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

ORACION.

Dios que por tu Hijo, que es la piedra angular, diste á tus fieles el fuego de tu claridad; á este nuevo fuego que hemos sacado del pedernal para nuestro uso, santifícalo, y concé-

denos que por estas fiestas de Pascua, seamos de tal modo inflamados de celestiales deseos que con pureza de corazon podamos llegar á las fiestas de la eterna luz. Por nuestro Señor etcétera.

Luego bendice cinco granos de incienso que se han de poner en el cirio pascual, diciendo absolutamente esta

ORACION.

SUPLICÁMOSTE, Dios omnipotente, que sobre este incienso derrames con la abundancia tu ben+dicion; y tú, reengendrador invisible, enciende esta luz de la noche, para que no solo

el sacrificio que esta noche te se ha ofrecido reciba la secreta comunicacion de tu luz, sino que tambien en cualquier lugar donde fuere llevado parte del misterio de esta santificacion desterrada la malicia de la diabólica astucia, se experimente él la virtud y asistencia de tu majestad. Por nuestro Señor, etcétera.

Canta el diácono: «Veis aquí la luz de Cristo.» Y responden todos: «Demos gracias á Dios.» Y procede hasta el medio de la Iglesia, donde se enciende otra vela. Y estando de rodillas canta en voz mas alta: «Veis aquí la luz de Cristo.» Y responden todos: «Demos gracias á Dios.» Tercera vez procede hasta delante del altar, donde se enciende la tercera vela. Y estando tambien de rodillas, canta en voz aun mas alta: «Veis aquí la luz de

Cristo. » Y responden todos; « Demos gracias á Dios. »

El Señor sea en tu corazón y en tus labios, para que digna y debidamente publiques las alabanzas de su Pascua. En el nombre del Padre, y del Hijo † y del Espíritu Santo.

Amen.

Poniéndose todos en pié, canta el diácono no

LA ANGÉLICA.

DEN saltos de júbilo las tropas celestiales de los ángeles: celebrense con gozo los divinos misterios y resuene la trompeta saludable por la victoria de

tan grande Rey. Regocíjese la tierra ilustrada de tanta luz, é iluminada por los rayos del Rey eterno, conozca haberse disipado las tinieblas de todo el orbe. Alégrese tambien nuestra madre la Iglesia; adornada de los resplandores de tan grande luz, y resuenen en este templo las voces de todo el pueblo. Por esto hermanos carísimos, que asistís á tan admirable claridad de esta santa luz, ruégoos, que invoqueis conmigo la piedad de Dios omnipotente, para que ya que se dignó admitirme sin ningun mérito mio en el número de los levitas, derrame los rayos de

su luz y me conceda publicar las alabanzas de este cirio. Por nuestro Señor Jesucristo su Hijo que siendo Dios vive y reina con él en unidad del Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos.

R). Amen.

Y). El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

Y). Levantad los corazones.

R). Los tenemos hácia el Señor.

Y). Demos gracias á Dios nuestro Señor.

R). Digno y justo es.

Aquí el diácono pone los cinco granos de incienso bendito en el cirio en forma de cruz.

Pues en reverencia de esta noche, recibe, Padre santo, el sacrificio vespertino de este incienso que la sacrosanta Iglesia te ofrece por mano de sus ministros, en la solemne oblation de este cirio, cuya materia labraron las abejas.

Mas ya conocimos las glorias de esta columna, que á honra de Dios vá á encender un fuego brillante.

Aquí el diácono enciende el cirio con una de las tres velas que están en la caña.

El cual aunque dividido en partes nada pierde en la comunicacion de su luz. Pues se alimenta de la cera derretida que

sacó la madre abeja para sustancia de esa preciosa llama.

Aquí se encienden las lámparas, y se leen las profecías. Concluidas estas dice el Sacerdote:

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, única esperanza del mundo, que por los vaticinios de tus profetas manifestaste los misterios que se ven cumplidos en nuestros dias; aumenta por tu misericordia el fervor de los deseos de tu pueblo, porque ninguno de los fieles consigue el menor aumento de cualquiera virtud sino por tu inspiracion. Por

nuestro Señor Jesucristo, etc.

Comienza la bendición de la pila.

Y. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, asiste á estos misterios, á estos Sacramentos de tu gran piedad y derrama el espíritu de adopción para reengendrar á los nuevos pueblos que te pare la fuente del bautismo, para que esto que debe ejecutarse por el ministerio de nuestra bajeza, sea perfeccionado con la obra

de tu poder. Por nuestro Señor Jesucristo..... un solo Dios con el mismo Espíritu Santo, etc.

El celebrante estendiendo la mano, divide el agua en forma de cruz y la enjuga con una toalla diciendo:

El cual por una oculta operacion de su gracia se digne hacer fecundas estas aguas, destinadas para la regeneracion de los hombres, para que recibida la santificacion en el seno purísimo de esta divina fuente nazcan como celestiales hijos convertidos en nuevas criaturas: pariendo la gracia, que es la madre, en una misma

infancia á los que el sexo diferencia en el cuerpo ó la edad en el tiempo. Aléjese, pues, de aquí á la voz de vuestro divino imperio todo espíritu inmundo: aléjese toda la malicia de los ardides diabólicos. No tenga aquí cabida el enemigo poder; no aceche en derredor, no se oculte engañosamente, no inficione ni corrompa.

Toca el agua con la mano y prosigue:

Sea esta santa é inocente criatura libre de todo acometimiento del enemigo; y purificada por la separacion de toda impureza, sea fuente de vida,

agua que reengendre, raudal que purifique, para que todos los que fueren lavados en este saludable baño, alcancen por la secreta operacion del Espíritu Santo la gracia de una perfecta pureza.

Hace la señal de la cruz con el cáliz, diciendo:

Por lo cual, oh criatura de agua, yo te bendigo por el Dios † vivo, por el Dios † verdadero, por el Dios † Santo, por el Dios que en el principio te separó de la tierra con su palabra, y cuyo espíritu era llevado sobre tí.

Divide el agua con la mano en forma de

cruz, moviéndola hácia las cuatro partes del mundo, diciendo:

Asistid, pues, piadosamente, oh Dios Todopoderoso, á esto que hacemos por obedecer vuestros preceptos, y enwiad sobre nosotros el soplo de vuestro espíritu.

Alienta tres veces sobre el agua en forma de cruz, diciendo:

Benedicid vos mismo estas puras aguas con vuestra boca, para que además de la natural virtud que tienen de lavar los cuerpos, reciban tambien la de purificar las almas.

Introduce un poco en el agua el cirio Pascual y vuelto al tono de prefacio, dice:

Descienda sobre todas estas aguas la virtud del Espíritu Santo.

Saca el cirio y vuelve á meterlo un poco mas profundo, y repite en tono mas alto:
• Descienda, etc. »

Despues soplando tres veces sobre el agua en esta figura †, prosigue:

Y fecunde en la virtud de reengendrar á toda la sustancia de esta agua.

Saca el cirio y prosigue:

Sean aquí borradas las manchas de todos los pecados, aquí la naturaleza criada á vuestra imágen, y restituida á la dignidad de su origen, sea puri-

ficada de todas las inmundicias del hombre viejo, para que todos los que fueren admitidos á este Sacramento de regeneracion, renazcan á la nueva infancia de la inocencia verdadera.

Lo que sigue lo dice leyendo:

Por nuestro Señor Jesucristo vuestro Hijo, que ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos, y el mundo por medio del fuego.

R). Amen.

Despues los sacerdotes asistentes rocian al pueblo con la misma agua bendita; uno de los ministros de la iglesia toma de ella en algun vaso para rociar tambien las habita-

ciones y otros lugares. El celebrante derrama el óleo de los catecúmenos en el agua, en forma de cruz, diciendo en voz clara:

Sea santificada y fecundizada esta fuente con el óleo de la salud, para los que renacen de él para la vida eterna.

R). Amen.

Derrama el crisma en la misma forma, diciendo:

Hágase la infusion del crisma de nuestro Señor Jesucristo, y del Espíritu Santo consolador, en nombre de la Santísima Trinidad.

R). Amen.

Toma ambos vasos, el del óleo santo de

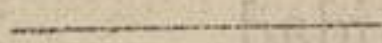
los caticùmennos, y el del sagrado crisma y de entrambos vierte á un mismo tiempo en el agua en forma de cruz, diciendo:

Hágase la mezcla del crisma de la santificacion y del óleo de la uncion, y del agua del bautismo, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo:

R). Amen.

Entonces mezcla el óleo con el agua, y lo esparce con su mano por toda la pila. Si se han de bautizar algunos, se hace como se acostumbra.

Al volver al altar en procesion, se cantan las letanías.



LETANIAS.

KYRIE eleison, Criste eleison, Kyrie eleison, Cristo, óyenos; Cristo, atiéndenos.

Oh Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.

Oh Dios Hijo, redentor del mundo.
—Ten misericordia etc.

Oh Dios Espíritu Santo.—Ten misericordia etc.

Oh Dios Espíritu Santo.—Ten, etc.

Oh Santa Trinidad; un solo Dios.
Ten misericordia, etc.

Santa María.

Santa Madre de Dios.

Santa Vírgen de las Vírgenes.

San Miguel.

San Gabriel.

San Rafael.

Todos los santos ángeles y arcánjeles.

Todos los santos coros de los bienaventurados espíritus.

San Juan Bautista.

San José.

Rogad por nosotros.

Todos los Patriarcas y Profetas.

San Pedro.

San Pablo.

San Andrés.

San Juan.

Todos los santos Apóstoles Evangelistas.

Todos los santos discípulos del Señor.

Todos los santos Inocentes.

San Estéban.

San Lorenzo.

San Vicente.

Todos los santos Mártires.

San Silvestre.

San Gregorio.

San Agustín.

Todos los santos Pontífices y Confesores.

Todos los santos Doctores.

San Antonio.

San Berito.

Santo Domingo.

San Francisco.

Todos los santos sacerdotes y levitas.

Todos los santos monjes y ermitaños.

Rogad por nosotros.

Santa María Magdalena. — Rogad
por nosotros.

Santa Inés.

Santa Cecilia.

Santa Agueda.

Santa Anastasia.

Todas las santas vírgenes y viudas.

Todos los santos y santas de Dios.

— Interceded por nosotros.

Séenos propicio.—Perdónanos, Señor.

Séenos propicio.—Atiéndenos, Señor.

De todo mal.—Líbranos, Señor.

De todo pecado.

De la muerte eterna.

Por el misterio de tu santa En-
carnacion.

Por tu venida.

Por tu natividad.

Por tu bautismo y tu santo
ayuno.

Por tu cruz y Pasion.

Por tu muerte y sepultura.

Por tu santa Resurreccion.

Por tu santa Ascension.

Por la venida del Espíritu san-
to consolador.

En el dia del juicio.—Rogámoste
que nos oigas.

Rogad

Líbranos, Señor.

Nosotros pecadores.

Para que nos perdones.

Para que te dignes gobernar y rejr tu santa Iglesia.

Para que te dignes mantener en santa religion al sumo Pontífice y á todos los órdenes de la gerarquía eclesiástica.

Para que te dignes humillar á los enemigos de la santa Iglesia.

Para que te dignes establecer una verdadera paz y concordia entre los reyes y príncipes cristianos.

Para que te dignes fortalecernos y conservarnos en tu santo servicio

Para que galardones á todos nuestros bienhechores con los bienes eternos.

Para que te dignes dar y conservar los frutos de la tierra.

Para que te dignes conceder el eterno descanso á todos los fieles difuntos.

Para que te dignes atendernos.

Rogámoste que nós oigas.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.—Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo.—Atiéndenos Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.—Ten misericordia de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, atiéndenos.

A MISA.

En llegando aquí, los cantores empiezan con solemnidad: »Kyrie eleison; Christe eleison; Kyrie eleison,» y repiten cada una de estas tres cosas tres veces. Entretanto, el Sacerdote con ornamentos blancos vá al altar y empieza la Misa, hasta el «Gloria,» pero no se dice el «Introito;» y en acabando el coro los «Kiries» entona solemnemente «Gloria in excelsis Deo,» y se tocan las campanas. Despues dice:

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

ORACION. *Deus, qui, etc.*

Oh Dios, que ilustras esta sacratísima noche con la gloria de la Resurreccion del Señor, conserva en los nuevos hi-

jos de tu familia el espíritu de adopción que les has dado, para que renovados en cuerpo y alma te sirvan con la debida pureza. Por el mismo Señor nuestro, etc.

Lección de la epístola de San Pablo apóstol á los colosenses, c. 3.

HERMANOS: si habeis resucitado con Cristo, buscad lo que es de arriba, donde Cristo está sentado á la diestra de Dios: gustad solo de las cosas del cielo, no de las de la tierra. Porque ya habeis muerto y vuestra vida está escondida con

Cristo en Dios. Cuando se manifestáre Cristo, que es vuestra vida entonces vosotros también sereis manifestados con él en gloria.

Acabada la Epístola entona el celebrante «Aleluya,» y lo repite por tres veces, levantando la voz por grados; y el coro cada vez repite lo mismo en igual tono, y despues prosigue el coro:

Y. Confesad al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

TRACTO. Alabad al Señor todas las gentes: alabadlo á una todos los pueblos.

Y. Porque su misericordia ha sido confirmada sobre nos-

otros y la verdad del Señor permanece eternamente.

Al Evangelio no se llevan ciriales, sino solo incienso, y se pide bendicion.

Lo que sigue del santo Evangelio segun San Mateo, c. 28.

EN la noche del Sábado, al rayar el dia primero de la semana, fué María Magdalena y la otra María á ver al sepulcro. Y al punto se sintió un gran terremoto, porque el ángel del Señor bajó del cielo, y llegando apartó la piedra y estaba sentado sobre ella. Su rostro era como un relámpago, y sus ves-

tidos como la nieve. Y aterrados los guardias de miedo que le tuvieron, quedaron como muertos. El ángel, pues, vuelto á las mujeres, las dijo: Vosotras no temais, porque sé que buscáis á Jesus el que fué crucificado. No está aquí porque ha resucitado, como lo ha dicho. Venid y ved el lugar donde estaba puesto el Señor, y volved presto, y decid á sus discipulos que ha resucitado, y él va delante de vosotras á Galilea: allí lo vereis. Mirad que os lo prevengo.

No se dice «Credo.»

Y. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Despues «Oremos.»

No se dice «Ofertorio.» Al «Lavabo» se añade «Gloria Patri.»

SECRETA. Admite, Señor, como te suplicamos, los ruegos de tu pueblo, con la oblacion de estas hostias, para que consagradas en celebridad de los misterios de la Pascua, nos sirvan por obra de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor, etc.

Y. Por todos los siglos de los siglos.

R. Amen.

Y. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Y. Elevad los corazones.

R. Los tenemos hácia el Señor.

Y. Demos gracias al Señor, Dios nuestro.

R. Digno y justo es.

PREFACIO. Verdaderamente es digno y justo, saludable y de nuestro deber, que os engrandezcamos, Señor, en todo tiempo, pero mas señaladamente y con mayores alabanzas en esta noche en que fué sacrificado Cristo nuestra Pascua; porque él es el verdadero Cordero que quitó los pecados del mundo: el que con su muerte

destruyó nuestra muerte y con su resurreccion nos restauró la vida. Por tanto, uniéndonos con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones, y con toda la milicia del celestial ejército, entonamos este himno á vuestra gloria, diciendo sin fin:

Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios de Sabaoth. Los cielos y la tierra están llenos de vuestra gloria. Hosanna en las alturas, bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Antes de la consagracion. «Comunicantes», etc.

Nosotros que participamos de una misma comunión y celebramos la noche sacratísima en que nuestro Señor Jesucristo resucitó según la carne, y veneramos también la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Jesucristo, Dios y Señor nuestro, etc.

Por esto os rogamos, señor, que recibais benignamente esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es igualmente de toda vuestra familia, la cual os ofrecemos también por aquellos que os habeis dignado reengendrar por el agua y el Espíritu Santo, concediéndoles el

perdon de todos sus pecados, etc

No se dá ósculo de paz, ni se dice «Agnus Dei», ni «Poscomunión»; sí solo las tres oraciones acostumbradas antes de la comunión.

Después de haber sumido el Sacramento se cantan en el coro para las vísperas la antífona «Aleluya, Aleluya, Aleluya», y el salmo «Laudate Dominum omnes gentes» con «Gloria Patri:» y después se repite la misma antífona. No se dice capítulo, himno ni verso, sino que inmediatamente entona el celebrante la antífona del «Magnificat» y la prosigue el coro. Luego se canta el «Magnificat» con «Gloria Patri», y se incensa según se acostumbra en las vísperas.

ANTIFONA. Aleluya, aleluya, aleluya.

Salmo 116. *Laudate, etc.*

Alabad al Señor todas las jentes: alabadlo todos los pueblos.

Porque su misericordia ha sido confirmada sobre nosotros y la verdad del Señor permanece eternamente.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, así ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

ANTÍFONA. Aleluya, aleluya, aleluya.

AL MAGNIFICAT.

ANTÍFONA. En la noche del sábado, al rayar el día primero de la semana, fué María Magdalena y la otra María á ver el sepulcro. Aleluya.

Cántico. *Magnificat*, pág. 63.

ANTÍFONA. En la noche del sábado, etc.

El celebrante dice:

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

ORACION. Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que aquellos que has saciado con los Sacramentos de la Pascua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina un solo Dios con el mismo Espíritu Santo, etc.

Después dice:

Y. El Señor sea con vosotros.

R). Y con tu espíritu.

Y el diácono vuelto hácia el pueblo canta:

Y. Idos: se acabó la Misa.
Aleluya, aleluya.

R). Gracias á Dios. Aleluya,
aleluya.

DOMINGO DE PASCUA.

MISA.

INTROITO. Resucité y aun
estoy contigo. Aleluya. Pusi-
te tu mano sobre mí. Aleluya.
Tu sabiduría se ha hecho ad-
mirar. Aleluya, aleluya.

Y. Señor, tu me has proba-
do y me has conocido: tú has
conocido mi reposo y mi resur-
reccion. Gloria, etc.

Se repite. Resucité, etc.

ORACION. Oh Dios, que en
este dia nos abriste las puertas
de la vida eterna, por la victo-

ria que tu unigénito Hijo alcanzó de la muerte; prospera con tus auxilios los buenos deseos que, previniéndonos con tu gracia, has inspirado en nuestros corazones. Por el mismo Señor, etc.

Leccion de la epístola de San Pablo apóstol á los de Corinto, cap. 5.

HERMANOS: limpios de la antigua levadura, para que seais una masa nueva, como sois ázimos. Porque Jesucristo nuestra Pascua fué sacrificado. Celebremos, pues, esta solemnidad, no con la antigua levadura ni con la levadura de malicia y

de maldad, sino con los ázimos de la sinceridad y de la verdad.

GRADUAL. Este es el dia que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él.

∕. Confesad al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Aleluya, Aleluya.

∕. Cristo nuestra Pascua fué sacrificado.

SECUENCIA. *Victimæ, etc.*

A la víctima pascual consagren los cristianos las debidas alabanzas.

El cordero redimió las ovejas: Cristo inocente reconcilió á los pecadores con su padre.

Lucharon maravillosamente la muerte y la vida. El Autor de la vida habiendo muerto reina vivo.

Cuéntanos, María, que es lo que viste en el camino.

Ví el sepulcro de Cristo, que vive, y la gloria del mismo ya resucitado.

Ví por testigos á los ángeles, ví su sudario y sus vestidos.

Resucitó Cristo la esperanza mia: delante de vosotros irá á Galilea.

Sabemos que Cristo con verdad resucitó de entre los muertos: tú, oh Rey vencedor, ten misericordia de nosotros, Amen.

Aleluya.

**Evanjelio segun San Márcos,
cap. 16.**

EN aquel tiempo María Magdalena y María, madre de Jaime y de Salomé, compraron aromas para ir á unjir á Jesus. Y partiendo al amanecer en el primer dia de la semana, llegaron al sepulcro despues de salido el sol. Y decian entre sí: ¿quién nos apartará la piedra de la puerta del sepulcro? Y mirando vieron que estaba quitada la piedra. Es de notar que la piedra era muy grande. Y entrando en el sepulcro, vieron un mancebo sentado á la mano

derecha, vestido de una ropa blanca: y quedaron atónitas. El cual las dijo: No temais. ¿Buscáis á Jesus Nazareno crucificado? Ya resucitó: no está aquí: ved aquí el lugar donde le pusieron. Mas id, decid á los discípulos y á Pedro que él irá delante de vosotras á Galilea; allí le vereis como os dijo.

Credo.

OFERTORIO. Tembló la tierra y se sosegó, cuando se levantó Dios á juicio. Aleluya.

SECRETAS. Admite, Señor, como te suplicamos, los ruegos de tu pueblo con la oblacion de

estas hostias, porque consagradas en celebridad de los misterios de la Pascua, nos sirvan por obra de tu gracia para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor.

Prefacio y Sanctus los mismos del Sábado Santo, solo que en lugar de esta noche se dice este día.

COMUNION. Cristo, nuestra Pascua, fué crucificado. Aleluya. Celebremos, pues, esta solemnidad con los ázimos de la sinceridad y de la verdad. Aleluya, aleluya, aleluya.

POSCOMUNION. Infúndenos, Señor, el espíritu de caridad,

para que aquellos que has saciado con los sacramentos de la Pascua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina un solo Dios con el mismo Espíritu Santo, etc.

LUNES DE PASCUA.

MISA.

INTROITO. El Señor os ha introducido en una tierra que mana leche y miel: Aleluya: para que la ley del Señor esté siempre en vuestra boca. Aleluya, aleluya.

Y. Alabad al Señor, é invocad su nombre. Anunciad sus obras entre las naciones. Gloria al Padre, etc.

Se repite. El Señor, etc

ORACION. Oh Dios, que por la solemnidad de la Pascua has

dado remedio al mundo; rogá-
 moste, que derrames sobre tu
 pueblo los dones celestiales,
 para que merezcamos alcanzar
 la libertad perfecta, y adelantar
 en el camino de la vida eterna.
 Por nuestro Señor, etc.

**Leccion de los hechos de los
 Apóstoles, cap. 10.**

EN aquellos dias levantándose
 Pedro en medio de la junta, di-
 jo: Hermanos: vosotros sabeis lo
 lo que ha sucedido por toda Ju-
 dea, comenzando en Galilea,
 despues del bautismo que pre-
 dicó Juan: como Dios unjió con
 el Espíritu Santo y con fortaleza

á Jesus de Nazaret: el cual anduvo haciendo bien y curando á todos los endemoniados porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en Judea y en Jerusalem: al cual dieron muerte colgándolo en un madero. A este lo resucitó Dios al tercero dia, y quiso que se manifestase no á todo el pueblo sino á los testigos que Dios tenia ya destinados, á nosotros que comimos y bebimos con él despues que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por juez de vivos y muertos. A este

dan testimonio todos los profetas: que todos los que en él creyeren recibirán por su nombre el perdón de los pecados.

GRADUAL. Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos en él.

Y. Diga ahora Israel que es bueno, y que eternamente dura su misericordia. Aleluya, aleluya.

Y. El ángel del Señor bajó del cielo, y llegando apartó la piedra, y estaba sentado sobre ella.

La secuencia como ayer.

Evanjelio segun San Lucas c. 24.

EN aquel tiempo dos de los discípulos de Jesus iban en el mismo dia á una aldea que distaba de Jerusalem sesenta estadios, llamada Emaus. E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habian acaecido, y sucedió que yendo hablando entre sí y preguntándose el uno al otro, se llegó el mismo Jesus, é iba en compañía de ellos, mas los ojos de ellos estaban de tal suerte impedidos, que no pudiesen conocerle. Y dijoles: ¿Qué razonamientos son esos que tratáis entre vos-

otros caminando, y estais tristes? Y respondiendo el uno que se llamaba Cleofás, le dijo: ¿Tú solo eres extranjero en Jerusalem, y no sabes las cosas que en ella han acontecido estos dias? Díjoles él: ¿Qué cosas? Y dijeron: De Jesus Nazareno, el cual fué un varon profeta poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo, y como lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros majistrados para que lo condenasen á muerte y lo crucificaron. Mas nosotros esperábamos que él era el que habia de redimir á Israel, y ahora sobre todo esto, es hoy el tercero dia

que esto ha acontecido. Aunque tambien unas mujeres de nuestra compañía nos han aterrado, las cuales antes del dia fueron al sepulcro, y no habiendo hallado su cuerpo, vinieron diciendo que tambien habian tenido una vision de ángeles, los cuales dicen que vive. Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro y hallaron ser así como las mujeres habian dicho: mas á él no le encontraron. Entonces él les dijo: ¡Oh necios y tardos de corazon para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿Por ventura no era menester que padeciese Cristo estas cosas, y que

así entrase en su gloria? Y comenzando desde Moisés y de todos los profetas, les desclara-
ba lo que se habia dicho de él
en todas las Escrituras. Y se
fueron acercando á la aldea
donde iban, y él fingió que iba
mas lejos. Mas lo detuvieron
por fuerza, diciendo: Quédate
con nosotros, porque se hace
tarde y vá á cerrar el dia. Y
entró con ellos. Y aconteció que
estando á la mesa con ellos, to-
mó el pan, lo bendijo y lo par-
tió, y les daba de él. Y fueron
abiertos sus ojos de ellos, y le
conocieron: mas él desapareció
de los ojos de ellos. Y decian
entre sí: ¿No ardia nuestro

corazon en nosotros mientras nos hablaba en el camino y nos declaraba las Escrituras? Y levantándose en la misma hora, volviéronse á Jerusalen, y hallaron á los once congregados, y á los que con ellos estaban, diciendo: Resucitado ha el Señor verdaderamente y ha aparecido á Simon. Entonces ellos les contaron lo que habia sucedido en el camino, y como le conocieron en el partir del pan.

OFERTORIO. El ángel del Señor bajó del cielo, y dijo á las mujeres: Al que buscáis, resucitó como lo dijo. Aleluya.

SECRETA. Rogámoste, Se-

ñor que admitas los ruegos de tu pueblo con las ofrendas de estas hostias, para que ofrecidas en los misterios de la Pascua nos sean por tu auxilio remedio para la vida eterna. Por nuestro Señor, etc.

Prefacio y Sanctus como el Domingo.

COMUNION. Resucitó el Señor, y apareció á Pedro. Aleluya.

POSCOMUNION. Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad para que aquellos que has saciado con los Sacramentos de la Pascua, sean por tu piedad unidos en santa concordia. Por nuestro Señor, etc.

INDICE.

EJERCICIO PARA LA MAÑANA.

	<u>Págs.</u>
Al despertar.	1
Oracion.	2
Al medio dia y al toque de oraciones.	4
Bendicion de la mesa.	6
Despues de comer ó cenar.	7

EJERCICIO PARA LA NOCHE.

Para antes de acostarse.	8
Al desnudarse.	9
Al acostarse.	10

CONFESION Y COMUNION.

Exámen.	11
Oracion para antes de la confesion.	43
Para despues de confesar.	44

El Miserere en latin y castellano.	47
Deseos de comulgar.	52
Oracion á nuestra Señora para antes de la comunión.	53
Oracion para dar gracias despues de comulgar.	56
—á nuestra Señora despues de la comunión.	57
El Te Deum en latin y castellano.	58
El Magnificat en latin y castellano.	63
A la Virgen María en su inmaculada Concepcion.	65

MISA DIARIA.

Explicacion de los misterios de la Misa.	66
—De lo que manifiesta la iglesia en los cinco colores de las vestiduras y ornamentos.	69
Preparacion para la Misa.	71
Al empezar la Misa.	72

Ofrecimiento del santo sacrificio de la Misa.	96
Ordinario de la santa Misa en latín y castellano, según se celebra en la iglesia.	97

EVANGELIOS DE LAS PRINCIPALES
FESTIVIDADES DE LA IGLESIA.

Misa de la Pascua de Navidad.	155
Misa de año nuevo ó Circuncision.	157
—en el día de los santos Reyes.	158
—de la Candelaria.	160
—de la Ascension.	162
—de Pentecostés.	163
—de la Santísima Trinidad.	165
—del día de Corpus Christi.	166
—de la Anunciacion de nuestra Señora.	167
—de la Asuncion de la Virgen.	168
—de paridas.	170
—de difuntos.	171

SEMANA DE ORACION.

LUNES.—Oracion delante de Jesus crucificado.	173
Ofrecimiento de la sangre de nuestro Señor Jesu- cristo.	174
Jaculatoria á los dulces nombres de Jesus, Ma- ría y José.	175
Oracion al Santísimo cora- zon de Jesus delante de su sagrada imágen. . . .	id.
MARTES.—Oracion en honor de María Santísima y de su madre santa Ana. . .	176
Responsorio de san José. . .	177
MIÉRCOLES.—Oracion al co- razon de María Santísima.	179
Alabanza á los sagrados co- razones de Jesus y de María.	182
JUEVES.—Preces para obte- ner del Señor una buena muerte.	183
VIERNES.—Ejercicio piadoso	

	<u>Págs.</u>
al corazon doloroso de la Madre de Dios.	190
SÁBADO.—Oracion á la san- tísima Vírgen María. . .	195
Oracion á nuestra Señora, con que se saca ánima. .	196
DOMINGO.—Alabanza al ado- rabilísimo cuerpo de Dios.	197

ACTOS DE FÉ ESPERANZA Y CARIDAD.

Actos de fé.	200
Actos de esperanza.	202
Actos de amor á Dios.	203
Actos de alabanza.	205

Estaciones para el Jueves Santo.	207
—para el Viernes Santo.	210
Para asistir el jubileo de las cuarenta horas.	217
Himnos al Santísimo Sacra- mento.	219
—El Pange lingua en caste- llano.	id.

—El Tantum ergo.	222
Oración.	223

TRISAGIO Á LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

Acto de contrición.	225
Himno.	226
Antífona.	228
Oración.	id.
Gozos á la augustísima Trini- dad en su trisagio.	229
Antífona.	233
Oración.	id.

MODO DE REZAR EL SANTO ROSARIO.

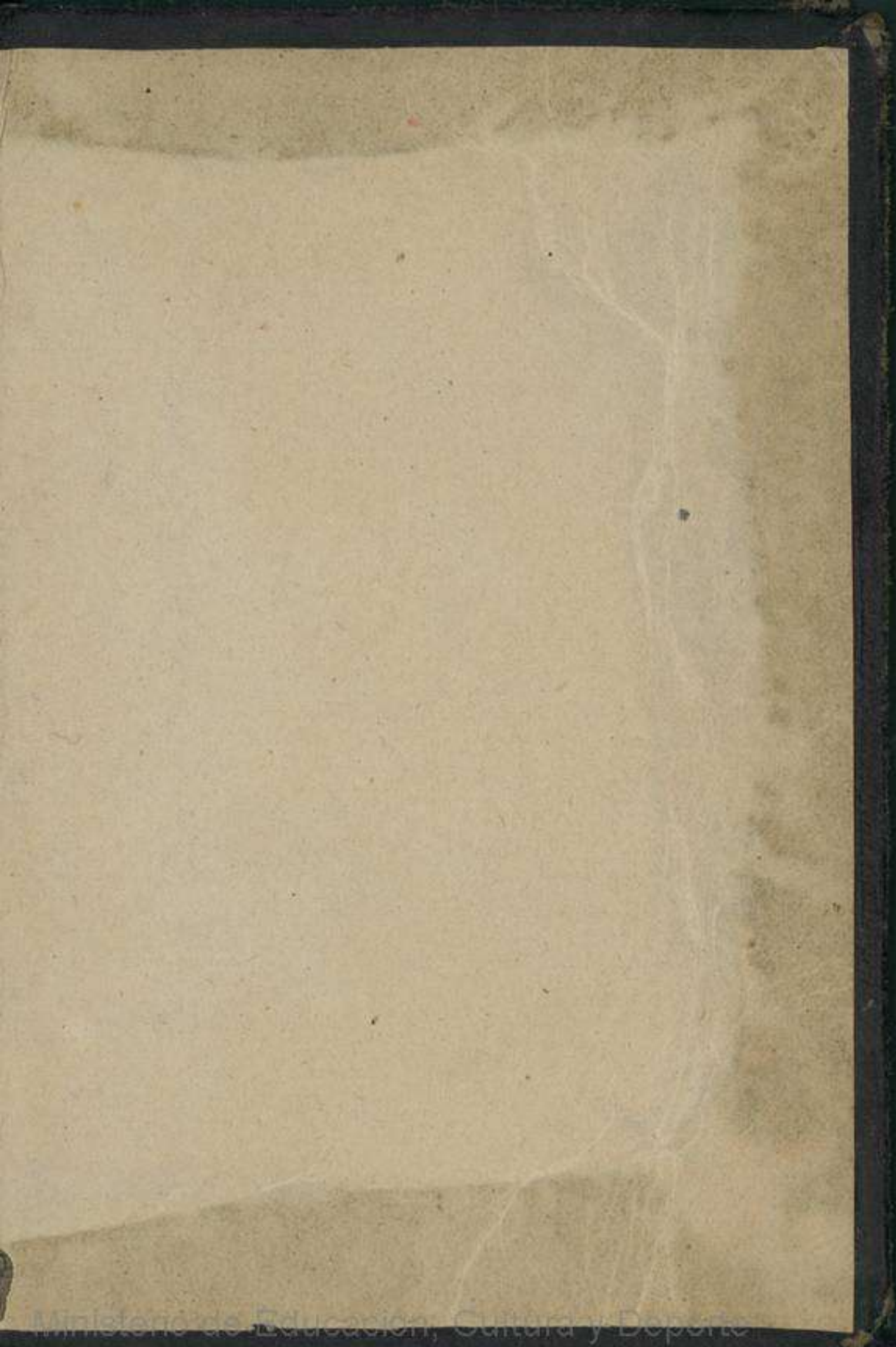
Misterios gozosos que se re- zan lunes y jueves.	235
Letanía de nuestra Señora.	242
Oración.	245
Misterios dolorosos que se re- zan martes y viernes.	247
Misterios gozosos que se rezan miércoles, sábado y do- mingo.	254

	<u>Págs.</u>
Septenario de los dolores de María Santísima.	261
Septenario de los dolores y gozos de San José.	271
Preparacion al sacratísimo parto de la Santísima Virgen.	281

SEMANA SANTA.

DOMINGO DE RAMOS.—A Ofi- cios.	289
Bendicion de los ramos.	296
Procesion.	307
Misa.	315
Pasion de Nuestro Señor Je- sucristo.	321
LÚNES SANTO.—Misa.	355
MARTES SANTO.—Misa.	367
MIÉRCOLES SANTO.—Misa.	373
Oficio de Tinieblas.	385
JUEVES SANTO.—Misa.	429
Mandato.	436
Oficio de tinieblas.	449
VIERNES SANTO.—Oficios.	478

Pasion de Nuestro Señor Je- sucristo.	487
Adoracion de la santa Cruz.	517
Himno.	525
Otro.	530
Oficio de tinieblas.	536
Las siete palabras que Nues- tro Señor Jesucristo dijo en la Cruz.	556
El Stabat Mater, en verso castellano.	558
Via crucis.	562
SÁBADO SANTO.—Oficios.—	
Bendicion del fuego.	580
Bendicion de la pila.	588
Letanías.	597
Misa.	602
DOMINGO DE PASCUA.—Misa.	615
LÚNES DE PASCUA.—Misa.	623



MUSEO ROMANTICO

B-VI

30